



# **Olmos y los escritores**

**Prólogo de Ricardo Bindis**

A Emma Jauch  
 Con amor  
 estas viñetas que  
 representan toda  
 nuestra juventud

Pedro Olmos  
 Lirios - 1989



Dedico este libro a Abelardo "Paschin" Bustamante, mi "Padre y Maestro Mágico", y a Alberto Rojas Giménez, quienes me enseñaron a saborear la vida, el vino y la belleza.

Pedro Olmos



**OLMOS Y LOS ESCRITORES**  
 Pedro Olmos  
 Reg. de Propiedad Intelectual  
 Inscripción N° 70.211  
 Santiago de Chile  
 Agosto de 1968

Ricardo Bindis

**PEDRO OLMOS,  
 NOSTALGIA DEL AYER**

**PROLOGO**

Las bellas artes de Chile, en este terreno medio siglo, cuando corresponde a un país independiente de las tendencias del extranjero, una gran variedad de tendencias, una larga experiencia propia de las circunstancias conflictivas que sobrevinieron con la guerra mundial. Sin embargo, Pedro Olmos en estos años dedicados la atención al tema folklórico, las leyendas y costumbres del pueblo, con una renovación completa, por decir de la palabra en la renovación formal. Ha sido una vía de escape de tanta nostalgia por las costumbres que han pasado en el Viejo Mundo.

No me parece admisible, así sí, la crítica por la impersonalidad y despersonalización del arte de los países latinoamericanos que se ha venido discutiendo últimamente. Por parte de los especialistas de la especialidad. Las formas artísticas surgen con poder específico de motivaciones sociales, de circunstancias que rodean al artista y que lo impulsan a captar la vida de su tiempo y espacio, plenas de un valor propio del espacio y tiempo históricos. De eso no cabe ninguna duda. Que este por más que no se den las condiciones socio-culturales de Europa en nuestro país, eso no le resta valor al arte de Chile. Que haya más que estamos acercándonos a través al espíritu de más allá del Atlántico por focos culturales. No obstante, existen ejemplos del existencialismo que no caren en la búsqueda vital y personal de los valores más esenciales.



Ricardo Bindis

## PEDRO OLMOS, NOSTALGIA DEL AYER

**L**as bellas artes de Chile, en este último medio siglo, como corresponde a un país sin vigorosa tradición vernácula, han sido dependientes de las europeas y poseen un sello universal, ofreciendo una gran variedad de sendas, con la carga expresiva propia de las situaciones conflictivas que comienzan con la segunda guerra mundial. Sin embargo, Pedro Olmos en estas cinco décadas ha defendido el tema folklórico, las leyendas y costumbres del pueblo, con una tenacidad ejemplar, sin dejar de interesarse en la renovación formal. Ha sido una isla en medio de tanta veneración por las corrientes que han nacido en el Viejo Mundo.

No me parece alarmante, eso sí, la crítica sobre el mimetismo y despersonalización del arte de los países latinoamericanos que se ha venido discutiendo últimamente, por parte de estudiosos de la especialidad. Las formas artísticas emergen con poder energético de motivaciones sociales, de circunstancias que rodean al artista y que lo impelen a fijar en la tela determinados colores y formas, plenas de ese vigor propio del espacio y tiempo históricos. De eso no cabe ninguna duda. Creo que por más que no se den las condiciones socio-culturales de Europa en nuestro país, eso no le resta valor al arte de Chile. Bien sabemos que estamos afectivamente unidos al espíritu de más allá del Atlántico por formación cultural. No obstante, existen amantes del costumbrismo que no caen en la anécdota vacía y poseen un lenguaje visual renovado.





Estas reflexiones las traigo a propósito de Pedro Olmos (1911), que llegó a la Escuela de Bellas Artes en 1928, en un momento de cambios y extremadas búsquedas de la identidad. Desde sus comienzos sintió el llamado de las leyendas populares, que podían concordar con su vocación de ilustrador. Su apego a los asuntos autóctonos correspondían a un momento de exaltación por lo folklórico, que se robusteció con las interminables charlas con Pablo Neruda y "Paschín" Bustamante, sus entrañables amigos de la juventud, en la inolvidable bohemia de los años treinta, por eso, se transformó en el glosador dibujístico de los grandes poetas nacionales.

Al estudiar la rica biografía de Pedro Olmos constatamos que se convirtió en un chileno errante y permaneció más de dos décadas en Buenos Aires, se llenó el espíritu en París y gozó de la tertulia madrileña en las tascas, sin embargo, sus gustos por lo autóctono se acrecentaron en su vasta residencia en el extranjero. No es el único caso. Algo similar aconteció con Gabriela Mistral, Virginio Arias, Marta Colvin y Pedro Subercaseaux ausentes por muchos años de su tierra. Parece que las raíces llaman más fuertemente cuando se está distante de la patria y recordamos las costumbres nacionales.

En la medida que la cultura alcanza un mayor ámbito, con la consiguiente influencia foránea, el hombre contemporáneo saturado de los placeres que ofrecen las formas contaminadas con la exquisitez de la vida ciudadana y el fastuoso repertorio colorístico de los nuevos materiales, detiene su mirada en las toscas realizaciones de las loceras, de las tejedoras y los talladores de apartados villorrios campesinos. Parece sentir en carne propia el llamado ancestral y en medio de la invasión de objetos producidos por una industria que cada vez más universaliza los gustos, busca con avidez lo que sale de la mano del hombre. El arte popular se impone con su mensaje sencillo.

El pintor que mejor interpreta los volúmenes plenos de la alfarería criolla es Pedro Olmos, que observa los cántaros y gaitreras de Quinchamalí, llevándolos al arte refinado con un encanto propio, que proviene de su raíz campesina. Es un gran ilustrador, porque la obra puede llegar a un mayor número de manos y no



queda confinada en la exclusividad de la habitación privada, por eso, ha intentado el mural, para satisfacer gustos colectivos. Sus personajes de recia contextura, de extremidades exageradas, nos recuerdan las formas sinuosas de la cerámica popular que vemos en los mercados provincianos.

Estamos ante un documentador de los amores del pueblo, de las entretenciones modestas y la estoica pobreza de las barriadas. Se emociona con la cueca, los volantines y las fiestas patrias, siempre presididas por las muchachas de rostros pueriles y ojos almendrados. Sin dejar de ser de su tiempo, sin olvidar las grandes conquistas de la modernidad, el artista consigue una reivindicación social de los humildes. Volvemos a repetir que se trata del pintor que mejor aprovecha las formas de la greda de Quinchamalí, que tantos adeptos tiene entre los hombres de culturas muy refinadas. Su postura no tiene seguidores y Pedro Olmos es único, genuino, sin antecedentes remarcables en maestros chilenos del pasado, sin que dé la espalda a la historia plástica nuestra.

En más de medio siglo de duro bregar con los colores vivos y las formas recortadas, ha sido fiel a los mismos postulados que lo marcaron en la década del treinta, al tratar de dignificar los valores autóctonos. Se entusiasma con las escenas campesinas y las labores del campo. En sus cuadros se despliegan generosas sus empanadas, las verduras y las bebidas de Chile, en una abigarrada composición que hace estallar los colores más opuestos. Es un verdadero festín cromático para abrir los apetitos plásticos.

La mano de Olmos no vacila y enfatiza los contornos, con el trazo de ilustrador que viene de sus quehaceres en periódicos y revistas. El entusiasmo por recoger escenas y símbolos del costumbrismo no decae, más bien se ha optimizado con el paso de los años. En los marineros y los muchachos que vemos en esta carpeta, encontramos soluciones muy eficaces. Cantor de las comidas chilenas, del asunto vernacular y la Isla de Pascua, su pintura no pierde empuje dibujístico y luminoso color. En sus superficies de gamas rabiosas hay alusiones a los chamantos y los canastos de vivos colores, a las tintas encendidas que utiliza el pueblo en obras artesanales.

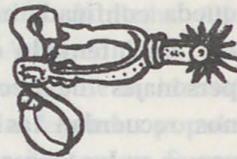


Es un agrado referirme a este grupo de dibujos, una especialidad muy desestimada en nuestro medio, no obstante, es la clave para fundamentar un cuadro. Siempre he pensado que es una expresión que se vale por sí misma, que se sustenta en su condición lineal. Pedro Olmos ha sido un dibujante nato y en su medio siglo de incesante trabajo ha dedicado largas horas a esta faena tan noble. En otras ocasiones me he referido a nuestras emociones infantiles, cuando nos recreábamos con los libros de lectura del colegio, ilustrados por el amigo de hoy día. Cuando me lo presentaron me pareció un conocido de toda la vida.

Los dibujos que vemos en estas páginas, con su línea perfilada, vigorosa, recuerdan a Hermelo Arabena Williams, Alberto Rojas Jiménez, Salvador Reyes, Juan Guzmán Cruchaga, Carlos Sander, Nicomedes Guzmán, Patricia Morgan, Andrés Sabella, Roque Esteban Scarpa, Juvencio Valle, Nefthalí Agrella, Pedro Sienna y tanto entusiasta que contribuyó a fortalecer las letras de este país, en un momento de honda camaradería y gusto por la lectura. Hay mucho de nostálgico, pues, en estos diseños a pluma y rotundas xilografías, que alguna vez vimos en un libro o en un suplemento literario, con la gracia enroscada tan propia de su creador.

Se ha dicho que en el más breve apunte, en el croquis sencillo, está el sello de la época. En estas viñetas y estos trazos caligráficos, Pedro Olmos nos cuenta su vida, sus emociones y sus amistades profundas. Aquí está un pedazo importante de las letras chilenas, hermanadas con la línea del dibujo. Literatura y artes visuales se dan la mano, en un encuentro muy halagador para el admirador de la cultura superior. Quienes gustan de las viejas revistas encontrarán un motivo de recuerdo, de evocación de antiguos poetas y románticas discusiones en torno a la identidad nacional, que tanto interesaba a esta generación amante de los huasos y los temas folklóricos.

La ironía y los contrastes que alimentan su formación, quedan esclarecidos en una entrevista inolvidable, donde se confiesa en los siguientes términos: "César Manrique, un pintor, me enseñó a tomar cerveza, en Los Andes. Mi afición por el dibujo era ya grande. El tony Maturana me hizo pintar su oreja. Este tony se había casado con la viuda del poeta Juan Antonio González y tenía un saco lleno de poemas del autor de "El Monje". Había abandonado el circo y se las arreglaba como ferretero". Una linda experiencia vital y contada con naturalidad.

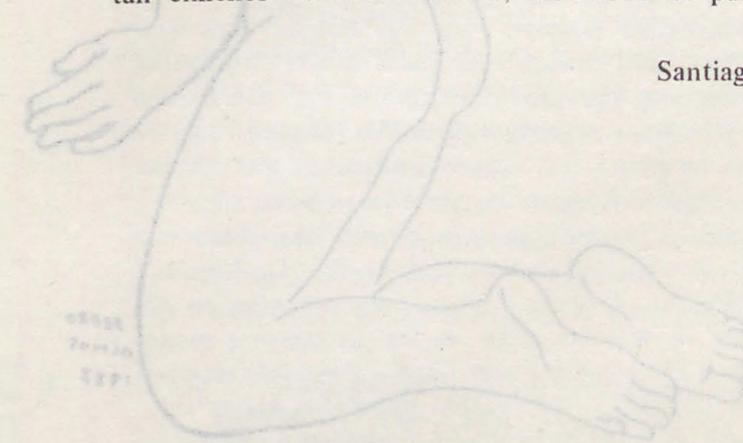


En otros acápite de esta entrevista expresó: "¿Qué me interesa? Todo lo relativo al arte y al artista. Devoro y sigo haciéndolo: Las "Cartas", de Van Gogh; el "Diario", de Benvenuto Cellini; los textos de Miguel Angel y Delacroix. No me preocupa la anécdota, porque perjudica a la pintura. Hay que volver siempre al "o-jo", "ma-no", "ga-to", "car-ta" y al cántaro de greda como avanzada de lo simple y absoluto. Lo importante es no traicionarse jamás".

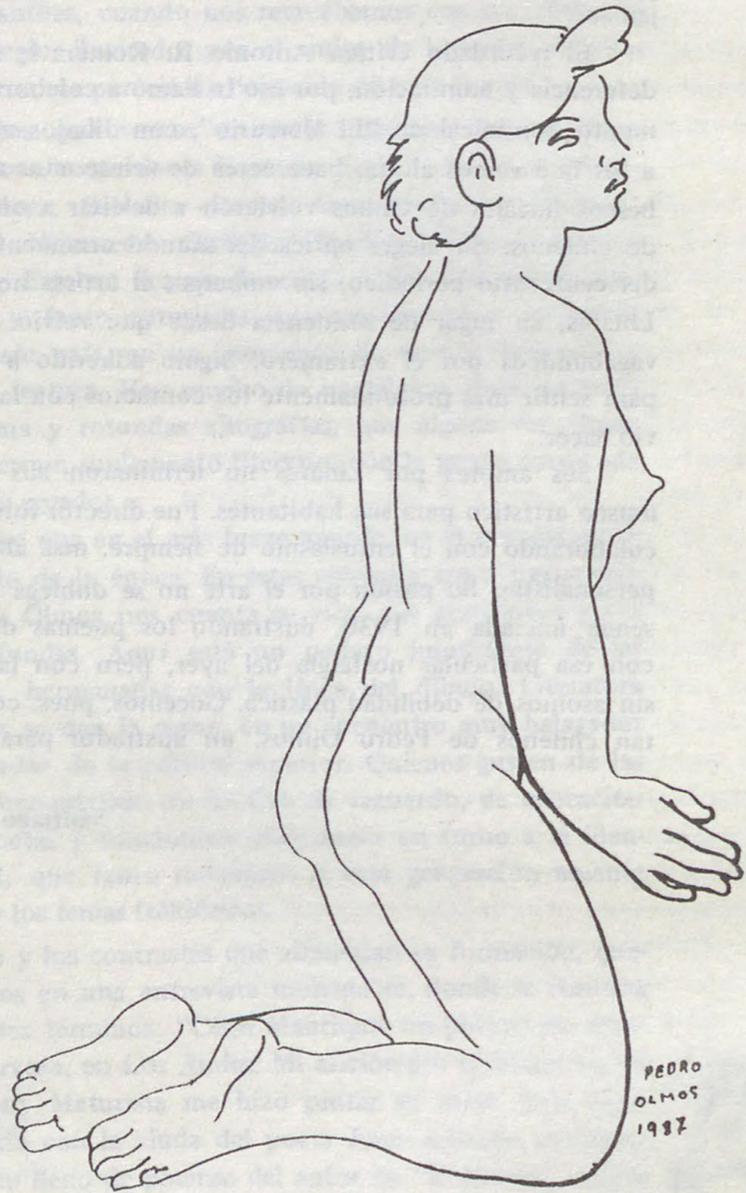
El recordado crítico Antonio R. Romera le tenía especial deferencia y admiración, por eso lo llamó a colaborar en el suplemento dominical de "El Mercurio", con dibujos muy parecidos a los que vemos ahora, hace cerca de veinte años atrás. Los arabescos lineales de Olmos volvieron a deleitar a otra generación de chilenos. Su alegre óptica del mundo ornamentó las páginas del centenario periódico, sin embargo, el artista no se movió de Linares, su lugar de residencia desde que volvió de sus largos vagabundeos por el extranjero. Siguió adherido a la provincia, para sentir más profundamente los contactos con la tierra que lo vio nacer.

Sus amores por Linares no terminaron allí y formó un museo artístico para sus habitantes. Fue director-fundador y sigue colaborando con el entusiasmo de siempre, más allá de posturas personalistas. Su pasión por el arte no se doblega y continúa la senda iniciada en 1930, ilustrando los poemas de los amigos, con esa particular nostalgia del ayer, pero con la mano firme, sin asomos de debilidad plástica. Gocemos, pues, con los dibujos tan chilenos de Pedro Olmos, un ilustrador para el recuerdo.

Santiago, otoño, 1988



Pág. 7: Viñeta usada por José María Souviron ("Fuego a Bordo", Santiago, 1932) y por Salvador Reyes ("Norte y Sur", Santiago, 1947). Los dibujos restantes que acompañan el prólogo (páginas 7, 8, 9, 10) ilustraron el catálogo de la "Pequeña Muestra de Arte Popular Chileno" con texto de Pablo Neruda y asesoramiento de Marta Brunet que se inauguró en la Sala del Teatro del Pueblo que dirigía Pedro Olmos (Buenos Aires, 1943).



PEDRO  
OLMO  
1987

# Olmos y los escritores

El mundo de los escritores es un mundo aparte, un mundo que vive en la frontera entre la realidad y la ficción. Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas. Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas. Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas.

Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas. Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas.

Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas. Los escritores son seres que viven en un mundo paralelo, un mundo que se nutre de la observación y la imaginación. En este mundo, el tiempo fluye de manera diferente, y las reglas son distintas.

## José María Palacios :



No se trata aquí de hablar de una "línea de conducta". No somos moralistas. Se trata, en cambio, de hablar de los dibujantes chilenos y, también, por supuesto de quienes han influido en ésta forma de creatividad que, si bien se mira, ha registrado un enorme éxito en toda nuestra historia. Partimos, así, de Fray Diego de Ocaña (1576 - 1608) fraile jerónimo que llega a Chile 10 años después de concluirse "La Araucana" como publicación, lo que explica sus enfoques, en donde, como bien apunta Pereira Salas respecto a estos dibujos coloreados, "cada uno de los héroes españoles tiene su contrapartida aborigen". De Ocaña, pese a ser fraile, era bastante objetivo".

... "Hay diferencias notables entre los dibujantes de ayer y los de ahora. De Ocaña, Pineda o el Padre Ovalle nos ilustran nuestros héroes. Grandes figuras. En 1910, a su vez, con motivo de la visita del Presidente argentino Figueroa Alcorta, nuestro Gobierno le regala un álbum con imágenes históricas que dibujan Arturo Gordon y Pedro Subercaseaux. ¿Qué será de éste álbum?"

"Pero vengamos a los últimos años. Huelén, Juan Francisco González hijo, ilustra páginas y más páginas de "La Nación", "El Diario Ilustrado" o "Topaze". Vive como dos años en Argentina y mantiene su carácter. Algo similar, en mayor o menor grado, realizan Raúl Manteola y Pedro Olmos. Fantasio, seudónimo de Juan Gálvez Elorza, es otro ejemplo allende los Andes".

"No hay duda, el éxito de la línea ha sido, en no pocos casos, mayor que el de la mancha al óleo o al agua. En París lo testimonió Daumier y también Toulouse - Lautrec". . .

HABLEMOS DEL ÉXITO DE LA LÍNEA  
EN NUESTRA PLÁSTICA...

"Nuestros Artistas" 2ª de la Hora",  
Santiago, Septiembre 1988.

## Mario Bahamonde:

Convocatoria al color  
de Pedro Olmos,  
Antofagasta, 1966

*¡Venga. . . apúrese. . . por esta puerta!  
Este es Pedro Olmos, el pintor de Linares,  
una boina, un cigarro y su neurastenia,  
una sonrisa amiga y su saco de avatares.*

*El Pintor Pereza le convidó un suspiro  
y él, huaso cazurro, le robó la huerta.  
Pinta ahí, callado, y sin contarle a nadie  
tiene un ángel guardado detrás de la puerta.*

*Por eso, por el ángel, es que en todos sus cuadros  
hay ese encantamiento, esa voz del destino,  
y porque, además, el canalla sacrílego  
renueva su pacto con el diablo en cada noche del vino.*

*Un poco bohemio y otro poco andariego,  
viaja por las noches, por la luna y sus montes  
bunde sus pinceles en los amaneceres  
y como el mismo Oscar Castro, tiñe de azul el horizonte.*

*Algo de hermano con Juvencio Valle  
en eso de sentir y callar, de hacer la vida honda,  
recibir en la sangre el roce de los días  
sin que a nadie pregunte y a nadie responda.*

*Provinciano, pueblerino, guardador de un museo,  
conquistador de las lluvias, los árboles, los vasos,  
yo lo habría nombrado capitán de un velero,  
de aquellos que navegan por tesoros y ocasos.*

*Pedro es pintor, un artista con ángel y demonio,  
fuerte como el apio, la menta, la yerbabuena.  
No lo pierdan: apúrense, vengán por esta puerta,  
sería como perder el viento o la lluvia cuando suena.*

*Aquí, en esta feria, están sus maravillas:  
estrellas que vuelan, ojos que van a hablar,  
peces que sueñan, manos como el pan.  
Acérquense: un cuadro bueno es como reír y cantar.*

*Acérquense, pero hagan por si acaso la señal de la cruz,  
pues nunca sabe uno si canta o desbarra. . .  
Bien prevenidos, vengán que este pintor, demiurgo de sueños  
es chileno como el poncho o la Violeta Parra.*



## Alfonso Bulnes:

**E**n el arte verdadero del vivir, ha de ir dejando el hombre, colgadas de una percha a la que no se vuelve, las ropas que le vistieron en las jornadas sucesivas. Muchos arrastran las de la bohemia más allá de los días en que la bohemia es fruto auténtico de una fogosa adolescencia y compañera del tantear juvenil del camino que cada hombre ha de tomar. Y andan por ahí muestras humanas privadas de lozanía, mudadas en decadencia del inútil empeño de seguir vistiendo dignamente las ropas de la fiesta.

Olmos fué el estudiante vagabundo; inquieto, entusiasta y a veces también resbaloso camarada de recientes generaciones del Liceo de San Felipe. Aparecía bullanguero, y se escabullía silencioso. Dibujaba, pintaba, hacia versos, enamoraba, alzaba el puño contra el régimen social; de pronto, se perdía en los cerros, en poblados lejanos, en campamentos mineros, en una goleta solitaria amarrada en el puerto. Un día cualquiera reaparecía en la ciudad, con su paleta de acuarelas de las que usan los niños colegiales, con finos apuntes del camino, con proclamas de arremetidas artística o política, con su charla en que todas las épocas y todos los maestros del arte aparecían conocidos y valorizados en no se sabe que momento.

Siguió en Santiago su bohemia quemando generoso aceites de juventud, entre pintores, literatos y agitadores. Hasta sentir que el momento declinaba, y que tan bello como el florecer despreocupado es el madurar grave de frutas que le sucede.

Sobre los mesones editoriales de Ercilla, se inclinó a dibujar meses y meses, sumiso a su horario oficinista y al gusto, ajeno a menudo, que le pedía portadas e ilustraciones. No realizaba entonces la obra suya, él lo sabía, pero fijaba las técnicas que más tarde harían fácil su creación. Hasta sentir que otro momento pasaba y que debía colgar, antes que la faena le deformase, estas otras ropas de obrero.



Ahora le llama de nuevo la aventura, y está todavía en la edad de seguirla; pero no es la aventura sin rumbo de la adolescencia; en un mismo día, dice adiós a la soltería y se va del otro lado de la cordillera. A tentar fortuna artística a Buenos Aires, en donde otros de los nuestros la están encontrando mayor que en la tierra propia. Al verle nuestros vecinos no sabrán quién les llega, ni de que punto de los continentes viene ese rostro oriental bañado de tintas oliváceas y esa verba que, siendo bien criolla, suena a facundia de vieja cepa de España.

Gran promesa de artista, ya en parte cumplida; temperamento espiritual en que reviven resonancias de don Juan Francisco González es lo que temporalmente perdemos y que algún día habrán de devolvernos acrecentado. Sincera lección del arte verdadero del vivir enseña la trayectoria de Olmos.

“Día a Día”, “El Mercurio”, Santiago, Chile, 1938.



## Andrés Sabella Gálvez

Personaje con todos los atributos del genio y la nobleza humana, Pedro Olmos es un artista por los cuatro costados de su vida. Crecido en San Felipe, como Pedro Lobos, no tardó en saltar a la capital, ansioso por mostrar, allá, el fuego de sus inspiraciones de dibujante. Cuando comenzó a estudiar en el Instituto Pedagógico en 1931, nadie dudó que era el alumno en quién latía “un algo más” que lo separaba de sus compañeros. Ese “algo más” era la desbordante alegría creadora que no cesó en él. Sus dibujos se desarrollaban finísimos, en línea ideal. Hasta aquel momento, escasos dibujantes chilenos habían logrado tantas sugerencias: En los dibujos del “Chino Olmos” palpitan lejanías e imposibles; sus marineros fumaban nostalgias que pasaban al espectador.

Intimó con Pablo Neruda, con Antonio Rocco del Campo, con Alberto Rojas Jiménez, con el gran Paschin Bustamante, vagando con ellos, bajo la noche brava del “Hércules” y del “Teutonia”, en el Barrio Chino. Entonces, nos conocimos. Pedro nos permitió asomarnos a los infiernos en que se deleitaba con sus demonios particulares: Infiernos de tinta china y sanguína. Con su rostro delgado y moreno, ardiéndole los ojos chinescos, ardiéndole, sobre todo, el brío nacional, fuimos asombrándonos con Gauguín y Matisse.

Era natural que el pintor de las Islas Marquesas y el pintor del fauvismo nos ganasen para sus cuadros: Ambos representaban la libertad, “lo nuevo”, la aventura. Pedro escribió un hermoso libro en torno a Gauguín.

Matisse escogió su “Danza del Toro” para portada del catálogo de “Ars Americana”, exposición celebrada en París durante 1946.

Actualmente, viviendo en Linares la belleza de su amor con Emma Jauch, es, allá, el centro nervioso del Museo de Arte y Artesanía. Siempre ávido de horizontes y de colores, de formas en las fantasías de la Naturaleza se manifiesta inagotable, pinta y escribe. Recién ha publicado “Episodio con Cernícalos”, Ediciones Bolt, prólogo de Marina Latorre, 1977, delicada historia de ternura por “estos pequeños halconcillos”. No son como el “cernícalo lagartijero” de Cervantes. Son, tal los describe Pedro:

*“Distintos a todos los pájaros silvestres y domésticos que he conocido, mansos de corazón, expresivos, imperturbables, tranquilos, valerosos”... (pág. 7).*

La dulzura de Pedro vive, gozosamente, en este “episodio”, que a trozos, evoca el tierno lenguaje de Jules Renard.

“Dibujante de líneas y palabras, “El Mercurio”, Antofagasta 1977.

## LOS COMIENZOS



“Original el dibujante sanfelipeño, don Pedro Olmos Muñoz, que ha llegado recientemente a la capital a mostrarnos sus dibujos modelados en la “Escuela Curvilínea Original”. . . “de méritos visibles que anuncian a un buen atleta del arte” . . . Esa es su escuela o mejor dicho su estilo aún no del todo perfeccionado”.

“—¿Hasta dónde puede llegar?”.

“Eso lo dirá su perseverancia para luchar en el campo del Arte”.

*“Dibujante joven, casi un niño, sueña con abrirse horizonte en Santiago”. Las Ultimas Noticias, Santiago, Chile, 1929.*

“Pedro Olmos, llegó a Santiago en 1929 con una carpeta de dibujos debajo del brazo”.

“Don Carlos Silva Vildósola, tan pronto vió sus “monos”, valoró al artista que había en el muchacho tímido llegado de la provincia”.

“Pedro Olmos laboró carátulas para la editorial Ercilla: “España en el corazón” de Pablo Neruda, editada por Ercilla tiene carátula y fotomontajes de Pedro Olmos”.

Ismael Edwards Matte, “Nombres que hacen noticias”. “Hoy”, Santiago, Chile, 1938.

“Cierta día pasó frente al Diario “El Mercurio” de Santiago, y allí un viejo profesor suyo lo reconoció llevándolo a presencia del Director, don Carlos Silva Vildósola. Al ver sus dibujos Silva Vildósola le dijo rotundamente que no podían ser suyos. Era el mayor elogio que se le podía hacer, pero Olmos es un empecinado y pidiéndole a don Carlos le permitiera hacer un rápido apunte de su cabeza, volvió a ser dueño de sus posibilidades”.

David Ojeda Leveque, “Homenaje a Pedro Olmos”, “El Llanquibue”, Puerto Montt, Chile, 1946.





Un nuevo artista joven aparece en el plano de nuestra realidad local... "El arte de este dibujante es firme. Tanto puede estilizar sobriamente una imagen de carácter, como puede voluminizar la forma a su gusto, para hacerla más expresiva". . . "Recorre avidamente los caminos de la variedad semiótica, todo con igual firmeza, y se compromete sólo cuando una cosa sorprendente surge de su pensamiento, que coincide con la línea".

"Por el momento de su primera obra de este artista que es una promesa, es una obra que es una bella realización. . . bajo la intensa estructura de un arte personalísimo".

Neftalí Aguirre, "Impulsos", Santiago, Chile, 1932.

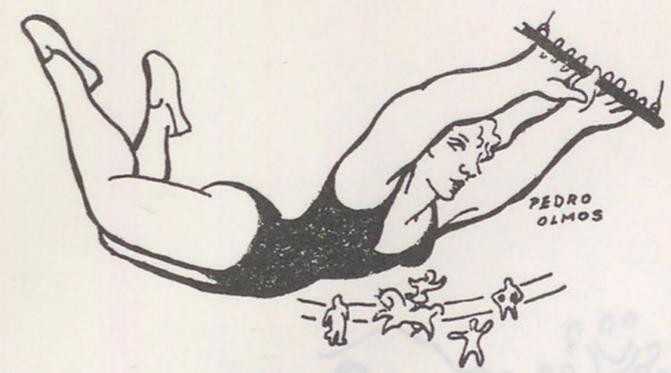
Olmos, oficio como reportero-dibujante de la sección policial de diarios y periódicos. Sus primeros apuntes fueron sobre homicidios, fiestas nocturnas, las pequeñas grandes escenas de las noches públicas.

Federico Gans, "Las Últimas Noticias", Santiago, 1929.

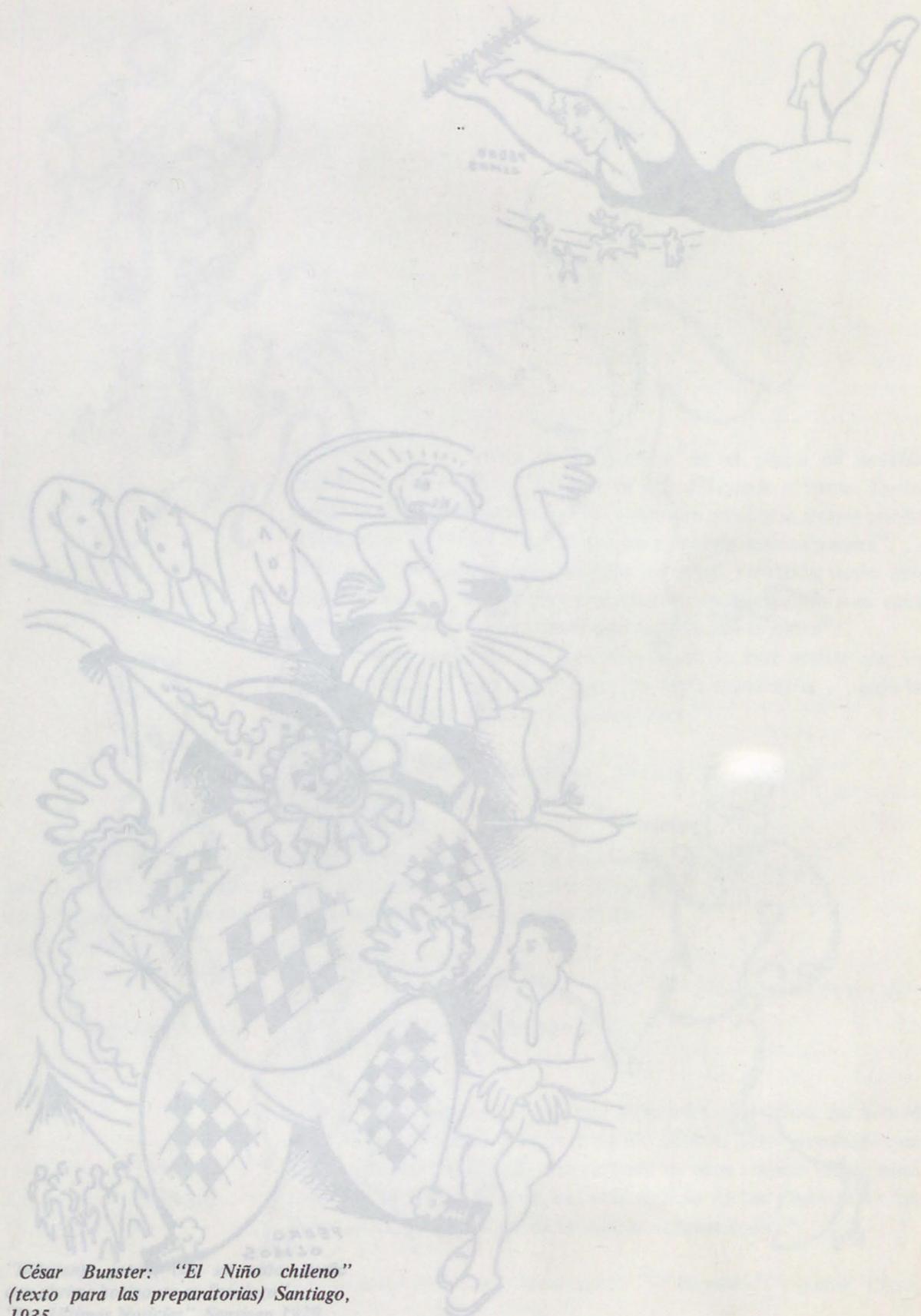
... los nombres, Boyanoff y Olmos, no hemos querido mencionarlos en la obra de Olmos, pero pensamos que también en las condiciones de estos artistas también, presentes en la obra del más chileno de los pintores como Ramón y Olmos, un crítico de la capital recientemente".

"Dibujante joven, casi un niño, sueña con abrirse horizonte en Santiago".  
"Las Últimas Noticias", Santiago 1929.

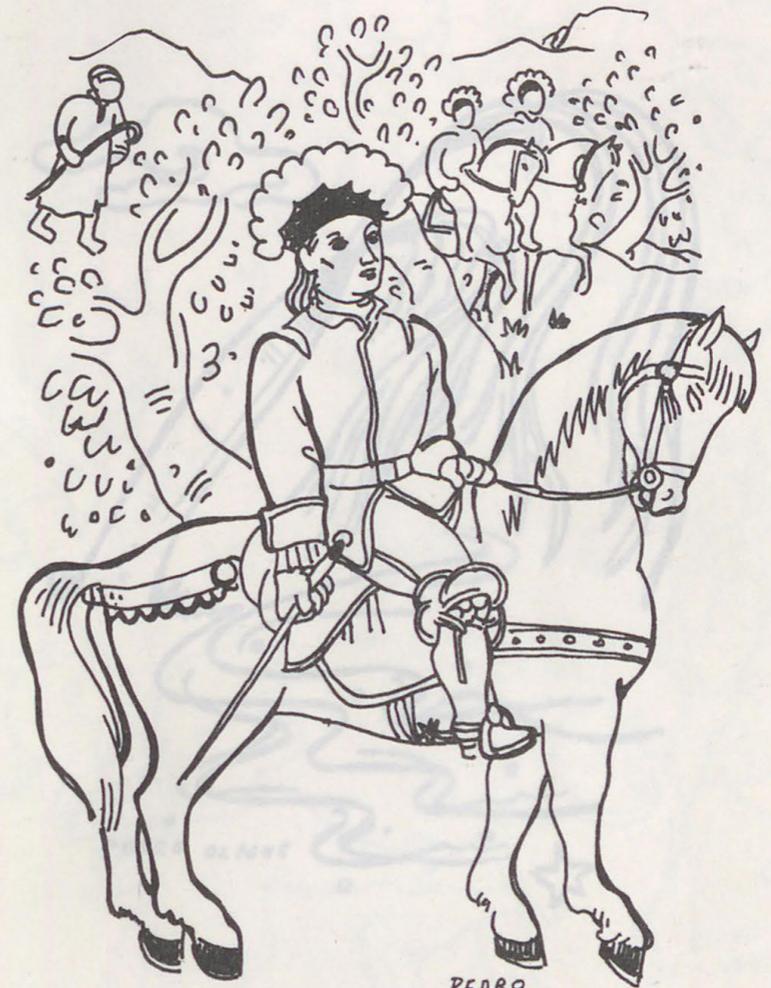
Manuel Francisco Mesa Seco, "El Heraldo", Linares, Chile.



... los nombres, Boyanoff y Olmos, no hemos querido mencionarlos en la obra de Olmos, pero pensamos que también en las condiciones de estos artistas también, presentes en la obra del más chileno de los pintores como Ramón y Olmos, un crítico de la capital recientemente".



César Bunster: "El Niño chileno"  
(texto para las preparatorias) Santiago,  
1935.



PEDRO  
OLMOS

Ilustración de Pedro Olmos para "El Niño chileno"  
de César Bunster, Santiago, 1935.



PEPRO OLMO



PEPRO OLMO



Patricia Morgan: "Una Puerta a la Luz".  
Santiago, 1942.



PEDRO  
OLMOS



Gabriela Mistral: "Dancemos en Tierra Chilena", Reino del Niño - Revista de Educación, La Plata, Argentina, 1949.

# AMOR



"¿Saben que este huaso sanfelipeño realizó en Buenos Aires durante varios años, una obra que mereció homenajes raramente dispensados entre los elementos de su propio gremio?"

"Pedro Olmos era el ilustrador mejor cotizado en revistas de arte de ancha circulación en el mundo de habla castellana. Sus "monos", con una característica especial, finos, originales, no necesitan de su firma para identificarse como suyos. . .".

Orlando Cabrera Leyva. *La Nación*, Santiago, 1960.

"Pedro Olmos no es ya la aventura: es la plenitud lograda, el afincamiento en Buenos Aires por el éxito. Hace ocho años llegó a la estación Retiro dando el brazo a su compañera Emma Jauch. Apenas había dejado "Ercilla", de la que fué su primer ilustrador. Hasta las tres de la madrugada estuvo buscando un hotel que se acomodara a sus posibilidades: no conocía nada ni a nadie. Hoy Pedro Olmos tiene su casita en el silencioso barrio de Villa Urquiza y un estudio en la estrepitosa calle Lavalle, como todos los estudios, inundado de luz; y es ilustrador de las primeras páginas de diarios y revistas platenses. Su arte es maduro y sus dibujos y acuarelas no necesitan presentación; se las conoce aún sin firma".

Isidro Corvino "Chilenos en Buenos Aires", "Ercilla", Santiago, 1946.



“El Huaso salió, como si nada sucediera con su boinita azul y sus anteojos y su aire de abandono, con ese poco de muñeco mecánico que había en su actitud, rumbo a Buenos Aires y allí la suerte lo ha acompañado. Sus dibujos impresionan bien. Ilustra cuentos e informaciones de la revista “Hogar”.

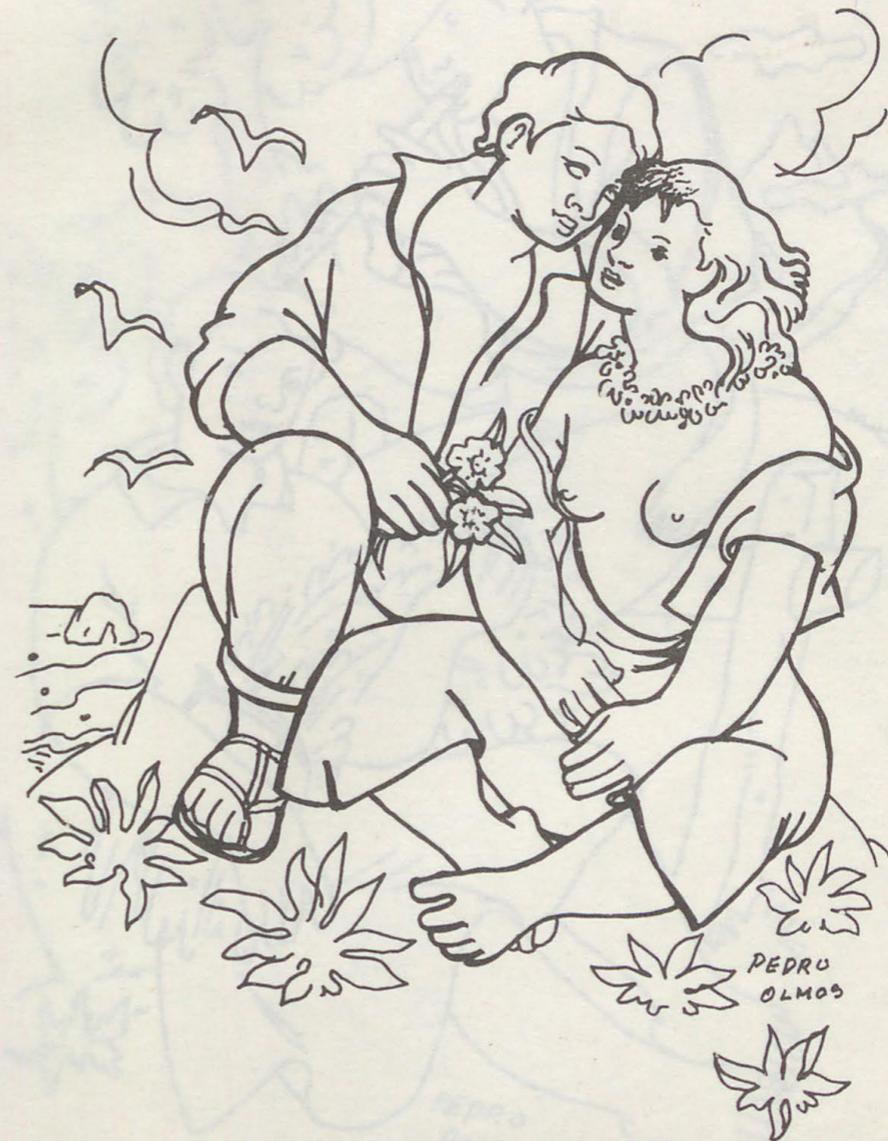
*Manuel Seoane, “Ercilla”, Santiago, 1938.*

“En la capital del Plata, junto a otros dos chilenos, Fantasio y Raúl Manteola, conforman la formidable trilogía de dibujantes ilustradores que dan pauta y fijan rumbos al arte de la ilustración. Colabora en las principales editoriales y revistas de Argentina y Leónidas Barletta lo considera “uno de los grandes dibujantes de América”.

*Enrique Melcherts, “El Mercurio”, Valparaíso, 1986*

“Pedro Olmos nació en la revista Ercilla. Hacía unos monitos delicados y finos para ilustrar los poemas de la gente joven. Después se fué a la Argentina y estuvo largos años en Buenos Aires. No se le pegaron el “che” ni la gomina”. . . “y un día se vino de regreso para andar entre los verdes de Linares”. . . “y ya pertenece por derecho propio a los verdaderos maestros de Chile”.

*Tito Mundt, “Entre los rojos y los azules de Pedro Olmos”, 3ª de la Hora, Santiago, 1966.*







René Cazan: "Rebeca y Nade".  
"El Hogar". Buenos Aires, 1939.



Artista Cazan, "El Hogar" de Buenos Aires, 1939.



Nicomedes Guzmán: "Los Hombres Oscuros", Santiago, 1964.



PEDRO  
OLMOS





Sergio Vergara Arteaga. "Sueños Abandonados" (1987).



PEDRO  
OLMOS

Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.



Nicomedes Guzmán: "Los Hombres Oscuros", Santiago, 1964.

POETAS Y POESIA





Carlos Morla Lynch: Suplemento Literario "El Mercurio", Santiago, 1962.

## POETAS Y POESIA



"Paschin Bustamante, Ortiz de Zárate y los dos Pablos adversarios. De Rokha y Neruda te habían señalado un feliz destino. . . "Que ganas, entonces, de darte un abrazo, sólo para agradecerte este talento tuyo, cumpliendo su destino".

Raúl Morales Alvarez, "Clarín", Santiago, Chile 1968.

"Pedro Olmos es un joven pintor y dibujante chileno, que pasó en esta casa de "Hoy" largo tiempo. Varias de nuestras portadas fueron hechas por él. Cuando se fué a la Argentina, hace unos cuatro años, era un muchacho alegre, bondadoso, cordial, sumamente apegado en su hablar a los modismos chilenos y en su espíritu, al universo. Delgado, moreno, los ojos penetrantes y ligeramente rasgados, relumbraban tras los espejuelos con relámpagos de malicia e inteligencia. Sus amigos le decían Fujita por ese aire ligeramente asiático de su figura, y por la delicadadeza de sus trazos.

Llegó a Buenos Aires, y entró a pelear a brazo partido con la vida. Mientras conseguía como vivir, no descuidaba su propio arte. Su compañera, a quién va dedicado este libro, dibuja también. Era su cooperadora: lo sigue siendo".

Luis Alberto Sánchez, "Hoy", Santiago, 1943. Artículo sobre "Gauguin" Pedro Olmos, Ed. Americalee, Bs. Aires, 1943.



“Convivió en su juventud con los más grandes poetas chilenos y hacia 1938 era el dibujante de moda en Santiago”.

*Alfredo Aranda, “El Mercurio”, Antofagasta, 1965.*

“En Chile, no se ha cultivado la ilustración de libros. Hay honrosas excepciones, eso sí: Arturo Gordon, Estrada Gómez y Pedro Olmos”.

*Carlos Vattier, “Pacheco Altamirano”, Ercilla, Santiago, Chile 1942.*

... “Magnífico dibujante, artista de recursos infinitos, con un dominio técnico del que muy poco pueden hacer gala. . .”.

*Gómez Morán, “Mundo Argentino” Buenos Aires 1957.*

“Pedro Olmos es uno de los grandes dibujantes de América: Su trazo de líneas y concisión admirables, rodea de una aurea poesía a sus figuras”.

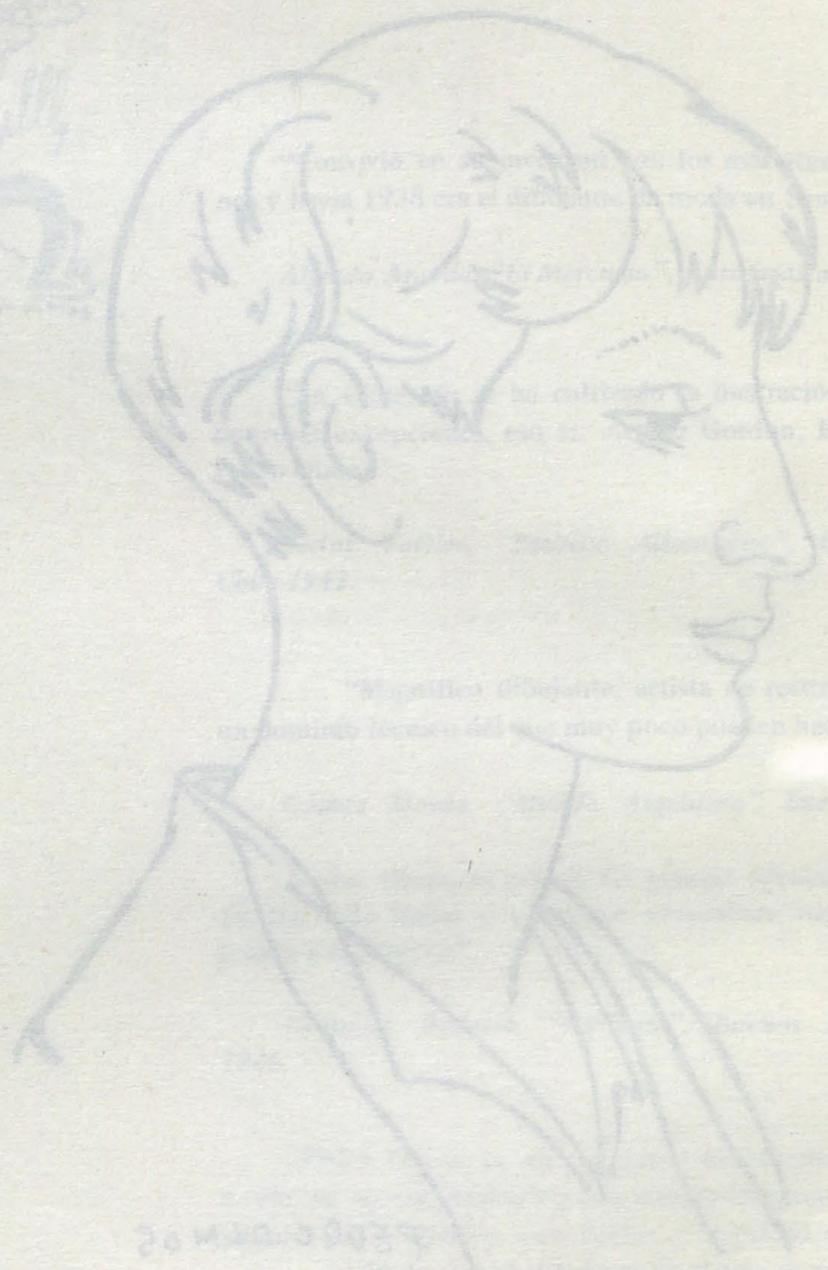
*Leónidas Barletta, “Antinazi”, Buenos Aires, Argentina, 1946.*

“Pedro Olmos es un dibujante de excepción”. . . “Agrega a ello un acento ilustrativo con mucho imaginativo y un si es no anecdótico de relieve, con fuerza y dignidad muy propia”. . .

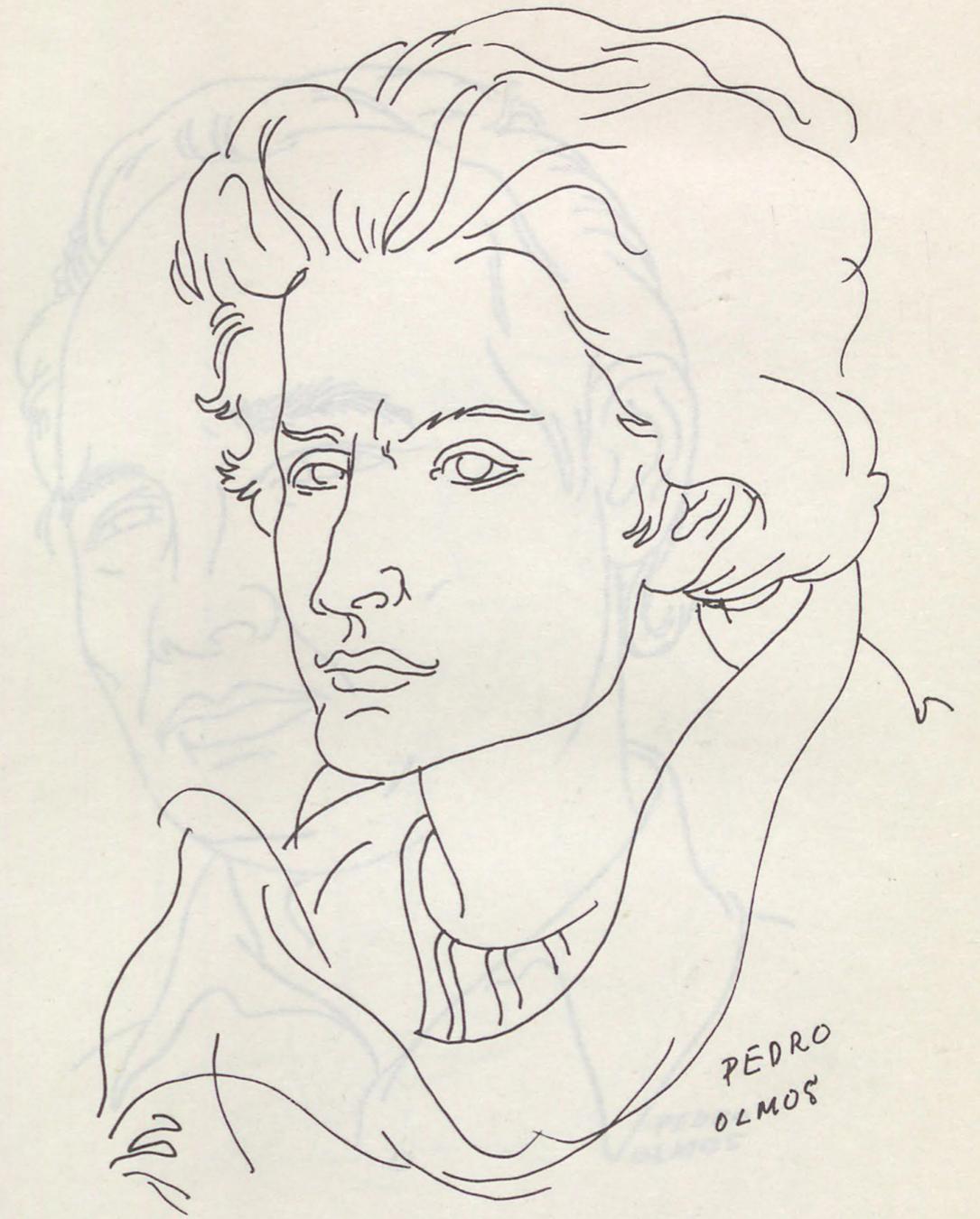
... “Dado que el dibujo es su tónica dominante, en Olmos es dable observar rigor de oficio. Este dominio suyo de la línea le permite componer imágenes con facilidad, pero sin descuidar un aliento de espontánea vitalidad”.

*José María Palacios: “Diario Ilustrado”, Santiago, Chile, 1965.*

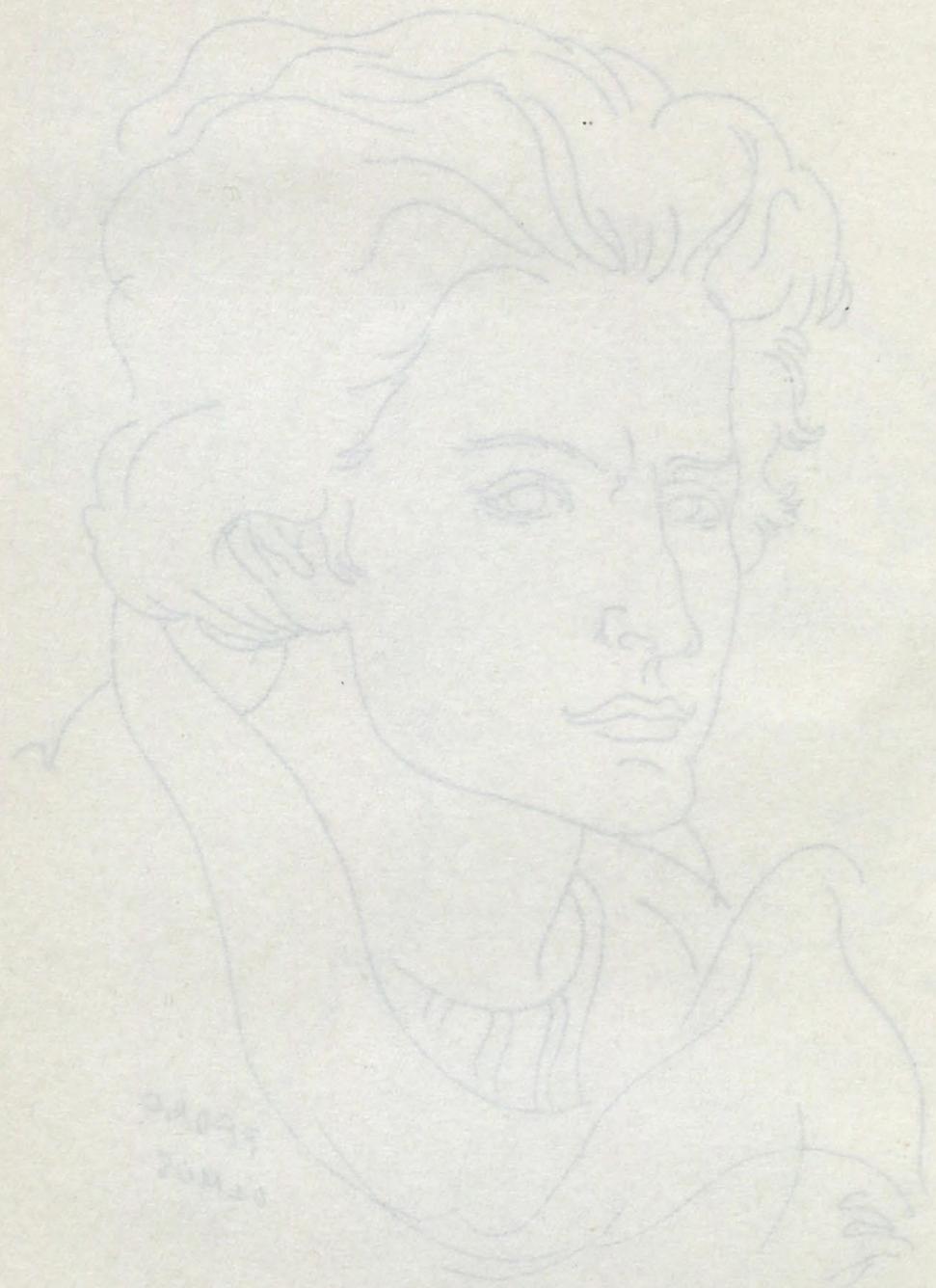




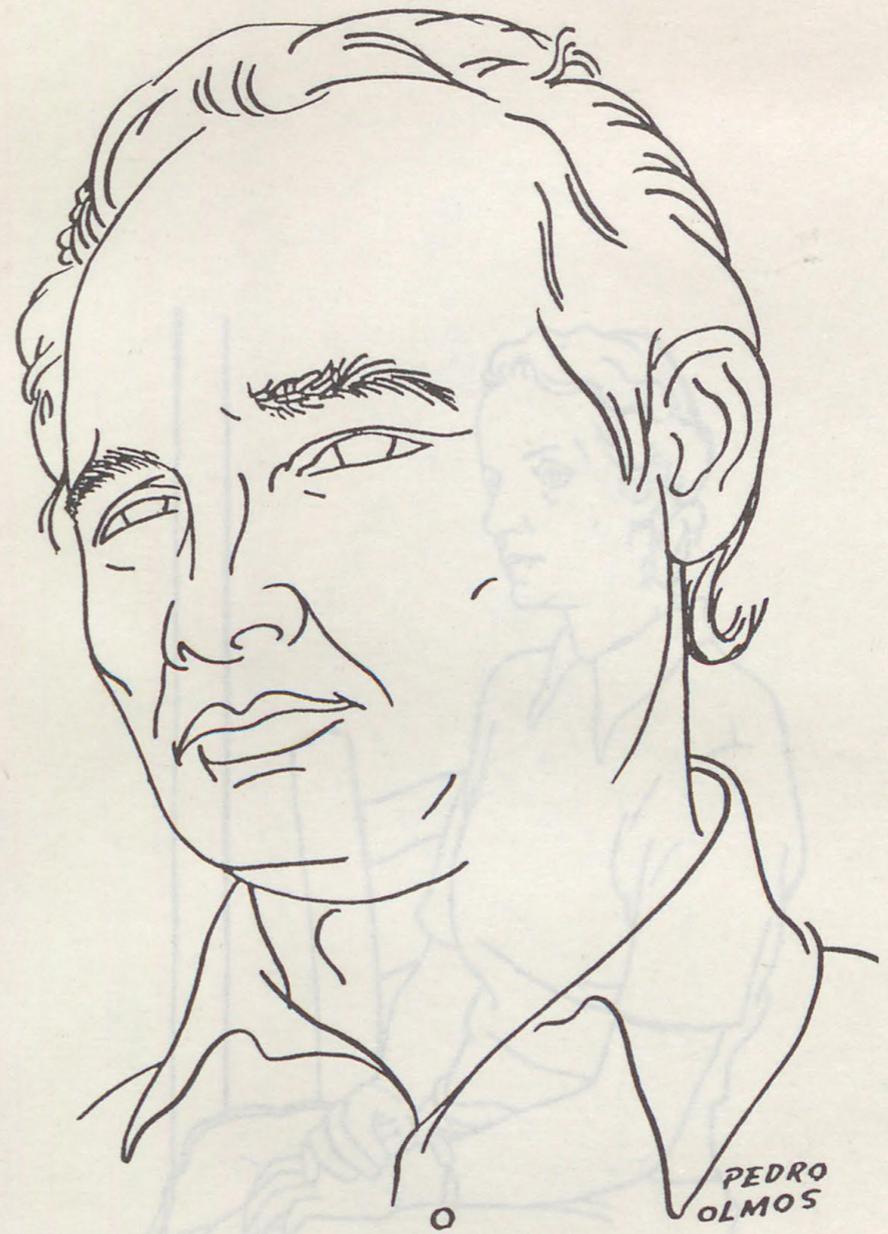
Winett de Rokha (apunte) "Cantoral",  
Santiago, 1936.



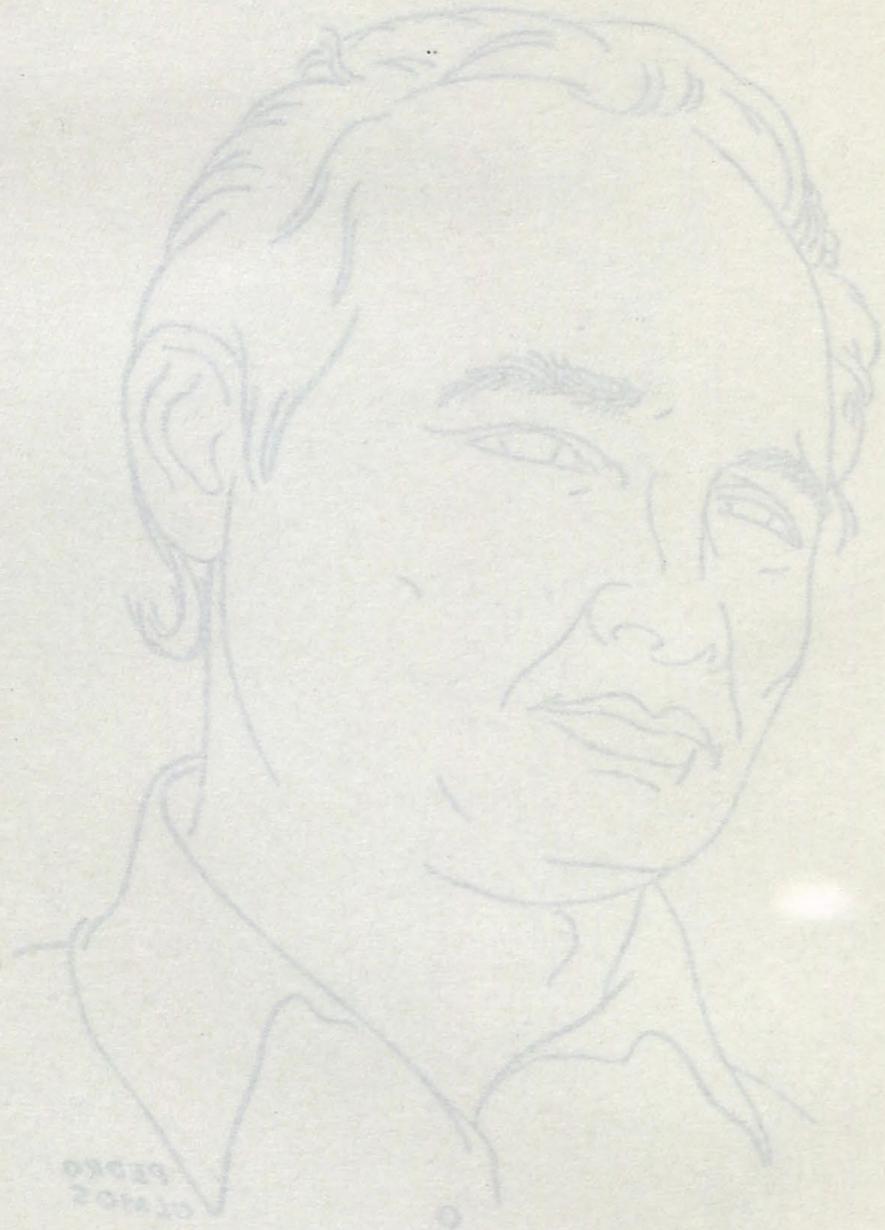
PEDRO  
OLMOS



Armando Rubio Huidobro: (apunte) "Portal",  
Santiago, 1981.



Escuela de Artes Plásticas  
Universidad de Chile, 1982



PEDRO  
OLMOS

Edilberto Domarchi (apunte) "Fábulas y Oniromancia" Chillán, 1983.



PEDRO  
OLMOS

Edilberto Domarchi (apunte) "Fábulas y Oniromancia" Chillán, 1983.



PEUO  
04105

Elena Duncan: (apunte). "Sierva Celeste",  
La Plata, Argentina, 1952.



PEUO  
04105

Sierva Celeste, Elena Duncan, 1952. La Plata, Argentina. Pencil sketch of a man in a suit and glasses, with hands clasped.



Marcelo Mesnaché: "Mitad del Viaje de Orfeo". Estudio para la punta seca que ilustra la edición de lujo de dicha obra. Buenos Aires, 1952.



PEDRO  
OLMOS



Roque Esteban Scarpa: "Las Figuras del Tiempo", Santiago, 1979.



Roque Esteban Scarpa. "Mortal Mantenimiento". Atenea, Concepción 1980.



Salvador Reyes. "Valparaíso", Atenea, Concepción, 1986.





Raúl González Tuñón. "Conducta", Buenos Aires, 1943.



PEDRO  
OLMOS



Augusto Santelices: "Un hijo es como un Río", Linares 1970.

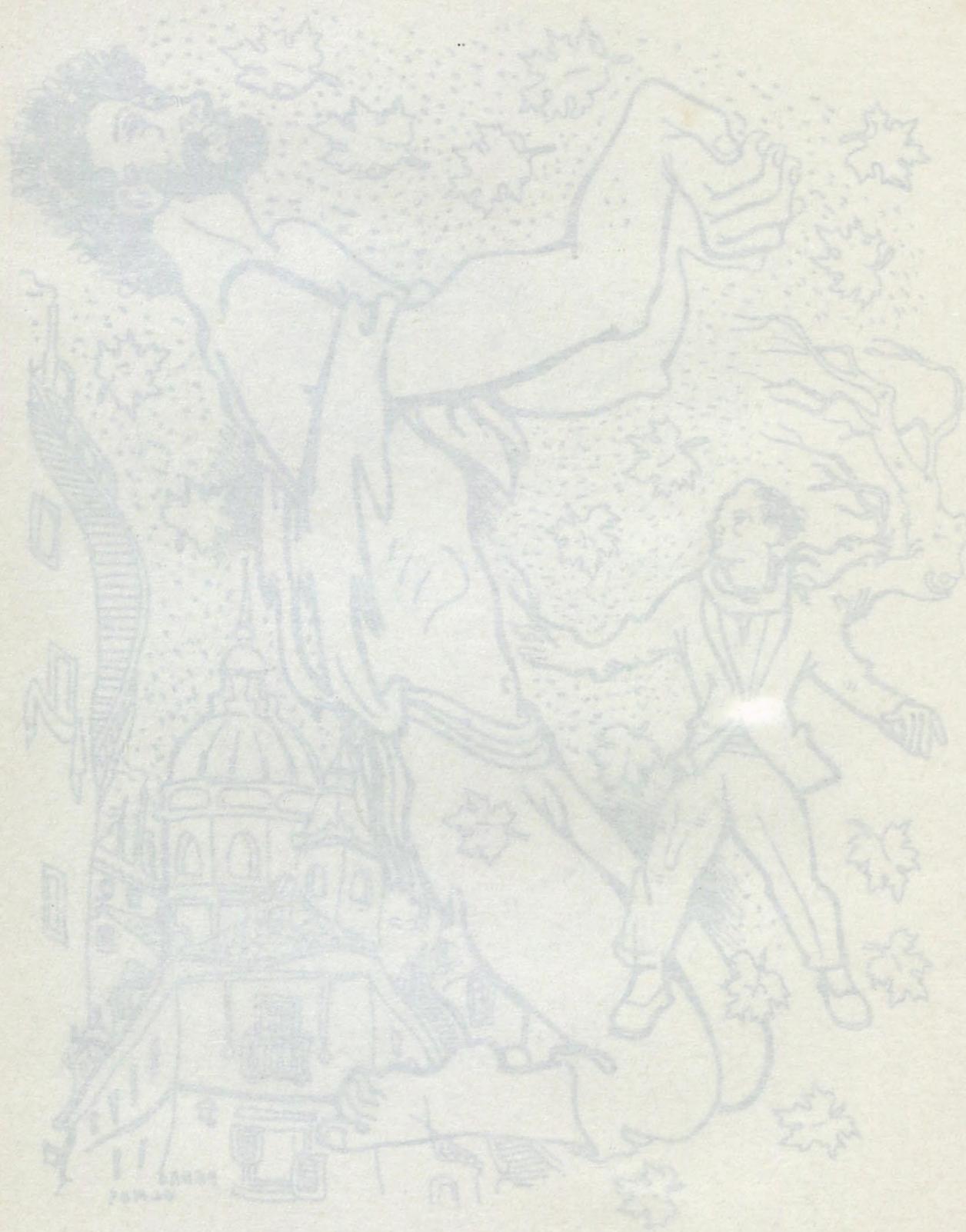


PEDRO  
OL MOS



Osiris Chiérico: "Mitad del Sueño",  
Buenos Aires, Argentina, 1951.





Carlos Sander: "Tiempo de Hombre",  
Madrid, 1957.



PEDRO  
OLMOS

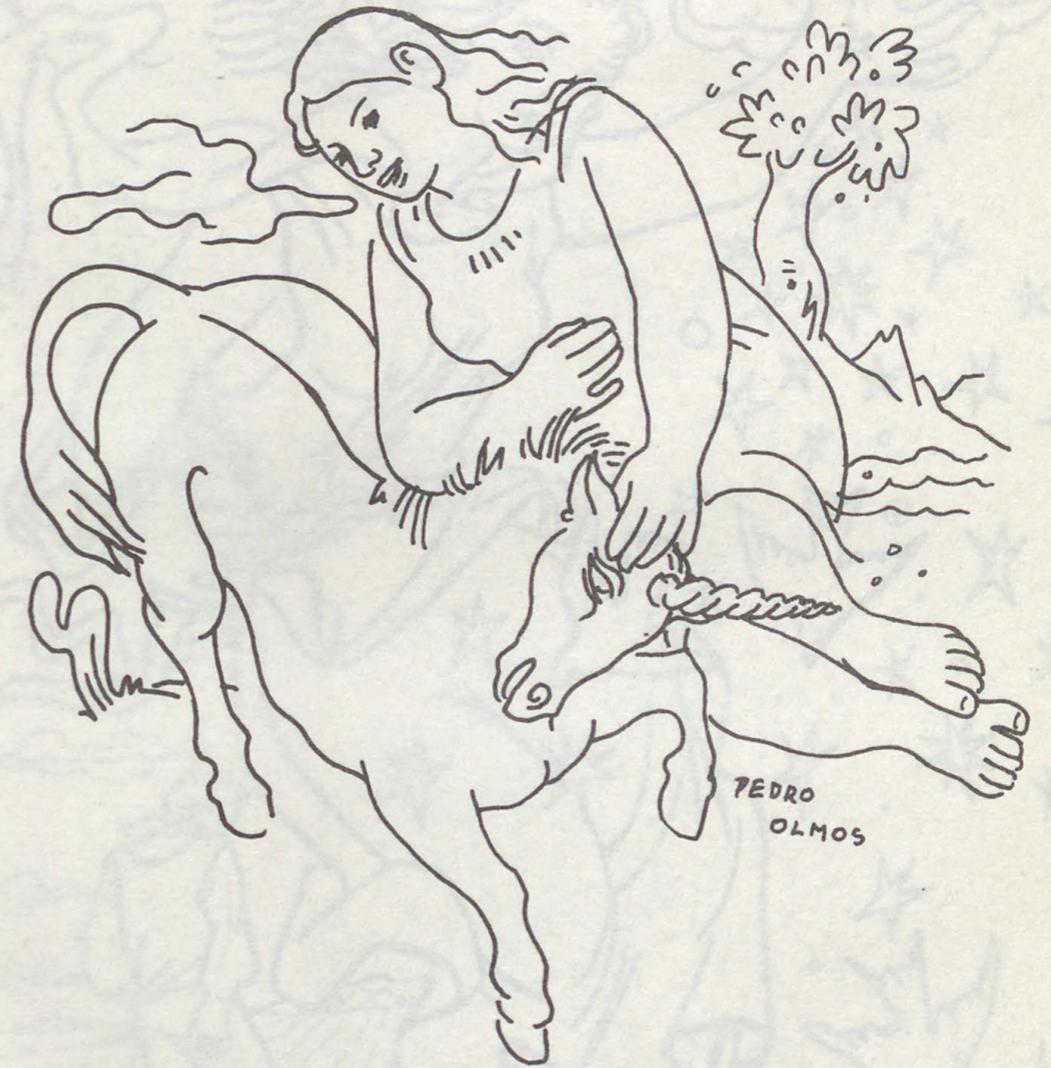
Exposición Internacional de Bruselas  
1958. Colección de Arte y Arquitectura



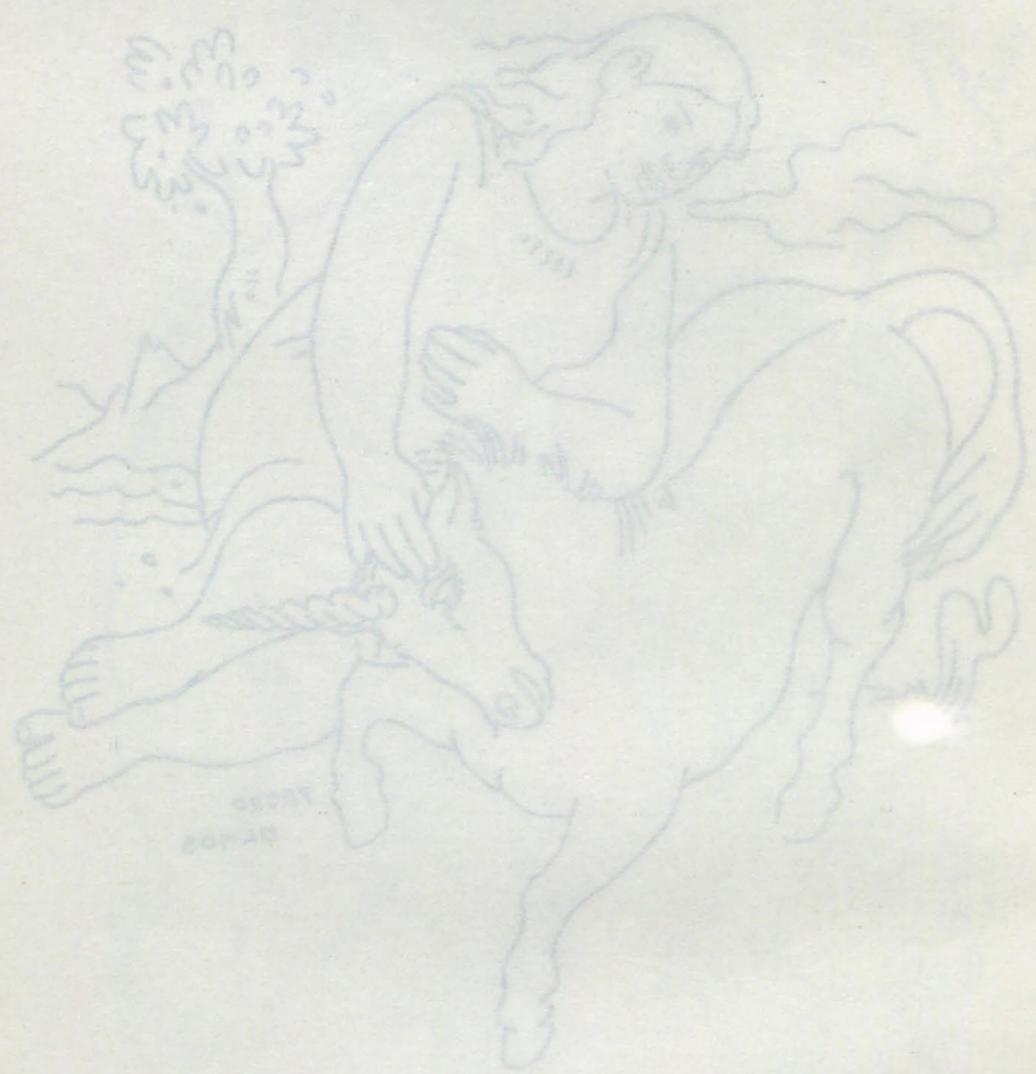
Emma Jauch: "Noticias de Rapa-Nui"  
Atenea, Concepción, 1985.



Leónidas Barletta: "Conducta", Buenos Aires, 1943.



TEDRO  
OLMOS



Marcos Fingerit: "Unicornio", La Plata, Argentina, 1953.



PEDRO OLMOS



Enrique Hudson: "Mansiones Verdes" (1955).





Augusto Santelices: "Un Hijo es Como un Río", Linares, 1970.



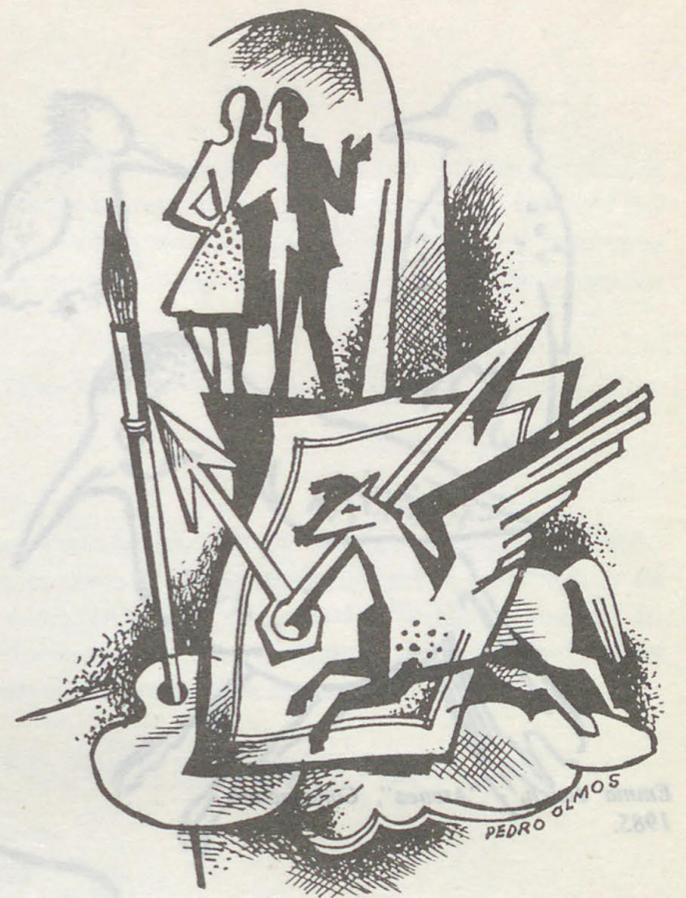
PEPRO  
OLMOS



Delia Domínguez: "Atenea", Concepción, 1982.



Juan Gabriel Araya: "Referencia", Chile, 1979.





Emma Jauch - "Atenea", Concepción, 1985.



Omar Cáceres: "Azul deshabitado", (1985).

# NARRADORES:



PEDRO OLMOS



Estudio de animales para el mural de la Tumba del Abate Molina. Villa Alegre, 1969.

# NARRADORES:

“Allí está Olmos recogiendo sus motivos y todos sus dibujos –así los que reproduzcan al tugurio porteño, o la zahurda del litoral– vienen con una suerte impremeditada: tras los marineros se adivinan los pastores; bajo la ramera se vislumbra la campesina”.

Andrés Townsend Ezcurra, “La Vanguardia”, Buenos Aires, 1943.

“Olmos se muestra, también, en sus pinturas como un maestro del dibujo en su línea de organización de ritmos constantes y en la amplitud como enlaza la composición. Si alguna vez cae en exageradas soluciones como en el dibujo de manos ello se debe a que busca rusticidad acomodada al tema mismo”.

Gumercindo Oyarzo: “La Discusión”, Chillán, 1969.





“Durante muchos años, Pedro Olmos ha sido uno de los ilustradores más cotizados del mundo literario. Ha ilustrado de manera original muchos libros y en esta hora sus autores, necesariamente, aplauden al incansable trabajador, que ha llegado a la cima”.

*Carlos Sander: “El mundo de Pedro Olmos”, Tercera de la Hora, Santiago, 1966.*

... “Hay que leer los dibujos y mirar los poemas. . .”.

*Juan Marinello, “Repertorio Americano”, Costa Rica, 1941.*

“Domina el oficio, dibuja con fuerza y modela con extraordinario vigor”.

*Víctor Carvacho. “La Nación”, Santiago, Chile 1966.*

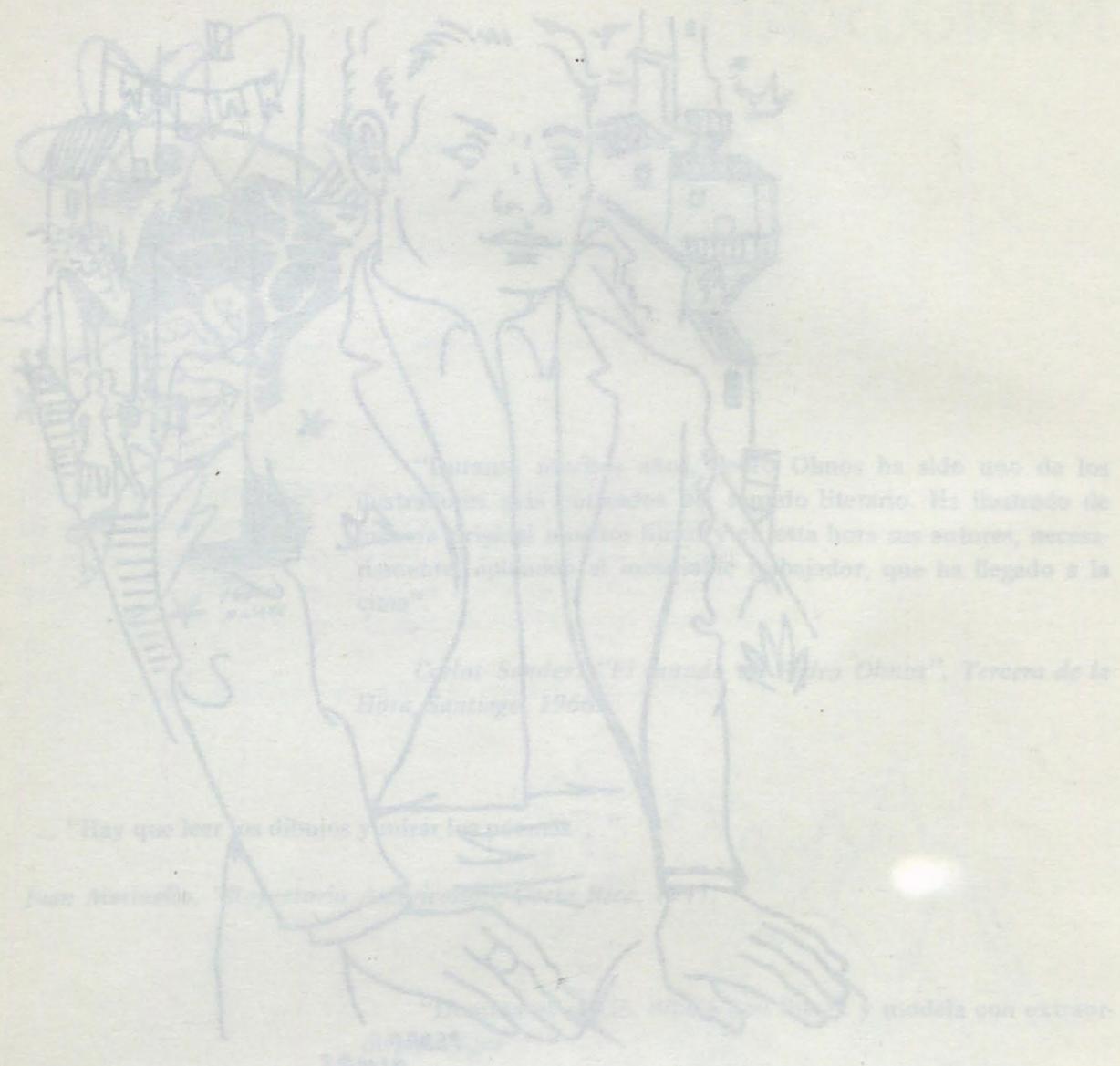
“Su dibujo es perfecto en su género”.

*Ramón J. Sender, carta sobre la portada para “El Rey y la Reina”, Editorial Siglo Veinte, Buenos Aires, Argentina, 1947.*

“Sus dibujos lo revelaron hace tiempo como un temperamento raramente exquisito. Dueño de una técnica propia, muy personal, su obra ha ido ganando en vigor y sobriedad”.

*Luis Nieto, “Frente Popular”, Santiago, Chile, 1936.*





"Pedro Olmos ha sido uno de los destacados en el mundo literario. Ha ilustrado de una manera muy original y creativa esta hora de solares, necesarias para el momento del lector, que ha llegado a la obra".

César Sánchez "El mundo de Pedro Olmos", Toreros de la Nueva Santiago, 1966.

"Hay que leer los dibujos y mirar los poemas".

Juan Mariño, "El mundo de Pedro Olmos", Toreros de la Nueva Santiago, 1966.

modela con extracto

OLMOS

El mundo de Pedro Olmos, Toreros de la Nueva Santiago, 1966.

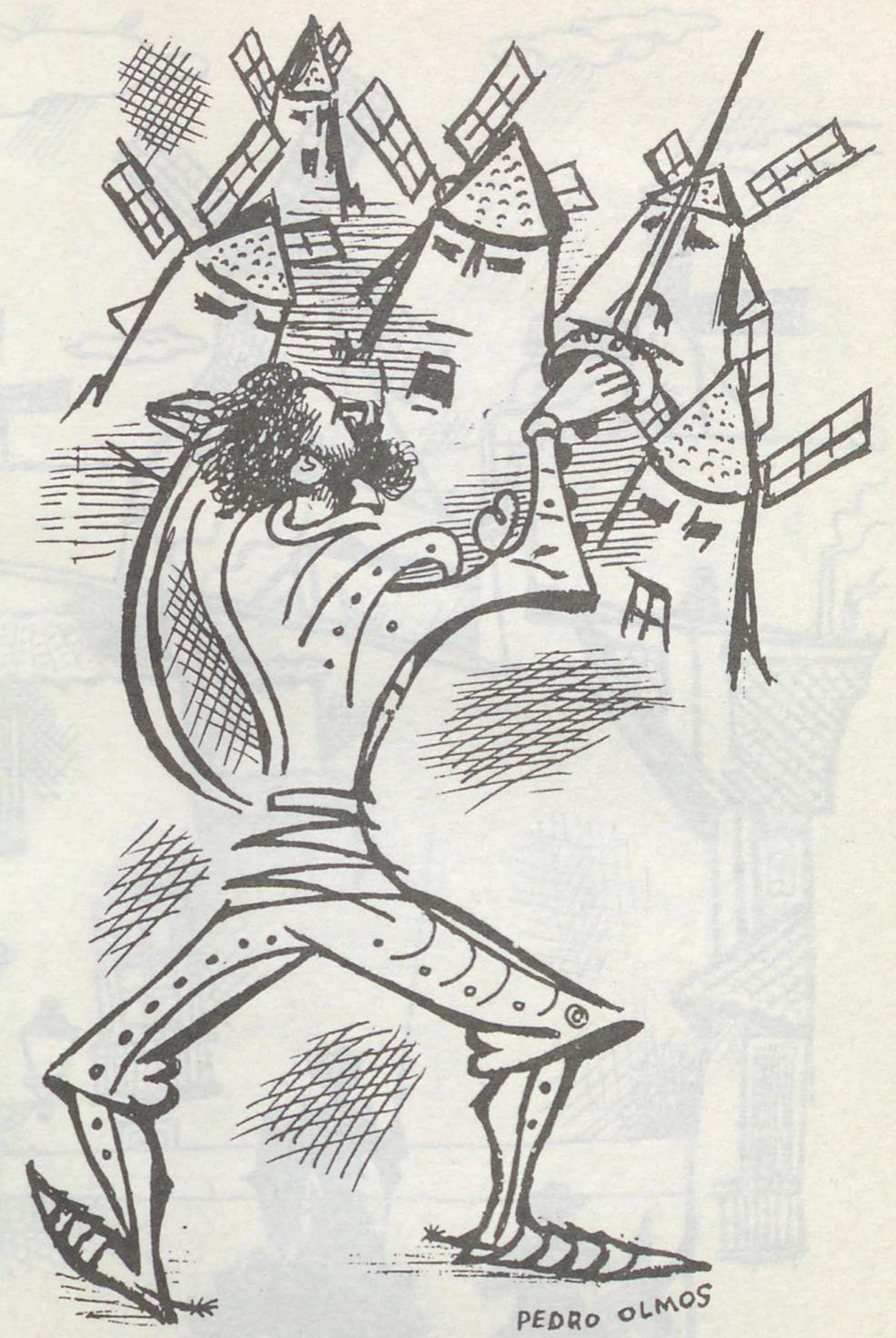
"Su dibujo es perfecto en su calidad".

Ricardo J. Sánchez, obra sobre la poesía de Pedro Olmos, "Revista", Editorial Nido Verde, Buenos Aires, Argentina, 1966.

"Sus dibujos lo revelaron hace tiempo como un temperamento raras veces resuelto. Dueño de una técnica propia, muy personal, su obra ha ido ganando en vigor y solidez".

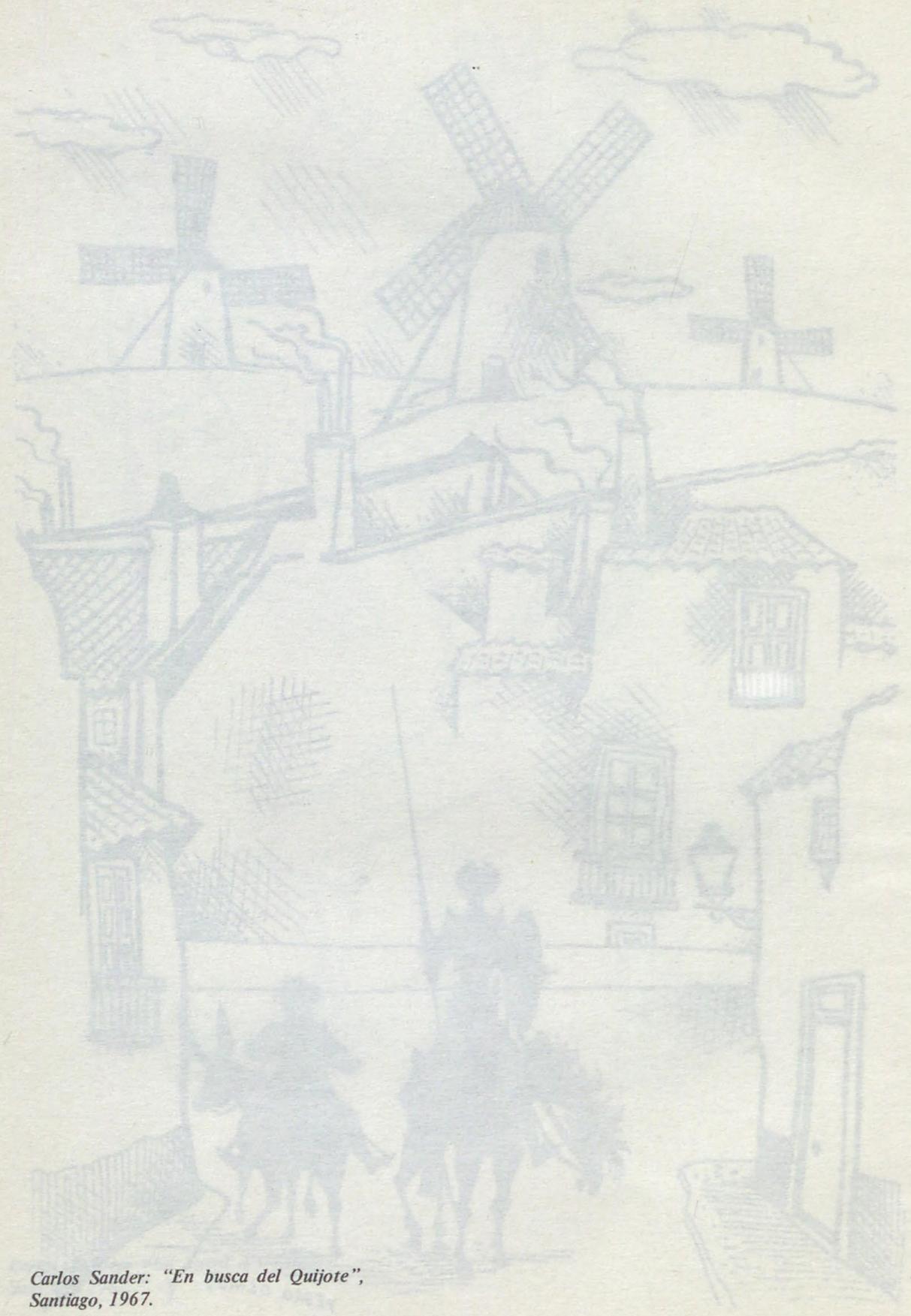
Nicomedes Guzmán (apunte): "La Ceniza y El Sueño", Santiago, 1938.

Las Vistas "Prensa Popular", Santiago, Chile, 1936.

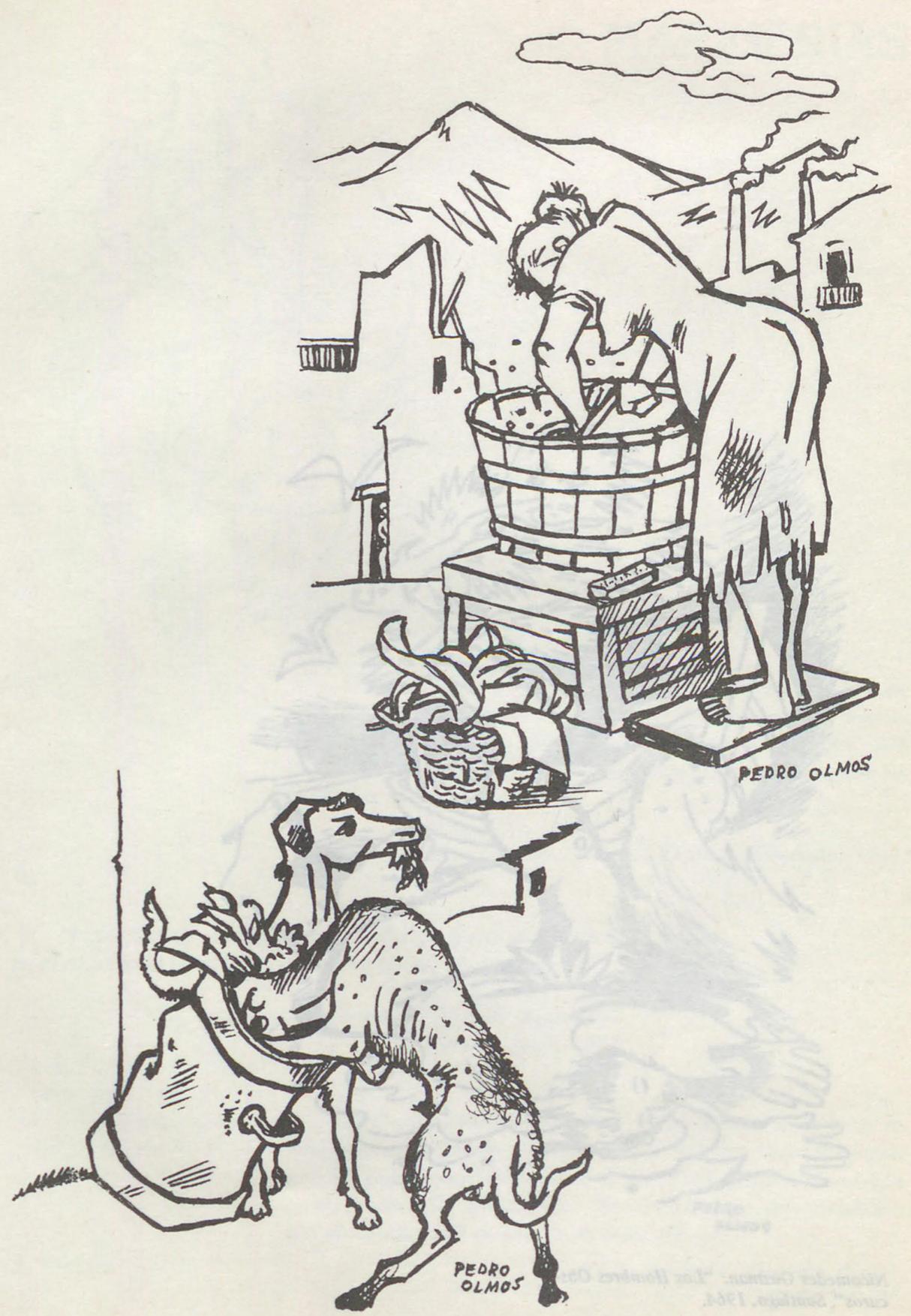


Carlos Sander: "En busca del Quijote"  
Santiago, 1967.

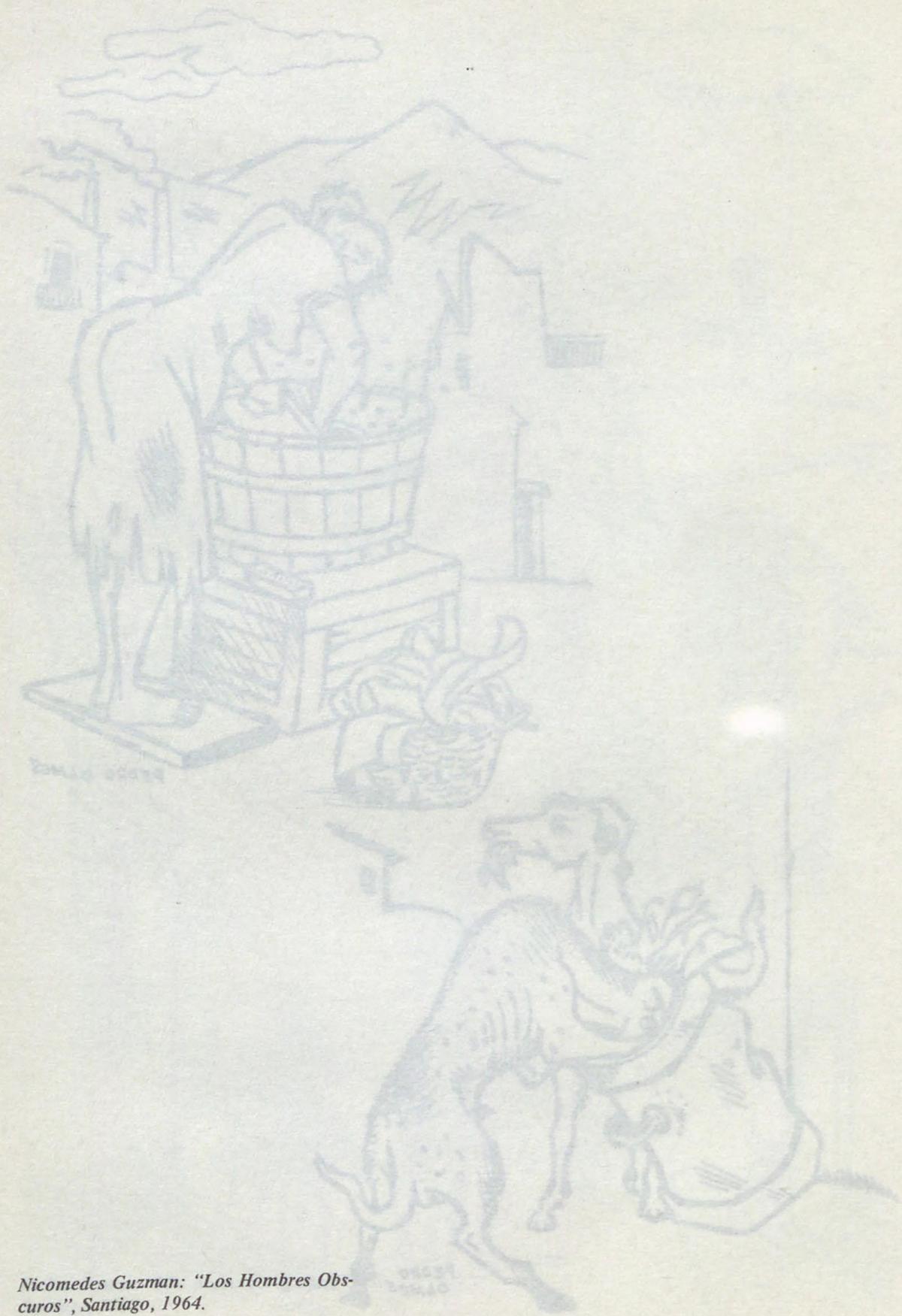




Carlos Sander: "En busca del Quijote",  
Santiago, 1967.



PEDRO OLMOS



Nicomedes Guzman: "Los Hombres Oscuros", Santiago, 1964.

# MARINERIAS



## MARINERIAS



"Olmos, en Buenos Aires, ha demostrado algo más que su valor de plástico de jerarquía, de dibujante ingenioso, ha demostrado precisamente, lo que entre nosotros los plásticos, casi todos los plásticos, no han podido jamás demostrar: el grado de su cultura. . .".

Montes y Bradley, "Paraná", Santa Fé, Argentina 1943.

"Pedro Olmos es chileno. En nuestra geografía afectiva hace ya mucho que la cordillera no existe en lo que a él respecta".

Gregory Sheerwood "Mundo Argentino",  
Buenos Aires, 1957.

"Este gran Pedro Olmos, hace cinco años desconocido, es hoy una figura popular en el ambiente artístico de nuestro país no muy dado a conceder carta de ciudadanía a quienes no nacieron en él, ni aún a los que nacieron. Sus finos dibujos, inconfundibles por su carácter, han de hacerle recordar siempre".

Manuel Eichelbäum; "Arte", Buenos Aires, 1943.



“Olmos está realizando con el recato y el silencio de un renacentista una obra artística de valores permanentes y auténticos”.

“Y se le estima por su espíritu generoso y su carácter abierto y cordial. Este Olmos, de aire bohemio con su característica boína y su pipa, encuentra un conocido en cada esquina de Buenos Aires y tiene un amigo en cada conocido”.

“Al pintor, grabador, decorador y dibujante de claros títulos agrega Olmos su condición de escritor de honda cultura, aguda percepción y prosa amena y límpida”.

*José Antonio Ginzo, “La Vanguardia”, Buenos Aires, 1946.*

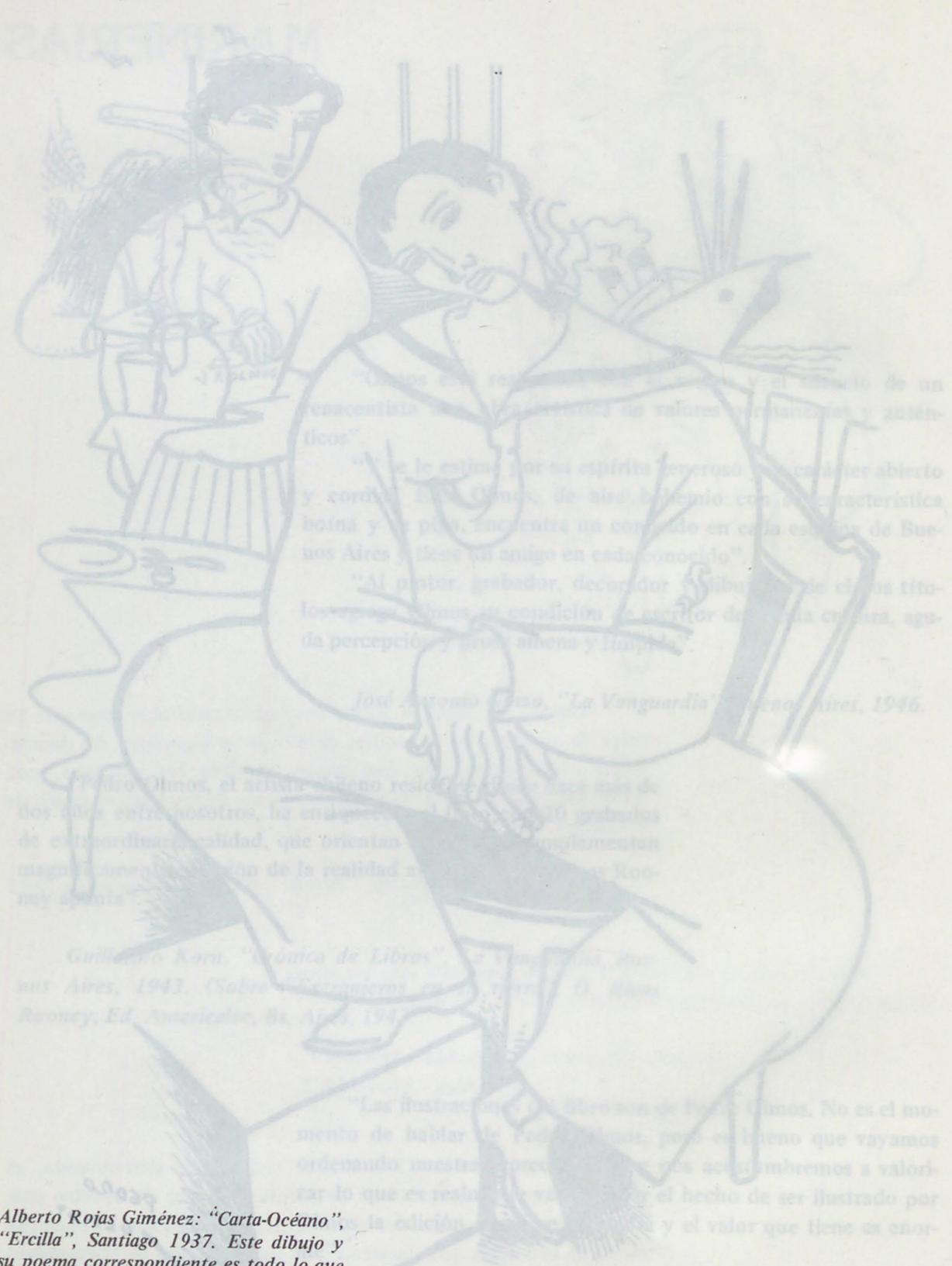
“Pedro Olmos, el artista chileno residente desde hace más de dos años entre nosotros, ha enriquecido el libro con 20 grabados de extraordinaria calidad, que orientan al lector y complementan magníficamente la visión de la realidad angustiosa que Rivas Rooney apunta”.

*Guillermo Korn, “Crónica de Libros”, La Vanguardia, Buenos Aires, 1943. (Sobre “Extranjeros en su tierra”, O. Rivas Rooney, Ed. Americalee, Bs. Aires, 1943.*

“Las ilustraciones del libro son de Pedro Olmos. No es el momento de hablar de Pedro Olmos, pero es bueno que vayamos ordenando nuestras apreciaciones y nos acostumbremos a valorizar lo que es realmente valioso. Por el hecho de ser ilustrado por Olmos la edición adquiere jerarquía y el valor que tiene es enorme”.

*Alberto Reyes Lapiedra (Sobre “Cantos para Soledad de Samuel Maldonado) “El Heraldo”, Linares, Chile, 1961.*





"...casos en los que el arte y el espíritu de un renacentista... de valores humanos y auténticos"

"...le estiman por su espíritu sereno... carácter abierto y cordial... de aire bohemio con una característica boña y un poco de encanto en cada esquina de Buenos Aires y fuese un amigo en cada momento"

"Al pintar, grabador, decorador... de los títulos... en condición de escritor de la cultura, aguda percepción y gusto afina y limpio"

José Antonio Gago, "La Vanguardia", Buenos Aires, 1946.

Alberto Rojas Giménez: "Carta-Océano", "Ercilla", Santiago 1937. Este dibujo y su poema correspondiente es todo lo que queda del libro de versos del mismo nombre. Alberto, en una noche de bohemia, perdió textos e ilustraciones.



"Las ilustraciones de los libros son de Pedro Olmos. No es el momento de hablar de Pedro Olmos, pero es bueno que vayamos ordenando nuestra memoria y nos acordemos a valorar lo que es real... el hecho de ser ilustrado por... y el valor que tiene en enor-

Alberto Rojas Lapiedra (Sobre "Cantos para Soledad de Samuel Maldonado") "El Heraldo", Linares, Chile, 1961.

PEDRO OLMOS



Alberto Baeza Flores: "Mercurio", Santiago, 1962.



PEDRO OLMO



Carlos Sander: "Tiempo de Hombre",  
Madrid 1957.



PEDRO  
OL MOS



Juan Guzmán Cruchaga. . . "Y no son los peces los que fuman tabaco entre las algas" . . . (1972).





Raúl Goldstein: "La Piedra bajo el Agua", Buenos Aires, 1988.

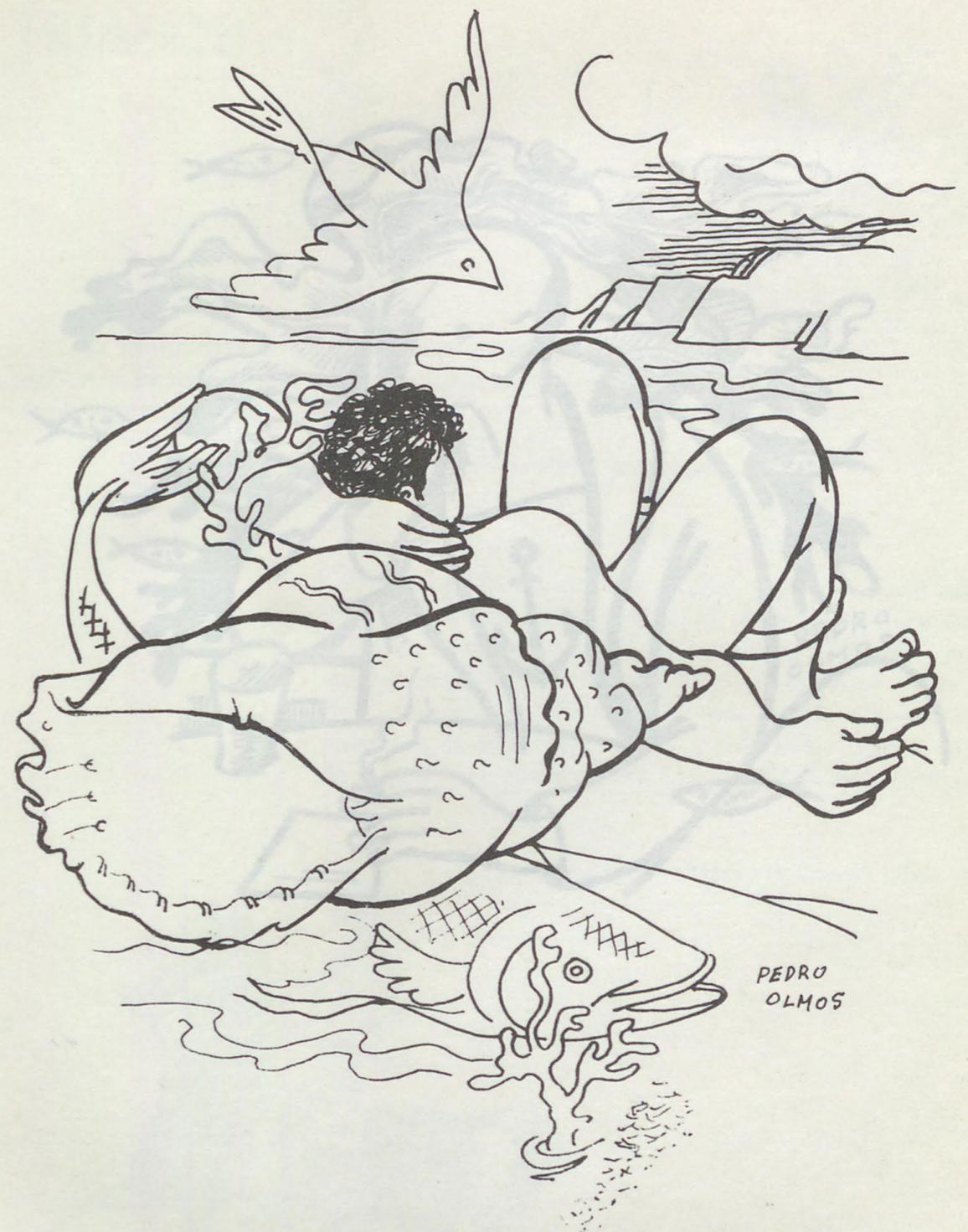


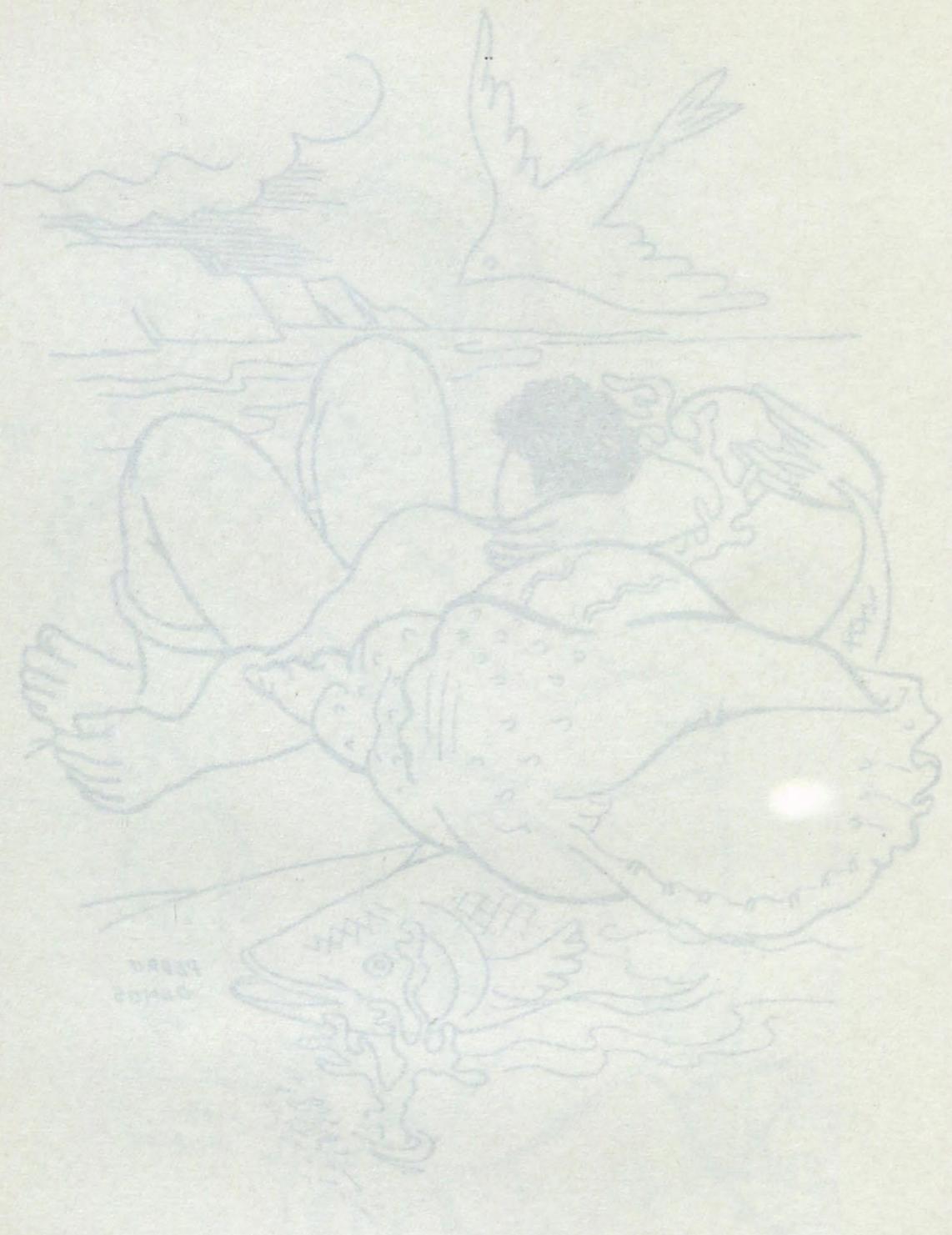


Leónidas Barletta: "La Nave y la Estrella", "Conducta", Buenos Aires, 1943.



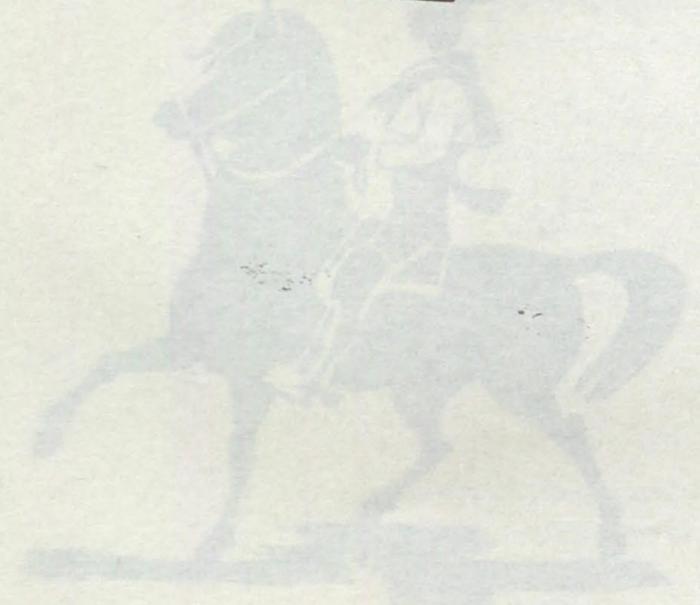
PEDRO  
OLMOS

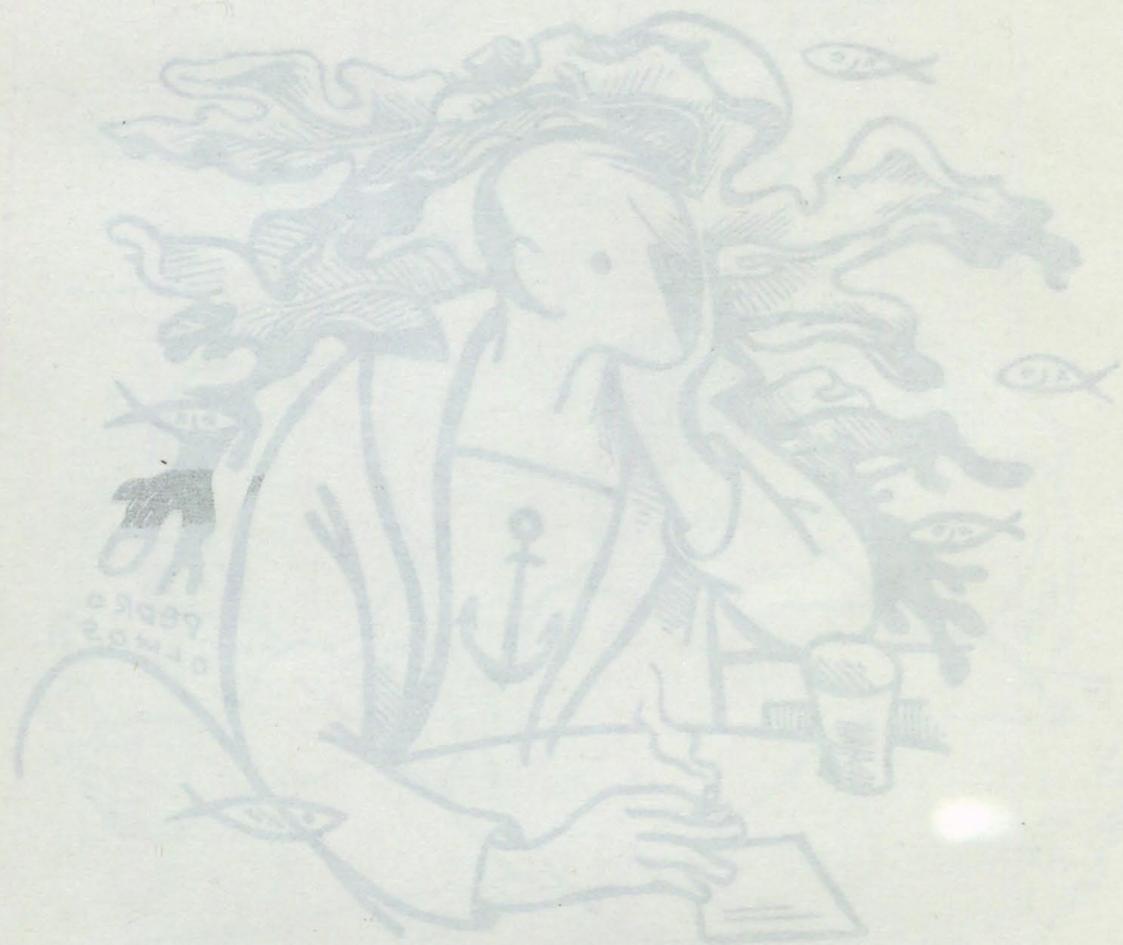




Angel Cruchaga Santa María: "... en el mar de la tarde el día duerme..." (1977).

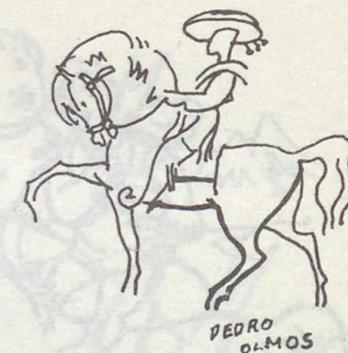
HUASOS





Oscar Lanas: "Yo he nacido en el Mar..." (1978).

## HUASOS



"El dibujante Pedro Olmos ha hecho excelentes acotaciones gráficas a varios de estos temas. Olmos es un artista moderno, de un estilo muy varonil y espontáneo".

"Glosas sobre San Felipe el Real", Comentario aparecido en la Nación, Santiago, 1935.

"Artista de reconocidos méritos, trotamundo del paisaje, dibujante de relevantes condiciones, pintor cuya sagacidad le hace ver extraños coloridos, de tendencias modernistas en sus cuadros originales, Pedro Olmos, es un valor que ha sabido, con fino y desprendimiento, hacerse querer de todo el mundo, compenetrarse de un Linares, inquieto y bullicioso y ganar el aprecio de la gente que piensa en esta íntima Villa de San Ambrosio de Linares".

Hugo Baeza, La Provincia, Linares, Chile, 1963.





“La altura artística de la obra tiene, por último, feliz correspondencia en la pulcra edición de Hersaprint: materiales y diagramación han sido cuidadosamente seleccionados, velando con excelente gusto por el digno respeto a la ofrenda poética, y las logradas ilustraciones de Pedro Olmos —ubicadas con estética simetría— entregan al lector una nueva causa de genuino deleite espiritual”.

Comentario a “Entre adioses y nostalgias”, de Marino Muñoz Lagos: “*El Magallanes*” Punta Arenas, 1981.

“Un artista múltiple que busca las más puras esencias de su pueblo para componer su obra de auténtica extracción criolla”.

Gaby Garfias, “*Trotamundos pinta su tierra*”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, Chile, 1965

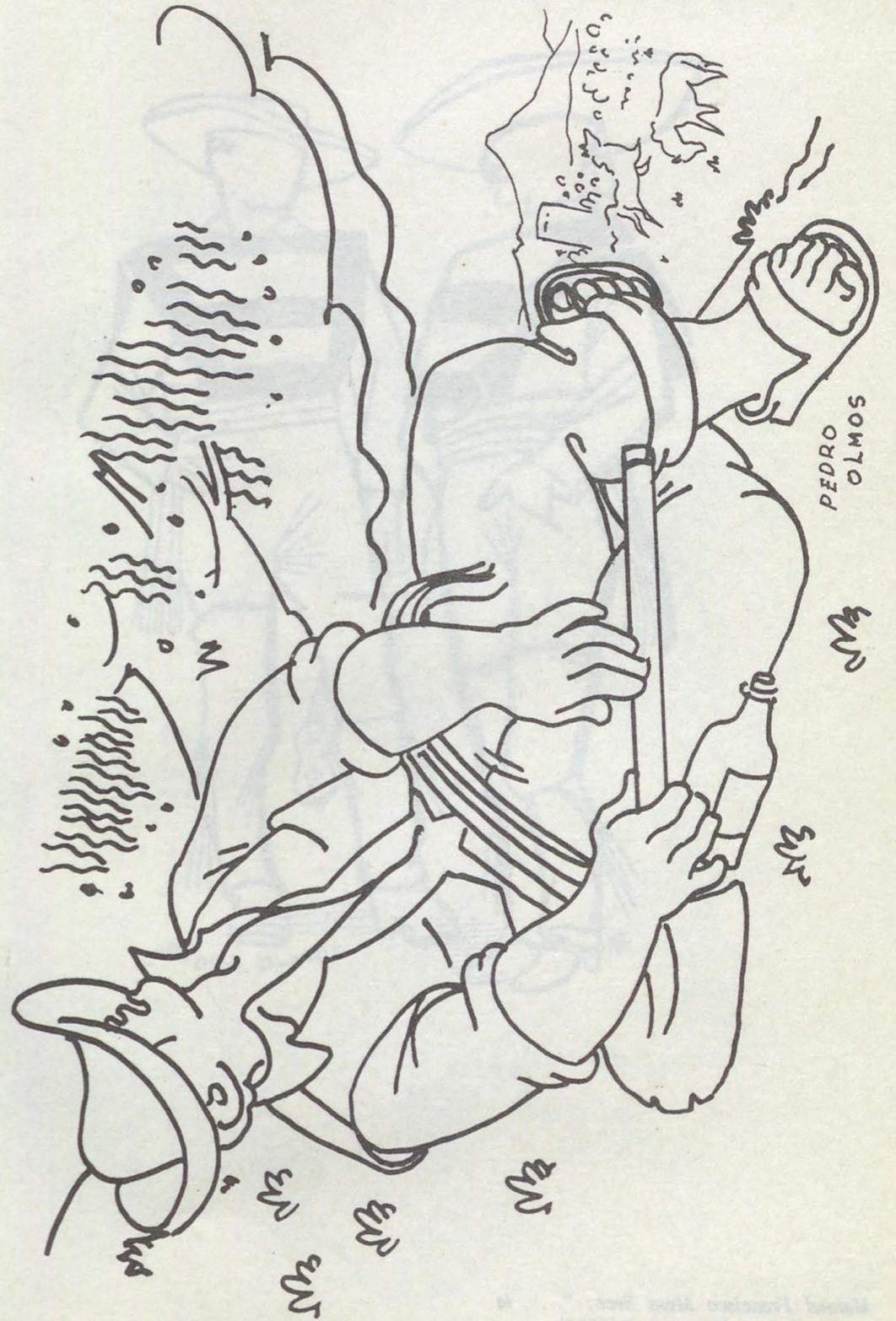
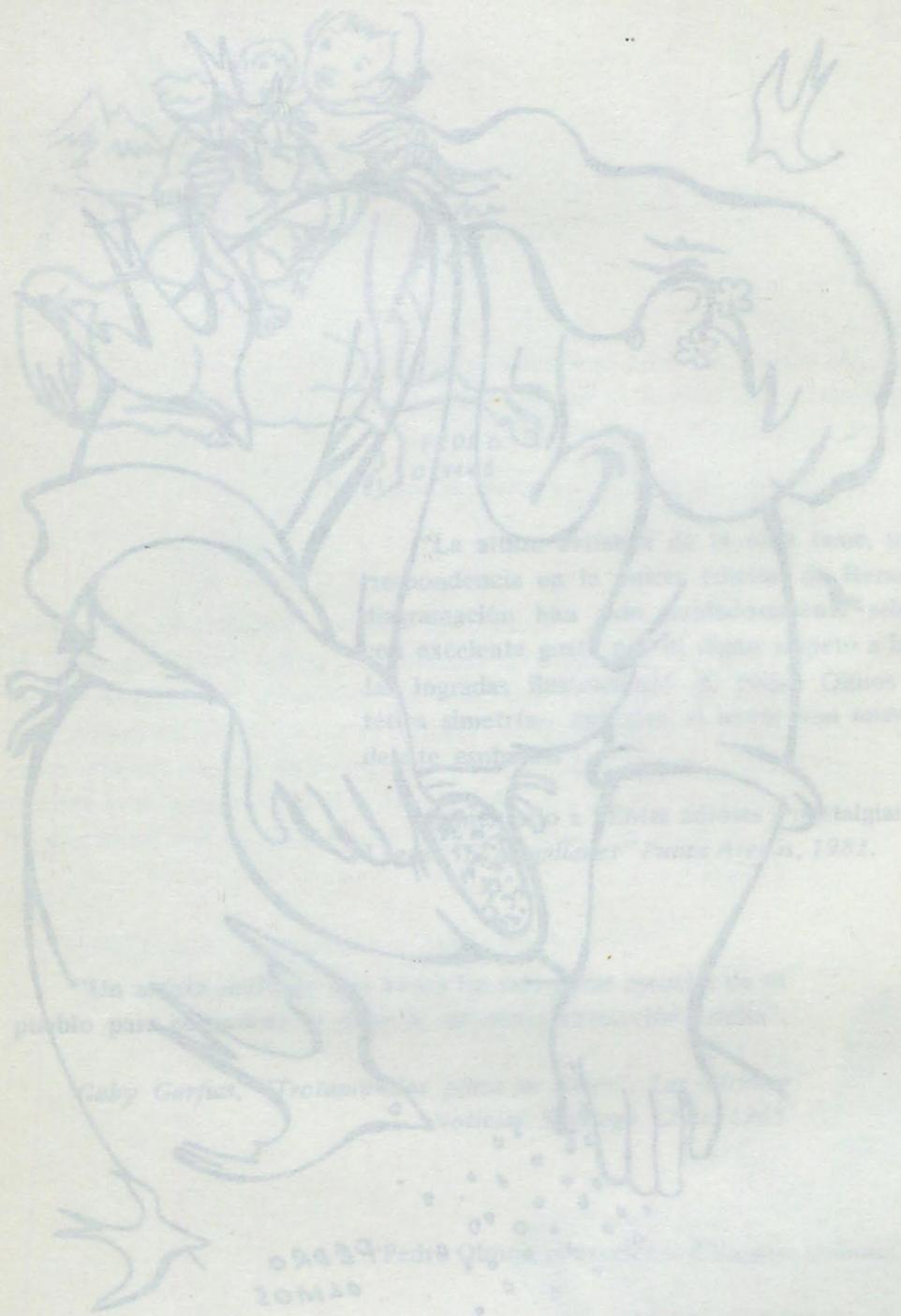
“Pedro Olmos, el excelente dibujante chileno. . .”.

José Gabriel, “*Crítica*”, Buenos Aires, 1943.

“Pedro Olmos es un artista de consagrado prestigio internacional. Dibujante, ilustrador, pintor. El Benezit registra su nombre”.

Graciela Alemparte. “*La Nación*”, Santiago, Chile 1980.





Emma Jauch: "Mi vida y mi poesía".  
"Atenea", Concepción, 1985.



Manuel Francisco Mesa Seco: "... la siesta con dedos suaves..." (1988).





Ruben Campos Aragón: "Firme de Estribos", Santiago, 1969.



PEDRO  
OLMOS



Rosamel del Valle: "Hay varias Muertes": (1961).

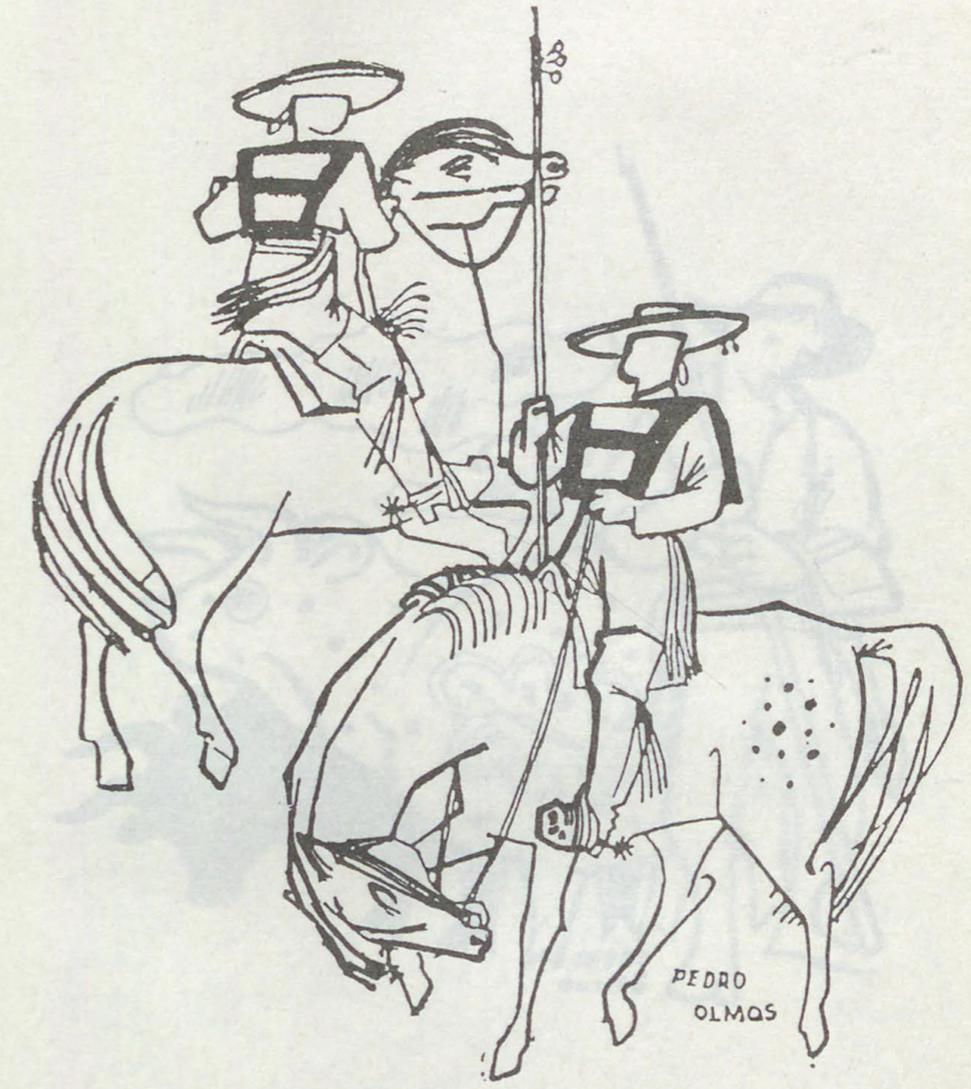


PEDRO  
OLMOS

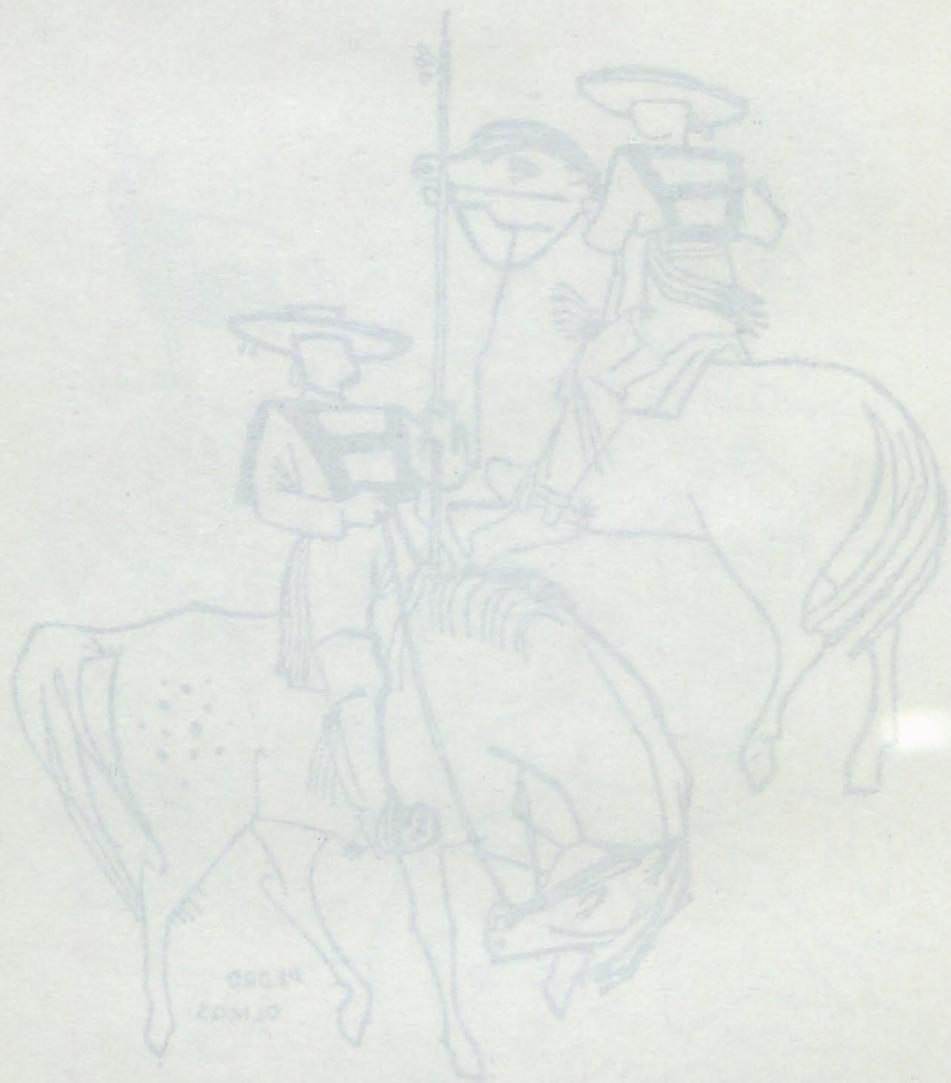


Ruben Campos Aragón: "Firme de Estribos", Santiago, Chile, 1969.



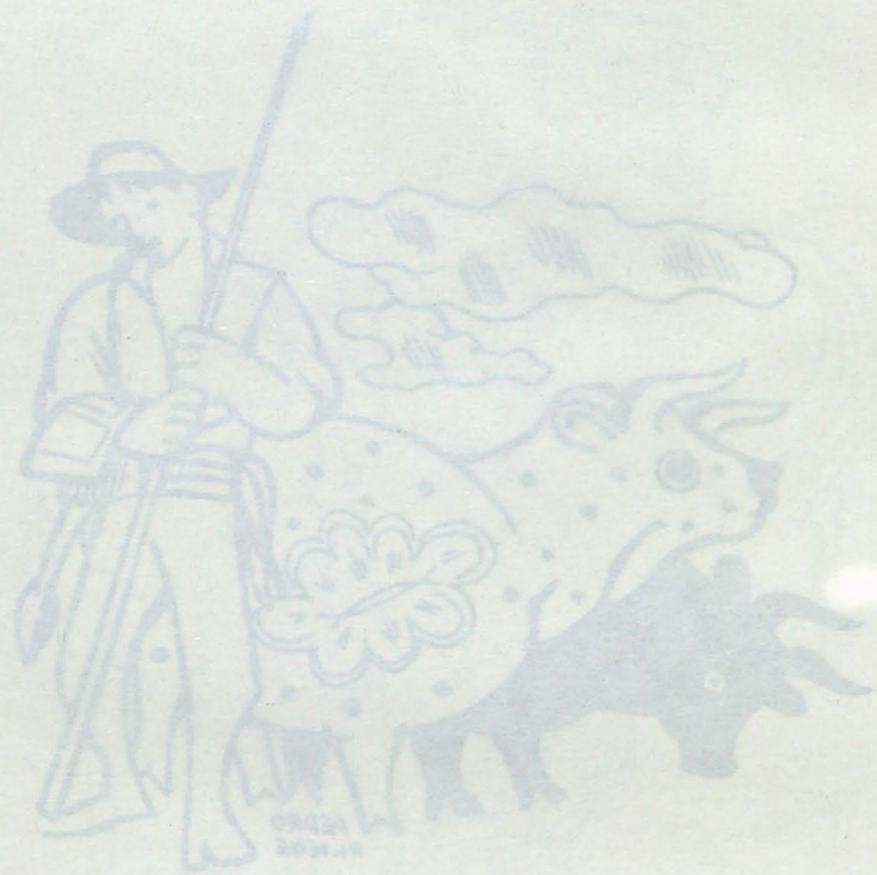


Ruben Campos Aragón: "Firme de Estribos", Santiago, 1969.

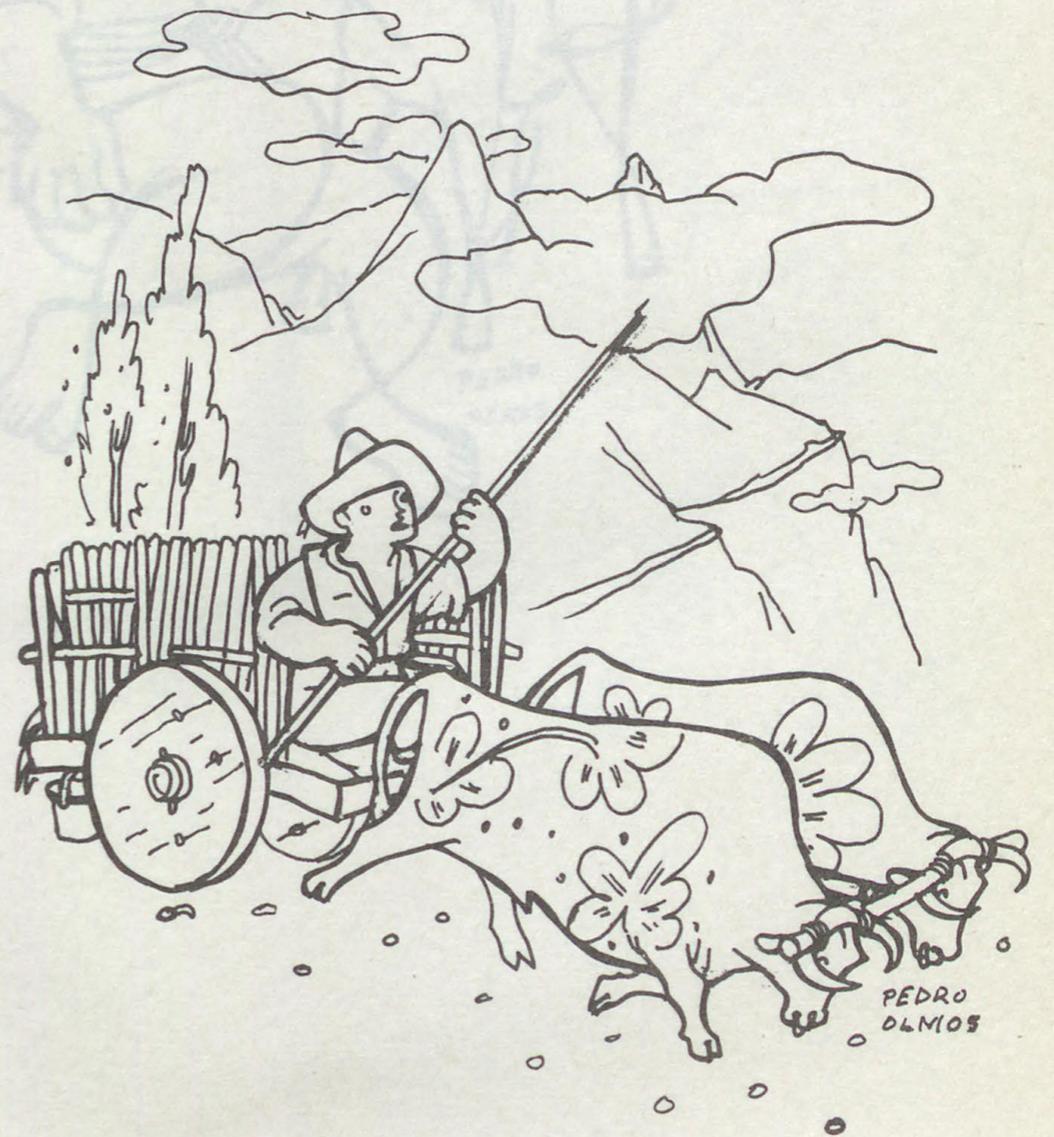


PEDRO  
OLMOS

Revista del Rodeo Chileno, Santiago, 1963.



Alberto Arraño: Suplemento Domini-  
cal. "El Mercurio", Santiago, 1962.





Julio Silva Lazo, "Mi abuelo Ciríaco"  
(1968).



Escuela de Artes y Oficios  
Calle de la Universidad, 10  
Madrid, España, 1971









## MARIA CRISTINA MENARES:

“Recordemos su etapa inicial. Comenzó a destacar como personalísimo dibujante desde los comienzos de la revista *Ercilla* dirigida por ese gran periodista peruano que fuera Manuel Seoane, Manolo —como le decíamos quienes tuvimos el privilegio de contarnos entre sus amigos— que traía desde Buenos Aires todas las técnicas modernas de aquellos años para presentar a su público crónicas ágiles y atractivas. Este hecho, unidos a un conglomerado de muy buenos periodistas, entre los que se contaban Morales Alvarez, Julio Lanzarotti, Orlando Cabrera Leyva, Heliodoro Torrente y Pedro Olmos, hicieron de revista *Ercilla* un magazine de excepción cuyos números eran esperados con ansiedad por sus lectores. Fué una época gloriosa del buen periodismo. ¡Cómo no recordar las hermosas ilustraciones de Pedro Olmos, dando realce a los poemas de la página literaria, que parecían más alados y poéticos gracias a las sutilezas de sus flores, mariposas, sirenas, peces y arabescos!”

*Inaugurando exposición de Olmos, Círculo de Periodistas, Santiago, 17 de Agosto de 1978.*

# ANDRES SABELLA GALVEZ:

**E**ste es Pedro  
Pedro Olmos  
Si lo miramos, sin apuro  
encontraremos que tiene una aldea en su frente,  
una pequeña aldea  
donde la nube pregunta a los árboles la dirección de Caperucita  
y los caballos se sientan a conversar  
los viejos caballos sabios que, también, saben hacerle zancadillas  
al viento.

Este es Pedro,  
trapequista y marinero,  
confidente de la muñeca de trapo  
y novio de la burbujita de agua.  
Yo lo conozco desde que éramos hierba del paraíso.  
Este honor nos aburrió:  
decidimos ser pájaros y nos escapamos, confundiéndonos con  
la noche.

Jugamos con la veleta y con los aerolitos.  
Pero, nos cansamos pronto.  
Pedimos que nos volvieran niños  
para revolcarnos con el mar,  
para descender al fondo del número 0,  
para estudiar esgrima en la letra X.  
Pedro duerme, a veces, dentro de un estribo  
y le gusta bañarse en los copihues recién pintados.  
¡Este es Pedro Olmos,  
Robles, Peumos, Canelos,  
Este Pedro que, cuando llegue al cielo, le robará las llaves a su  
tocayo  
para convertirlas en la campana del recreo de los hombres!  
Este es Pedro  
Pedro Olmos

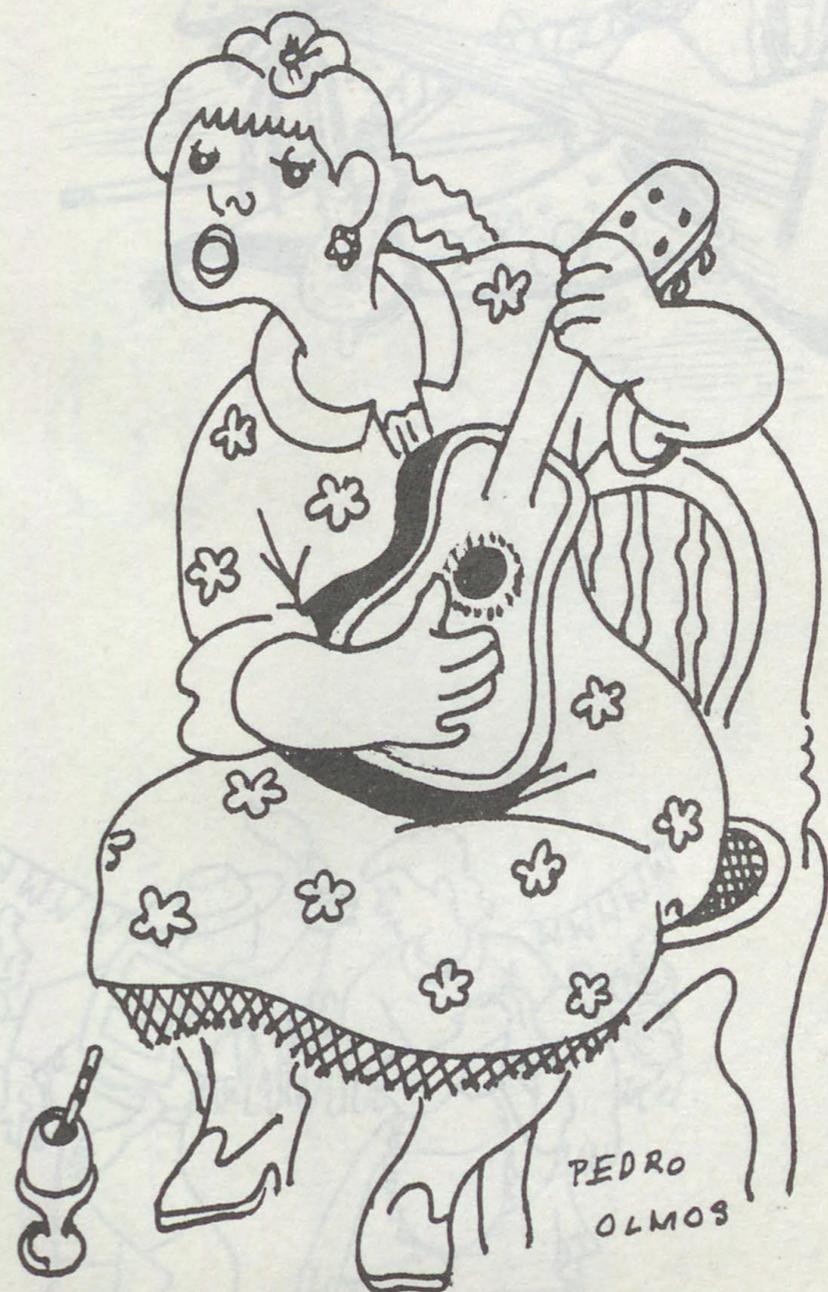
“Pedro Olmos”. Catálogo Exposición “Homenaje a Pedro de Oña”, Angol, 1970.

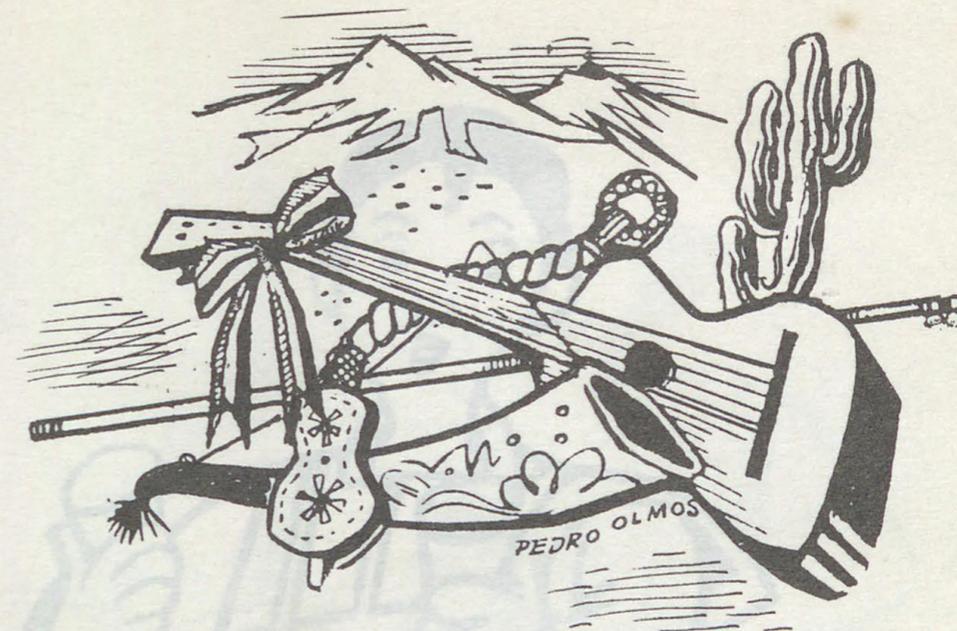


# ANDRES SABELLA GALVEZ:



Pedro Olmos: "Motivos Chilenos". Album de 12 grabados, Santiago, 1962.





Mariano Latorre: "Cuentos del Maule",  
(1982).

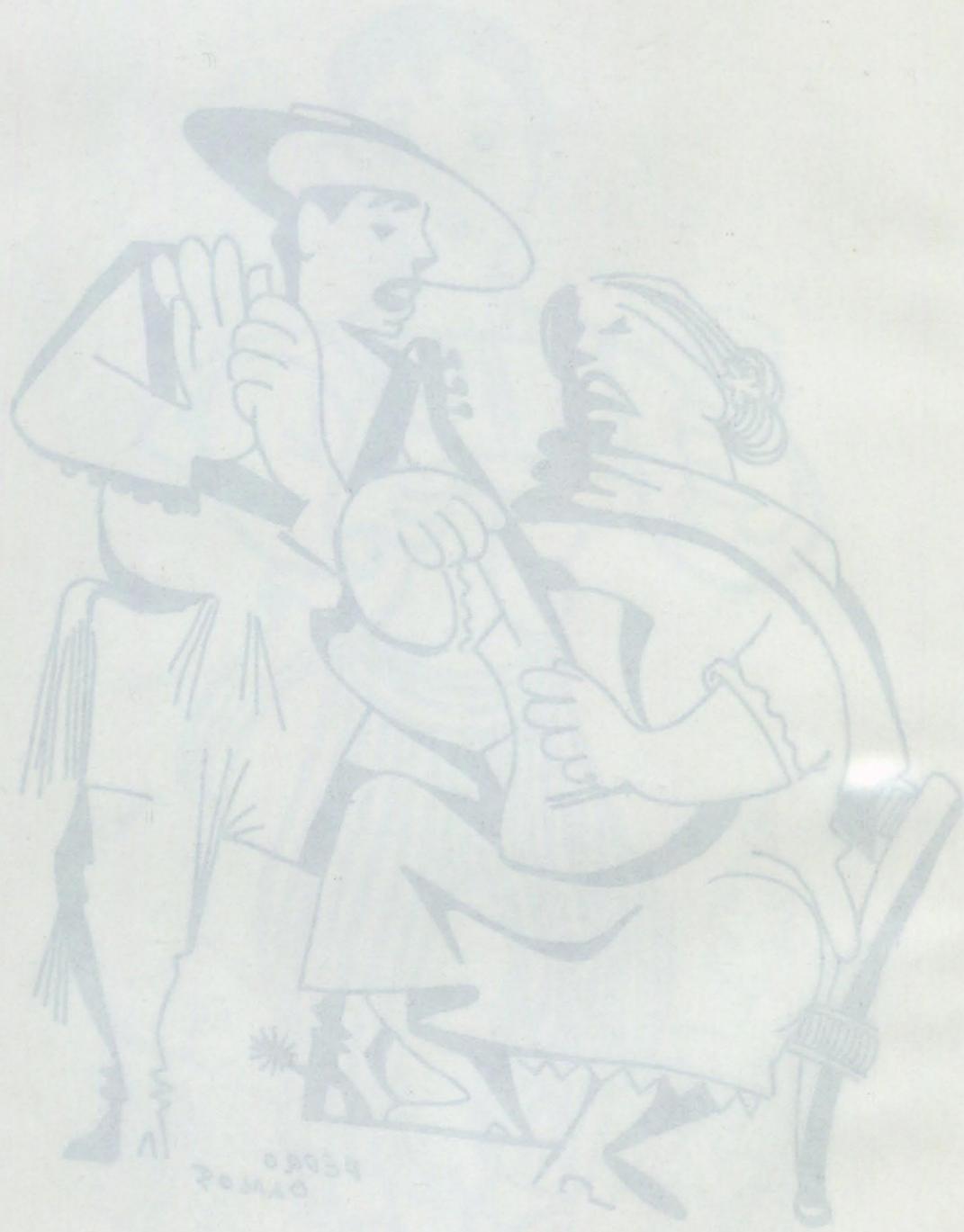
Revista del Rodeo Chileno, "Un gran  
artista entre nosotros", Santiago, 1963.





Orlando Cabrera Leyva: "Cántaro de Amor" (1950).

En el Museo de Arte y Etnología de la Universidad de Chile, Santiago, 1962.



PEDRO  
OLMOS

PEDRO OLMOS

Instituto de Estudios Históricos y Geográficos  
Departamento de Estudios Históricos  
1962



Instituto de Cultura Hispánica. Portada  
Programa Semana de Chile, Madrid,  
1956.



PEDRO OLMOS



Margot Loyola: "Bailes de Tierra en Chile", Refalosa, Valparaíso, 1981.



PEDRO  
OLMOS



Margot Loyola: "Bailes de Tierra en Chile", La Porteña, Valparaíso, 1981.





Andrés Sabella Gálvez: "Altacopa",  
Santiago, 1970.



PEDRO  
OLHOS



Andrés Sabella Gálvez: "Altacopa". Santiago, 1970.



PEDRO  
OLMOS



Hermelo Arabena Williams: "Glosas sobre San Felipe el Real", Santiago 1935.

AMERICA



PEDRO  
OLMOS



"La Carmagnole", *La France Nouvelle*,  
Buenos Aires, 1943.

## AMERICA



"Pedro Olmos es artista de muy altos méritos. Olmos, que acaba de merecer elogios muy valiosos del crítico francés Marcel Zahar, —aparece como un pintor— por la riqueza de las gamas, por la estilización de los elementos— de personal originalidad".

*Antonio R. Romera. "La Nación", Santiago, 1947.*

"... Los chilenos visent aux effets de charme et de joliesse et tombent parfois dans la fadeur. Citon néanmoins Pedro Olmos que parait doué pour l'illustration".

*Marcel Zahar, "Ars Americana", "Panorama des Arts" Paris 1946.*

"... La importancia reside, a mi entender, en el hecho de ser usted el único pintor citado con una frase que revela sinceridad y comprensión. . ." "su dibujo es muy bello. . ."

*Párrafos de una carta de Antonio R. Romera, a Pedro Olmos, Santiago, 1948.*

"La exigente publicación "Gaceta Literaria" de Madrid dijo en 1956:"

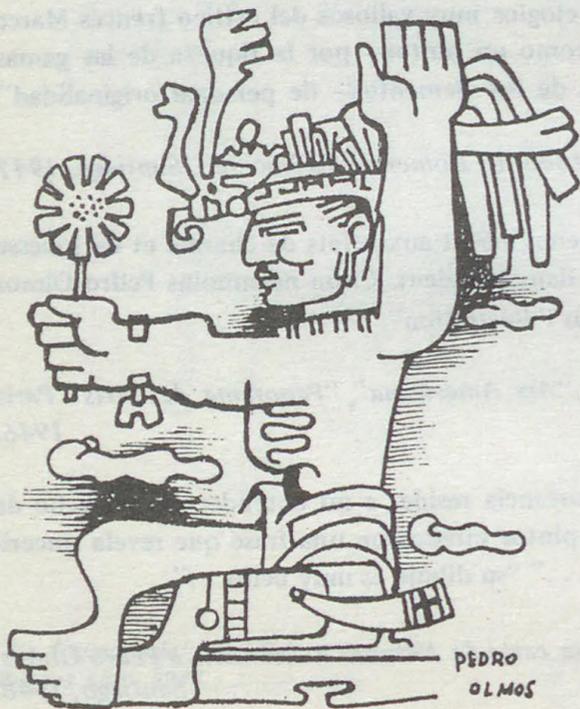
"... Su calidad como dibujante se revela en sus acuarelas justas, exactas, sin que nada le falte ni nada les sobre. Creemos que ese es su verdadero camino, en que puede ponerse codo a codo con los acuarelistas españoles. Y no hay que olvidar que vivimos una época dorada de la acuarela. En esto está dicho todo". Decir esto de un pintor sudamericano en la Patria de Picasso, es consagrarlo definitivamente".

*Guillermo Martínez Ruiz "El Siglo", Santiago, Chile, 1965.*

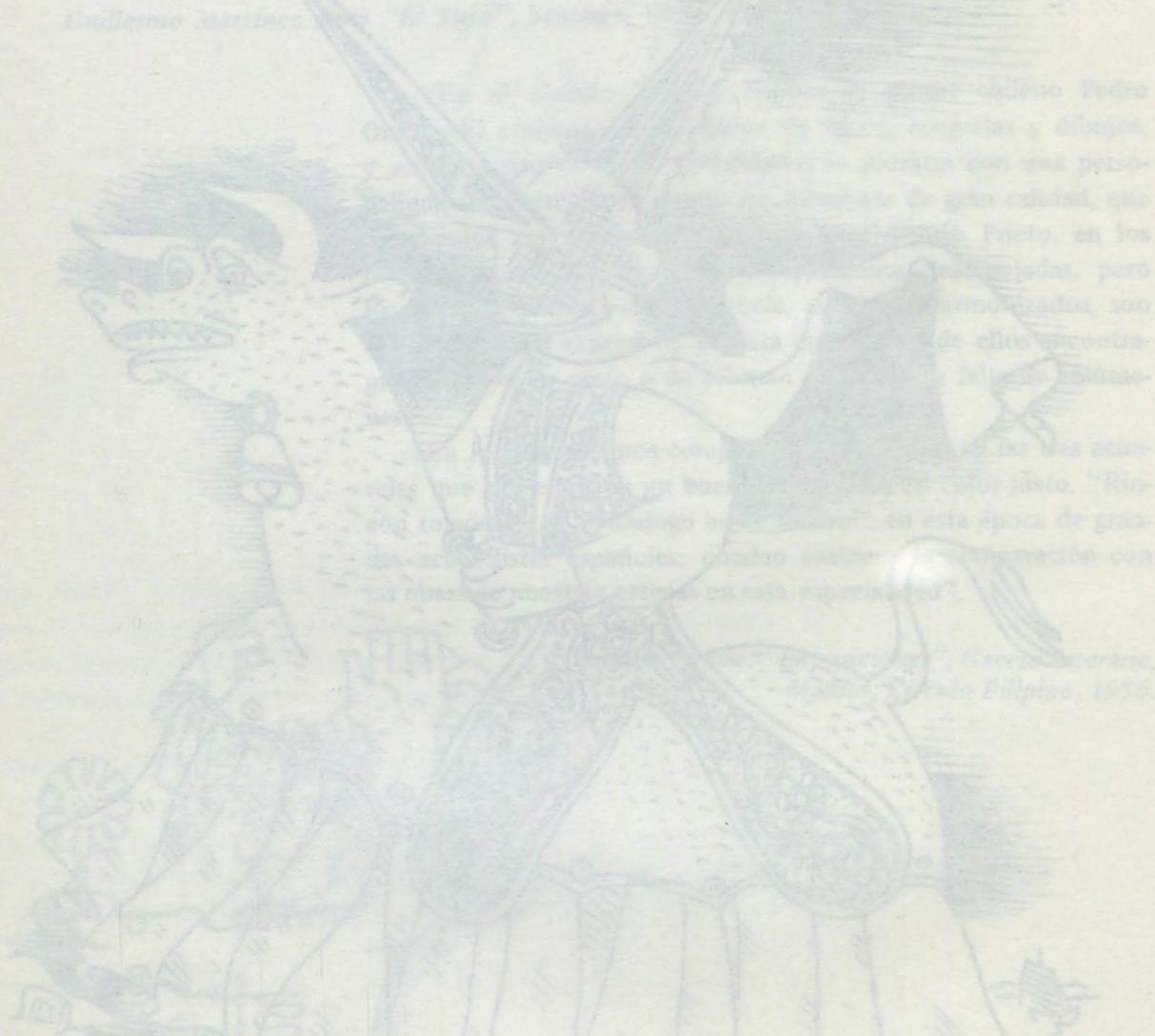
"En el círculo Filipino expone el pintor chileno Pedro Olmos. El conjunto se compone de óleos, acuarelas y dibujos, y en cada una de estas modalidades se muestra con una personalidad diferente. Pues siendo un dibujante de gran calidad, que en algunos momentos nos recuerda a Gregorio Prieto, en los óleos aparecen las figuras deliberadamente desdibujadas, pero los matices, planos en su mayoría, están bien armonizados, son agradablemente expresivos y hasta en algunos de ellos encontramos un vigor de gesto o de ademán que suple la falta de volúmenes.

En lo que más nos complace este pintor es en las tres acuarelas que presenta, de un buen diseño y de un color justo. "Rincón toledano" y "Domingo en el Rastro", en esta época de grandes acuarelistas españoles, pueden sostener la comparación con las obras de nuestros artistas en esta especialidad".

*Mariano Tomas, "Exposiciones", Gaceta Literaria, Madrid, Círculo Filipino, 1956.*

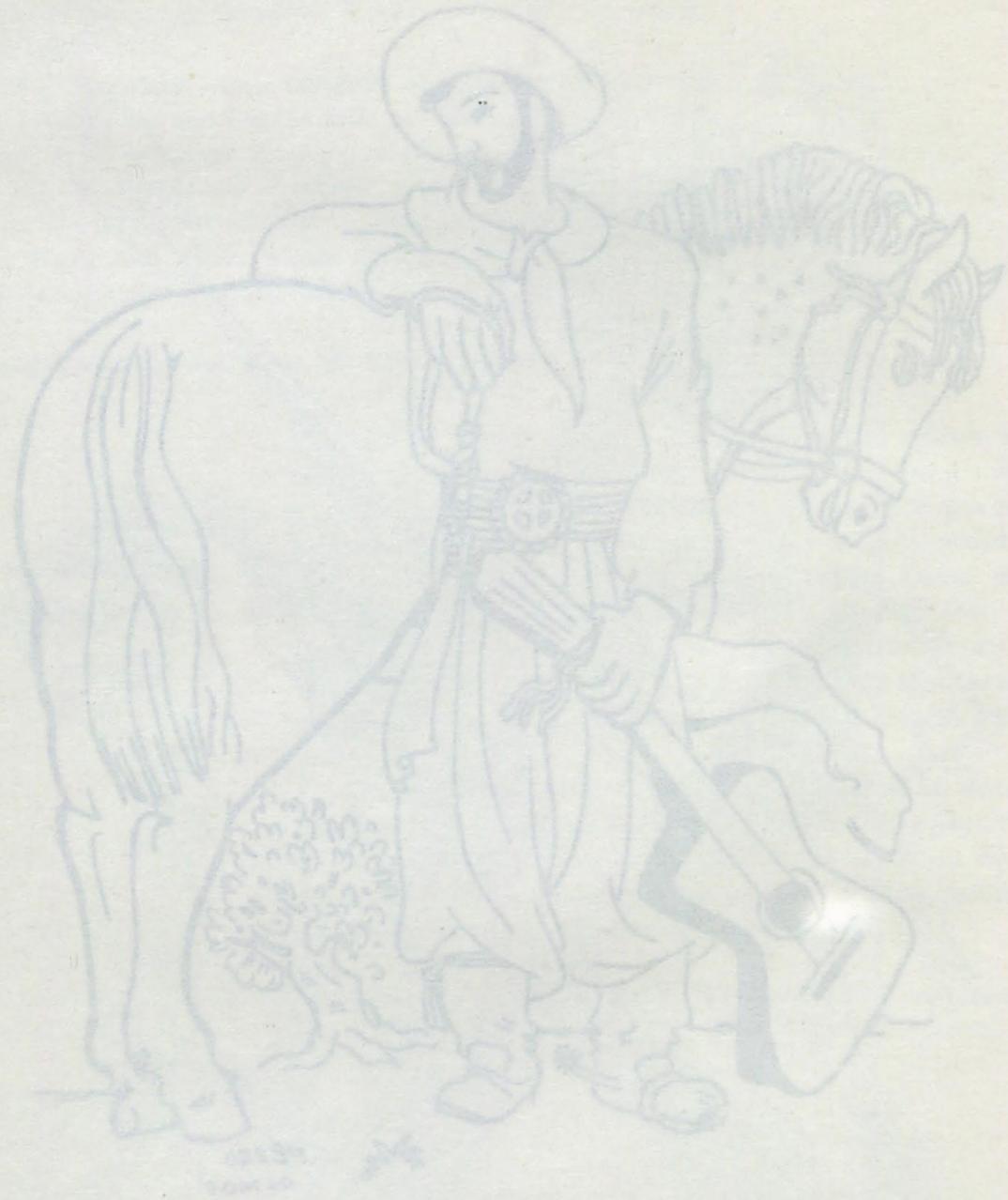


... publicación "Gaceta Literaria" de Madrid  
... calidad como dibujante se ve en sus obras  
... que nada le falta al mundo  
... que se le ha echado encima, en un momento  
... con los ojos hacia el horizonte. Y se ve  
... una "herida de la conciencia"  
... "Duché" con un gesto melancólico  
... "Callejero" con un gesto melancólico



"Danza del Toro" Estudio para la témpera presentada en "ARS AMERICANA" (Maison de L'Amérique Latine, Paris, 1946). Fu  elegida para ilustrar la tapa del Catálogo por Henry Matisse y seleccionada para la Exposición Mundial de la UNESCO (Museo de Arte Moderno, Paris, 1946).



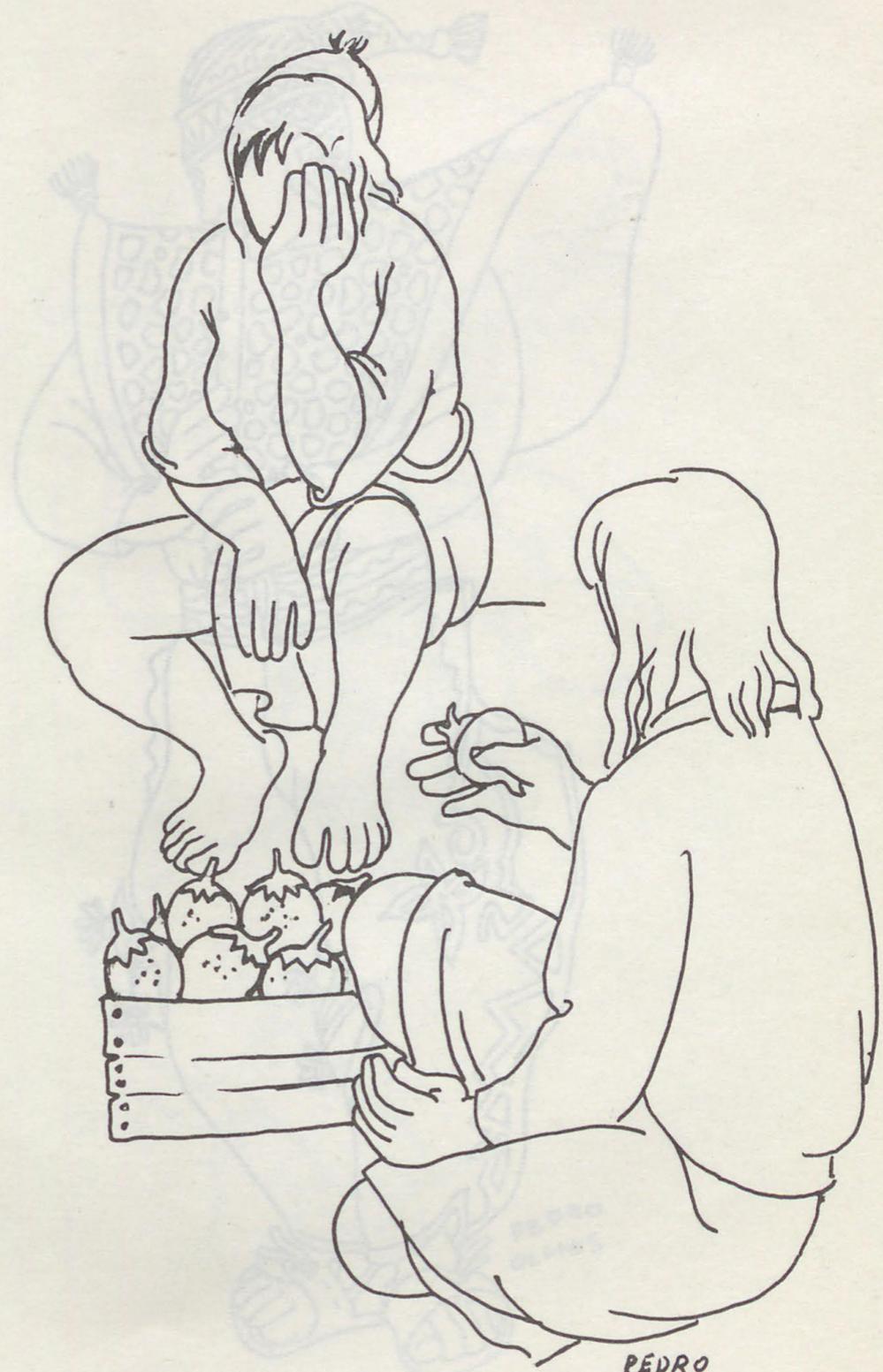


Ricardo Güiraldes: "Don Segundo Sombra".(1944.)

PEDRO  
OLMO



Pedro Prado, "Alsino" (1988).



PEDRO  
OLMOS



Apuntes. Mercado Pettirossi, Asunción,  
Paraguay, 1986.



PEDRO  
OLMOS



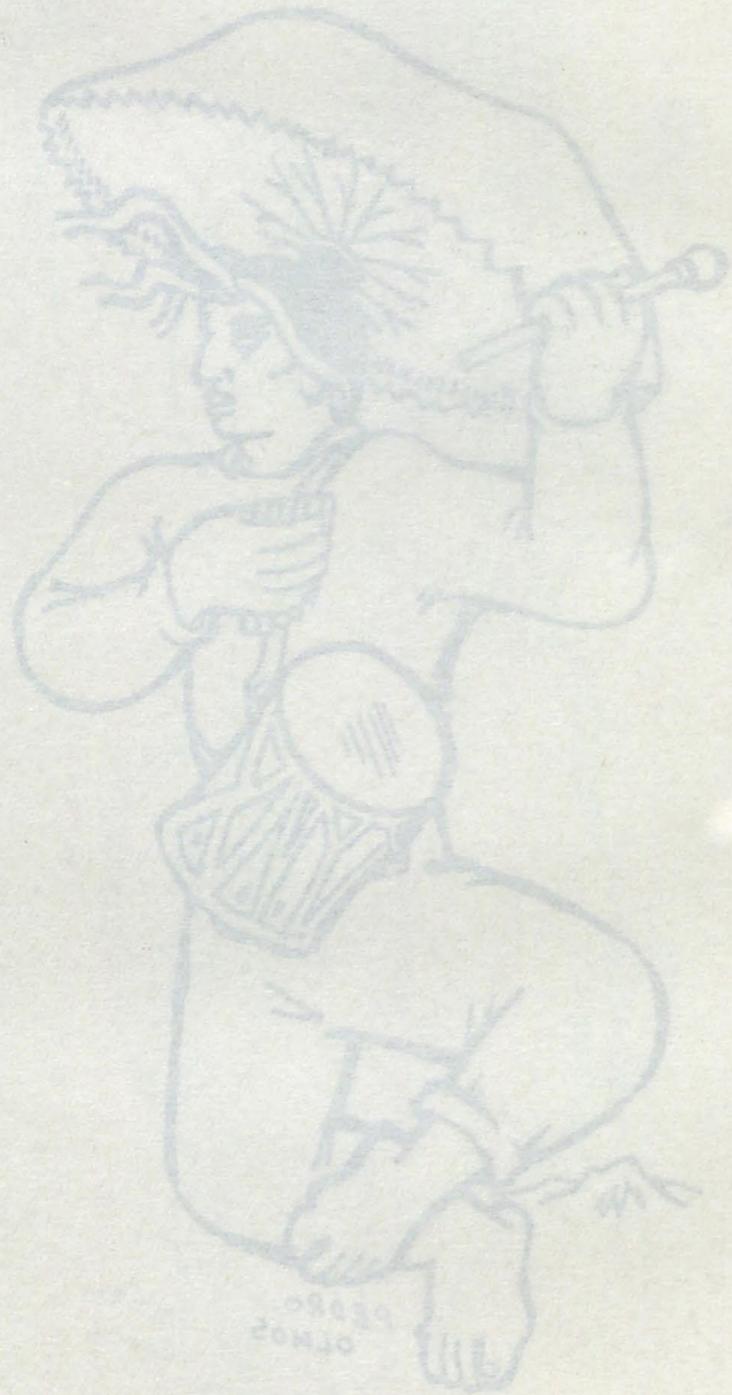
Oscar Cerruto. "Planalto", Sao Paulo.  
Brasil 1946.



PEDRO  
OLMOS

PEDRO  
OLMOS

Oscar Cerruto. "Planalto", Sao Paulo.  
Brasil 1946.



Oscar Cerruto, "Planalto". Sao Paulo, Brasil, 1946.





Oscar Cerruto. "Planalto". Sao Paulo, Brasil, 1946.

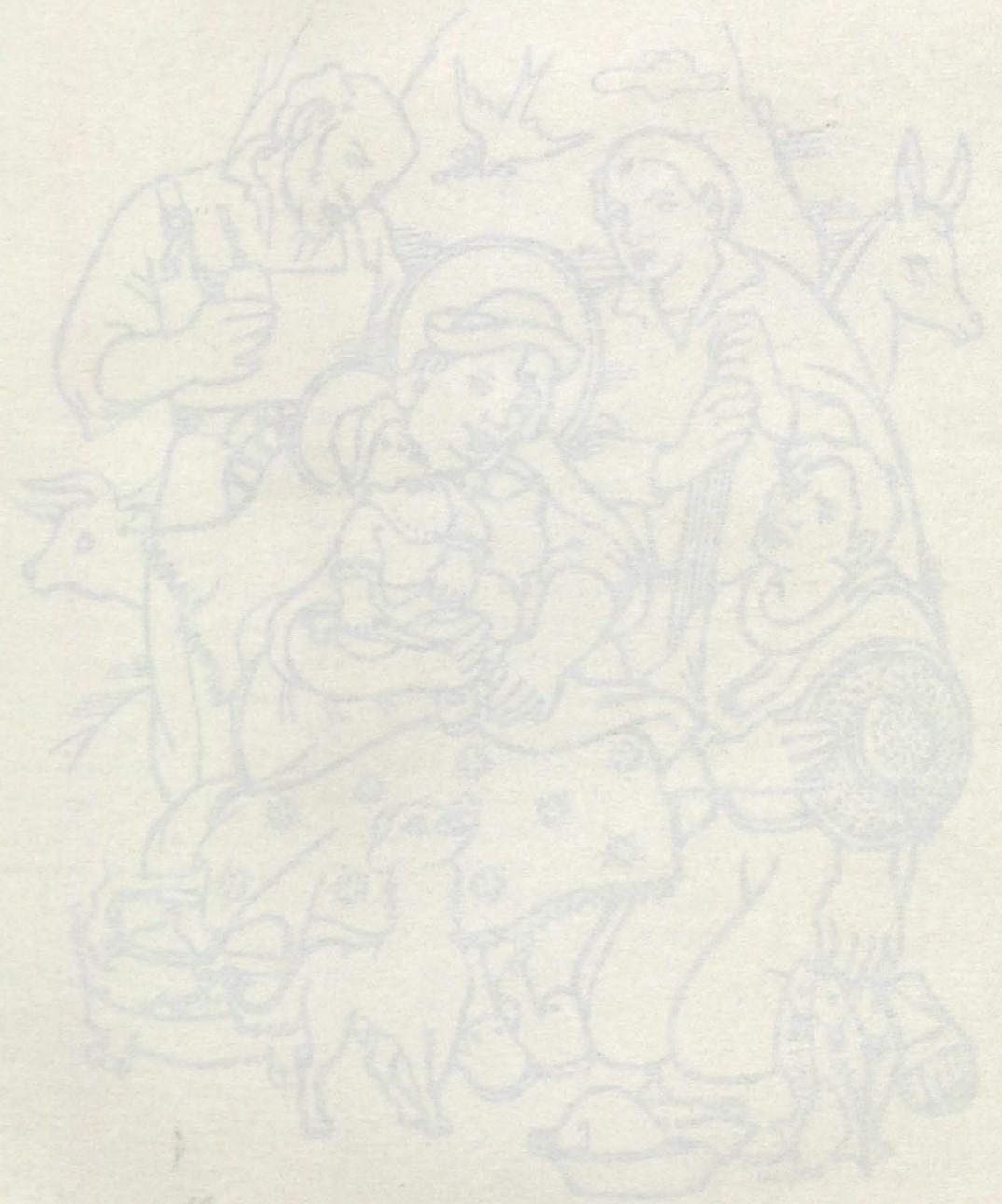




Oscar Cerruto. "Planalto". Sao Paulo, Brasil, 1946.



Las Cerruto...  
Brasil, 1946.



Luis Gustavo Acuña Luco, "Cristóbal Colón", Fellheim, Alemania Federal, 1988.

Luis Gustavo Acuña Luco, "Cristóbal Colón", Fellheim, Alemania Federal, 1988.

Luis Gustavo Acuña Luco, "Almagro",  
Fellheim, Alemania Federal, 1988.



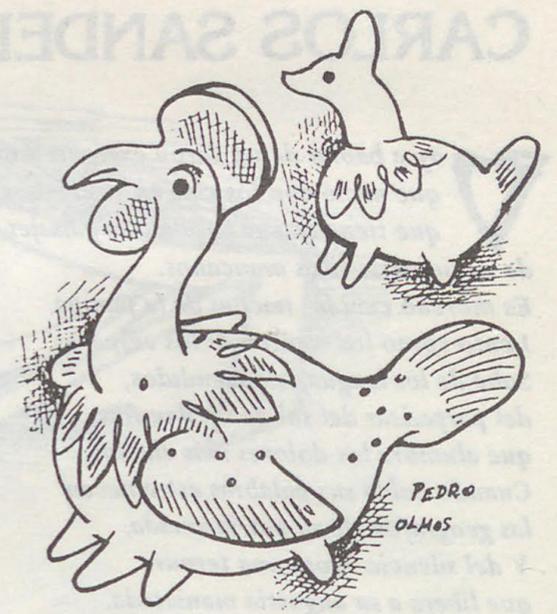
ARTESANIAS



*Nacimiento a la Chilena, (1988).*

CanCIÓN de  
PRIMAVERA  
a Pedro Olmos

*Sara Vial, "Atenea", Concepción, 1980.*



“Olmos enristró por primera vez el pincel, como ilustrador de diarios y revistas. “El Mercurio” y “Ercilla” en Chile; “Claridad” y “Vanguardia” en Argentina; “Planalto”, en Brasil; “Mundo Hispánico” en España. Así mismo ilustró libros de los más grandes poetas del continente, desde Neruda a Leonidas Barletta, desde Carlos Sánder a Luis Alberto Sánchez”. . . “Cuando por allá por los años 33 o 34, hojeábamos nuestros libros de lectura de estudiantes secundarios, tropezábamos inevitablemente con los dibujos que ilustraban los cuentos, las poesías, o los trozos de literatura. En ellos una firma breve, decía simplemente: “Olmos”, y nunca supimos si se trataba de un seudónimo o si realmente correspondía al apellido del autor. . .”, “En 1938, las fronteras de Chile le quedaron chicas y saltó por encima de la cordillera para iniciar un viaje que se prolongó por más de veinte años. . .”.

“Caso curioso: en 1947 vino de visita a Chile, integrando una delegación de miembros de la Asociación de Dibujantes Argentinos para realizar una exposición en Santiago”.

*Héctor González Valenzuela,  
"El Rancagüino," Rancagua,  
1963.*



*"Conducta"  
Buenos Aires,  
1941.*

# ARTESANIAS

## CARLOS SANDER

**V**oy a hablar de un varón extraño y riente,  
que nació con los ríos en sus manos,  
que tiene en sus pupilas los paisajes  
de su tierra de ritos araucanos.

Es moreno cual las noches de la pampa.  
Lento como los vientos de los vésperos.  
Sabe de los lenguajes encendidos,  
del parpadear del sol de las llanuras,  
que alumbra los dolores más vividos.  
Cuando habla sus palabras estremecen  
las geografías de su patria amada.  
Y del silencio brota una ternura  
que libera a su angustia maniatada.  
Ama las noches como si vinieran  
de un vino agrio, áspero, profundo.  
Gusta oír las palabras más ardientes  
que golpean los párpados del mundo.  
Lo he visto cerca de paisajes verdes,  
untar en sus dibujos, tristes risas.  
Y con pinceles de acerado empuje,  
dibujar en diez cielos veinte misas.  
Y trazar con su mano de artesano  
efigies de princesas melancólicas.  
Y con estoico acento de ermitaño  
hablar del arte como heroico mago.



## Canción de primavera a Pedro Olmos

Se llama Pedro como Pedro Apóstol.  
Como él gusta del mar y sus embrujos.  
Cree que en una cruz erguida y tosca,  
los malvados se tornan en cartujos.  
En esta Primavera, Pedro Olmos  
besa los labios de la España eterna.  
Y entrega su trabajo, sus dibujos,  
para curar a la nostalgia enferma.  
Ama la tierra del Cid y don Quijote,  
y en su amplia soledad ve a Dulcinea.  
Persigue sus fantasmas entintados  
y los sueños que tuvo encadenados.  
Yo callo ante su arte que habla tenue,  
de Chile joven, de la España Madre.  
Yo sé que sus antorchas las enciende  
junto a las nieves del airoso Ande.  
Entrecierro los ojos y percibo  
todos sus teoremas de hombre artista.  
Y pienso que este Pedro es un apóstol  
que cabalga en corceles de Conquista.

Madrid, 1946.





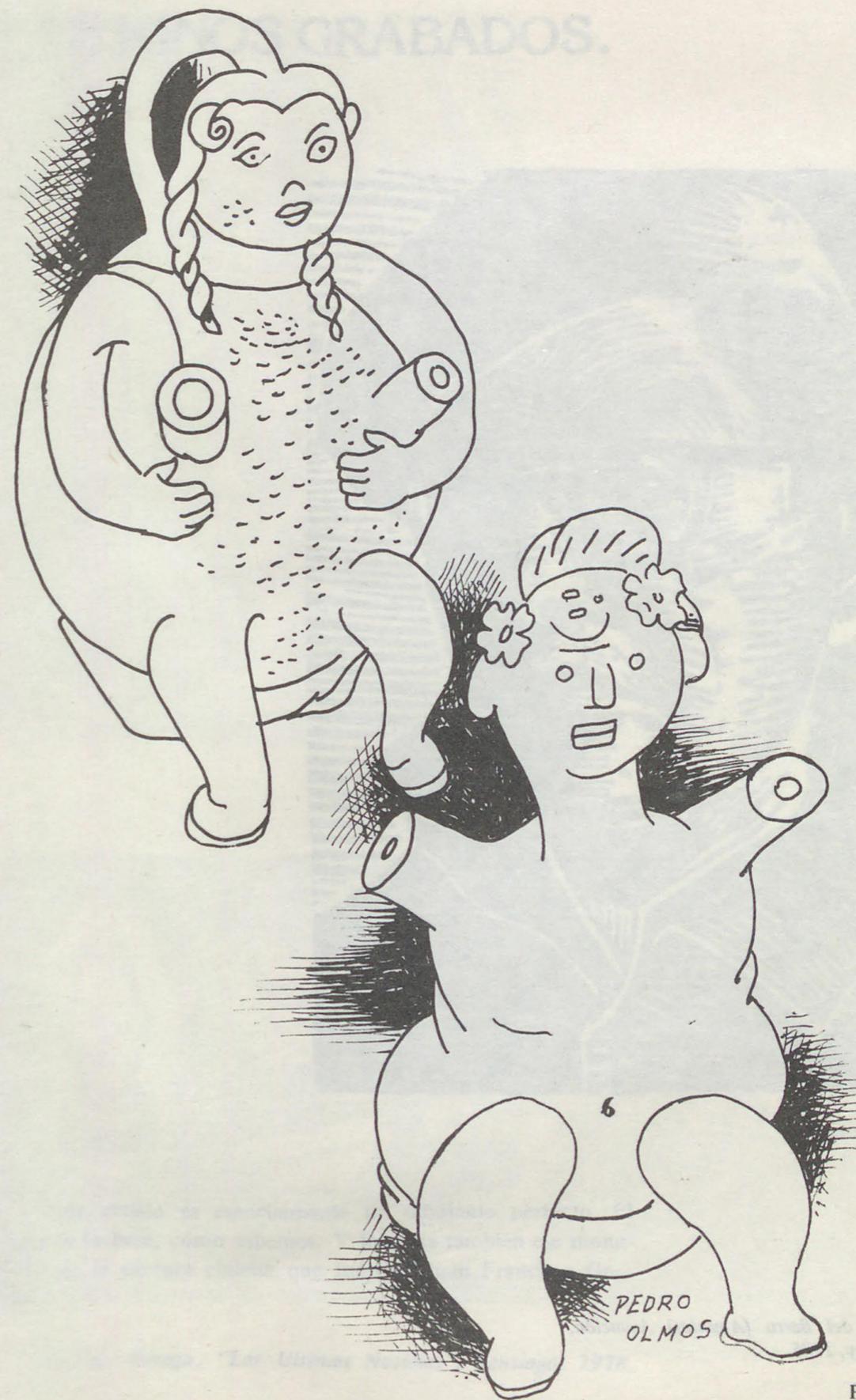
Eduardo Blanco Amor. Suplemento Literario, "El Mercurio". Santiago, 1962.



Pablo Neruda "Arte Popular", "Arte", Buenos Aires, 1943.



Apunte. Greda de Talagante, 1961.



## Y ALGUNOS GRABADOS.



Autorretrato

“Este artista es esencialmente un dibujante perfecto. El dibujo es la base, como sabemos. Y lo sabía también ese monumento de la pintura chilena que fué don Juan Francisco González...”

Gonzalo Orrego, “Las Ultimas Noticias”, Santiago, 1978.

Museo del Barro (Apuntes) Asunción,  
Paraguay, 1986.

# PEDRO OLMOS

“Olmos, Pedro, —Pintor y Dibujante— Se inició dibujante en “Las Ultimas Noticias” en 1938. Se trasladó a la Argentina y comenzó a dibujar en “El Hogar” de Buenos Aires. Uno de sus cuadros que se exhibió en París hace algún tiempo mereció elogiosos juicios de Matisse. En colaboración con “Fantasio” hicieron un “panel” en la oficina de la LAN en Buenos Aires (13 metros de largo por 3 metros de alto) mapa de Chile. En noviembre de 1947 vino a Chile con una delegación de dibujantes argentinos y chilenos que trabajaban en Buenos Aires para abrir una exposición en la Sala del Banco de Chile. . .”.

*Diccionario Biográfico de Chile. Santiago, 1948.*



*Juan Marin: “Aquarium” Santiago, 1934.*



Alfonso Calderón: "Los Cielos Interiores", (1987).



Juan Florit. "Pomaire" Buenos Aires 1968.



Juan Florit. "Pomaire" Buenos Aires 1968.



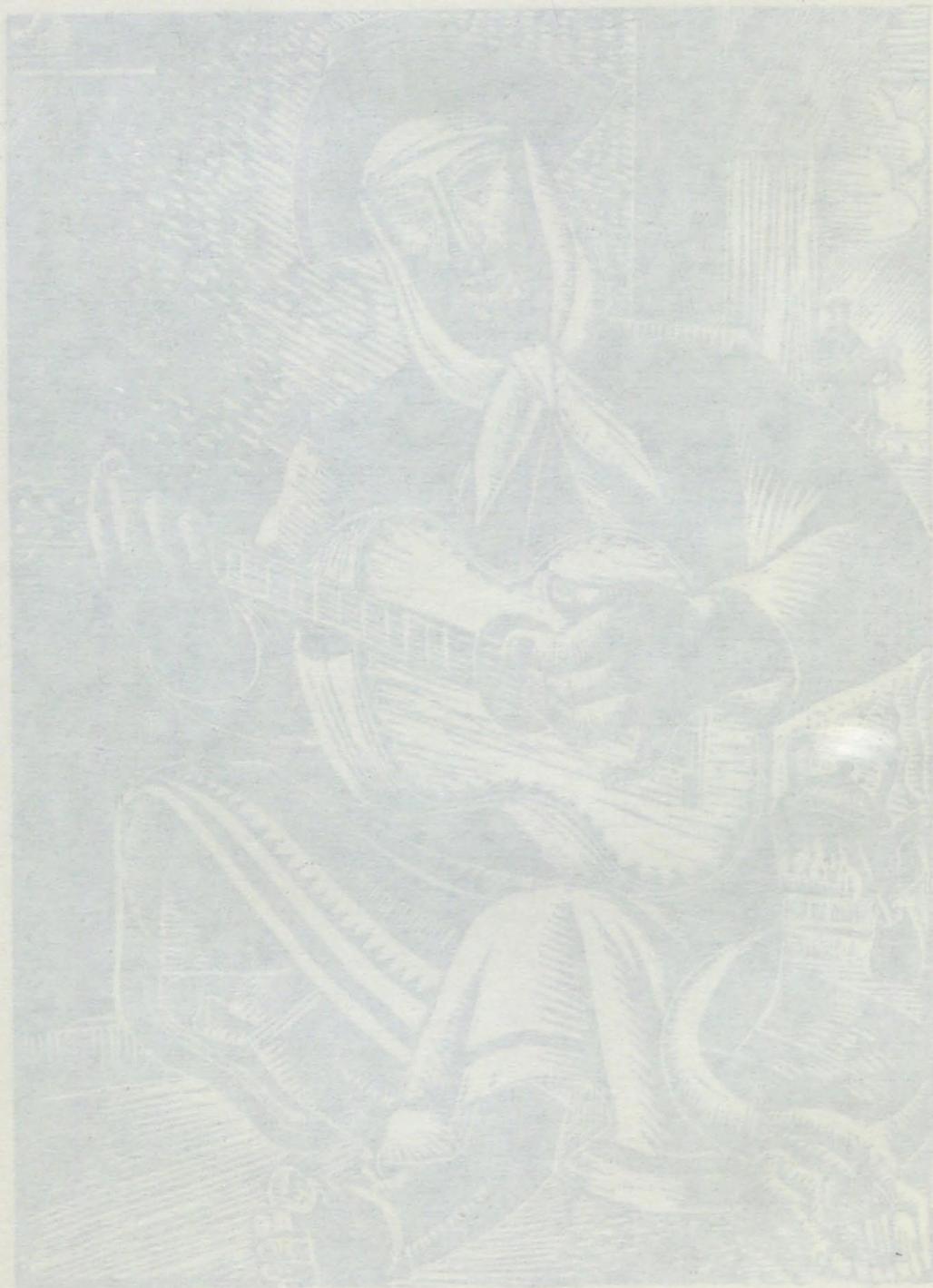
Emma Jauch: *Noticias de Rapa-Nui*.  
Linares, 1978.





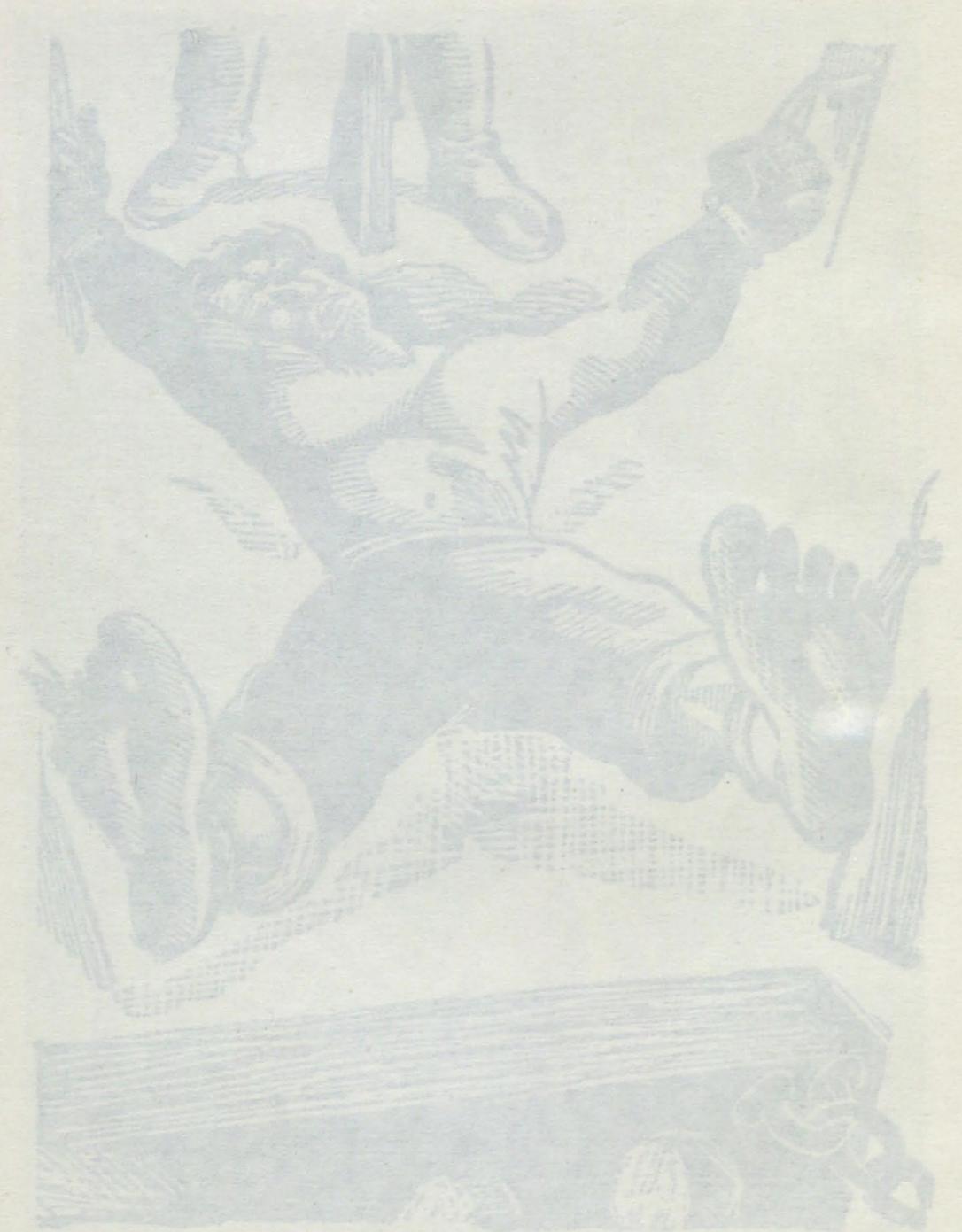
Juan Florit: "Zarabanda en Pomaire".  
(1986).



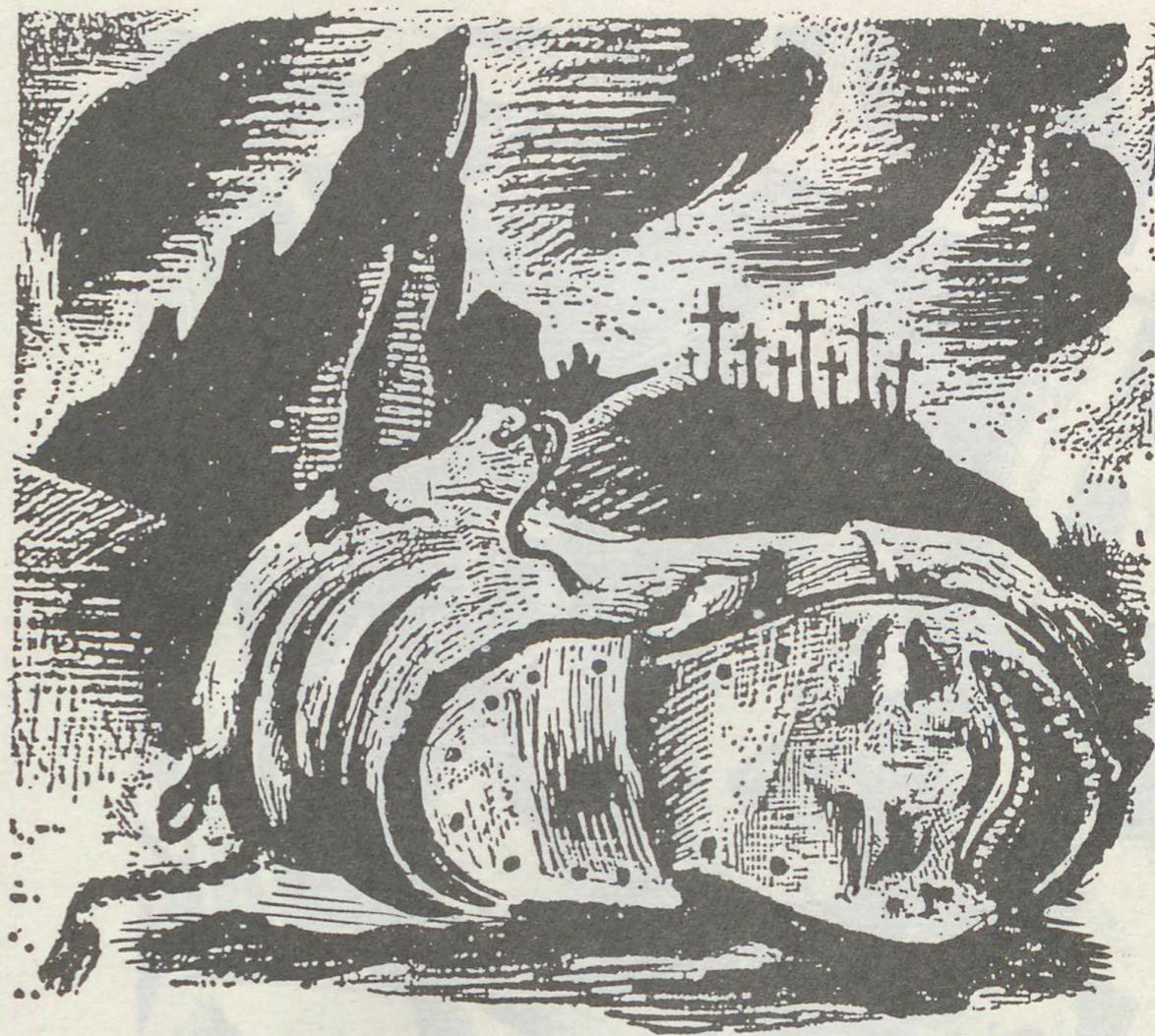


Pablo Garrido: Payador Gaucho, "Historial de la Cueca", Valparaiso, 1979.





Octavio Rivas Rooney. "Extranjeros en su tierra", Buenos Aires, 1941.





*Pablo de Rokha: "Jesucristo" (1936).*

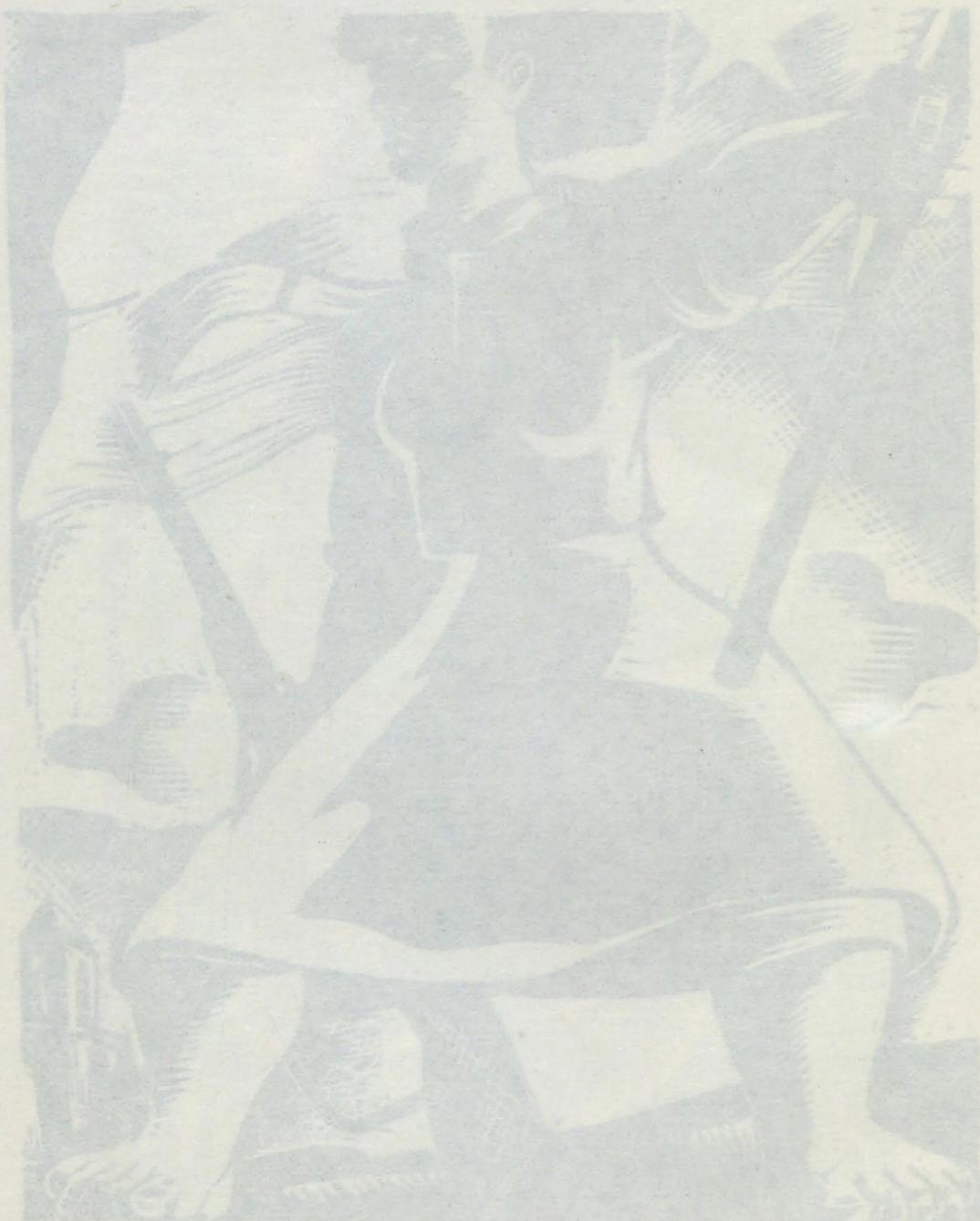


"10 de Mayo", La Vanguardia, Buenos Aires, 1947.

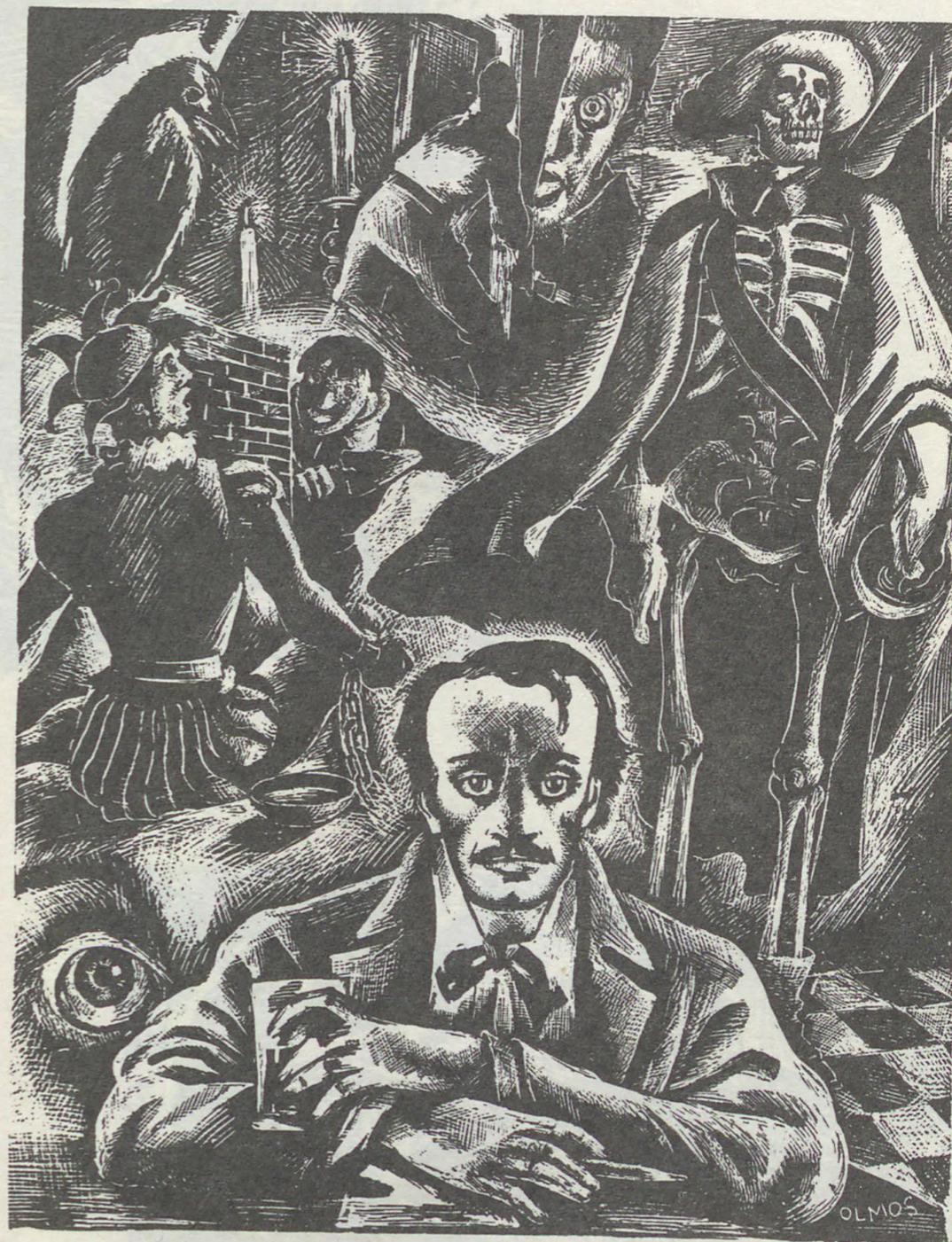


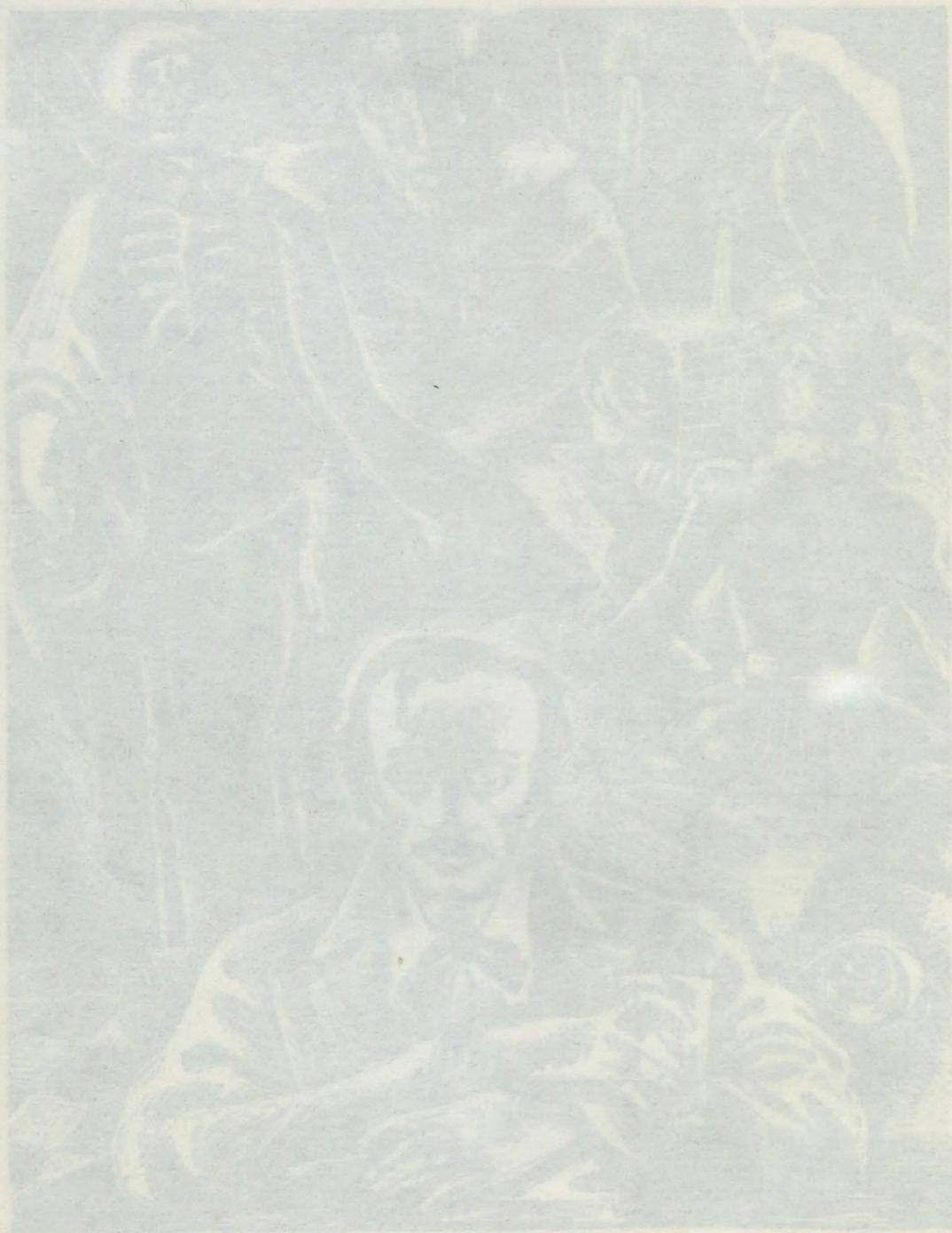
Emma Jauch: "El Abundante Mundo",  
Barcelona, 1931 .

1931. Barcelona. El Abundante Mundo.



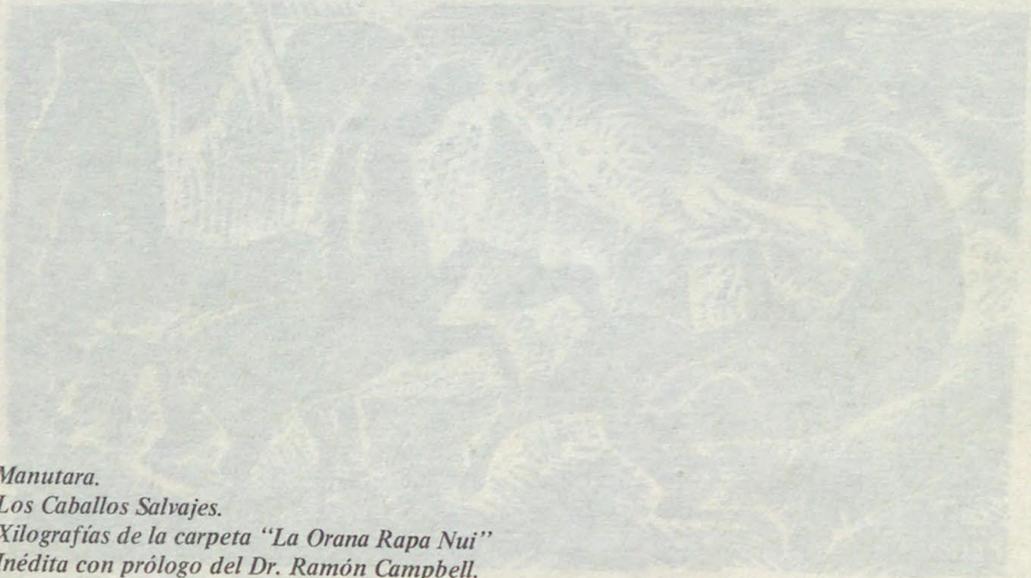
"Guerrillera", *La Vanguardia*, Buenos Aires, 1946.



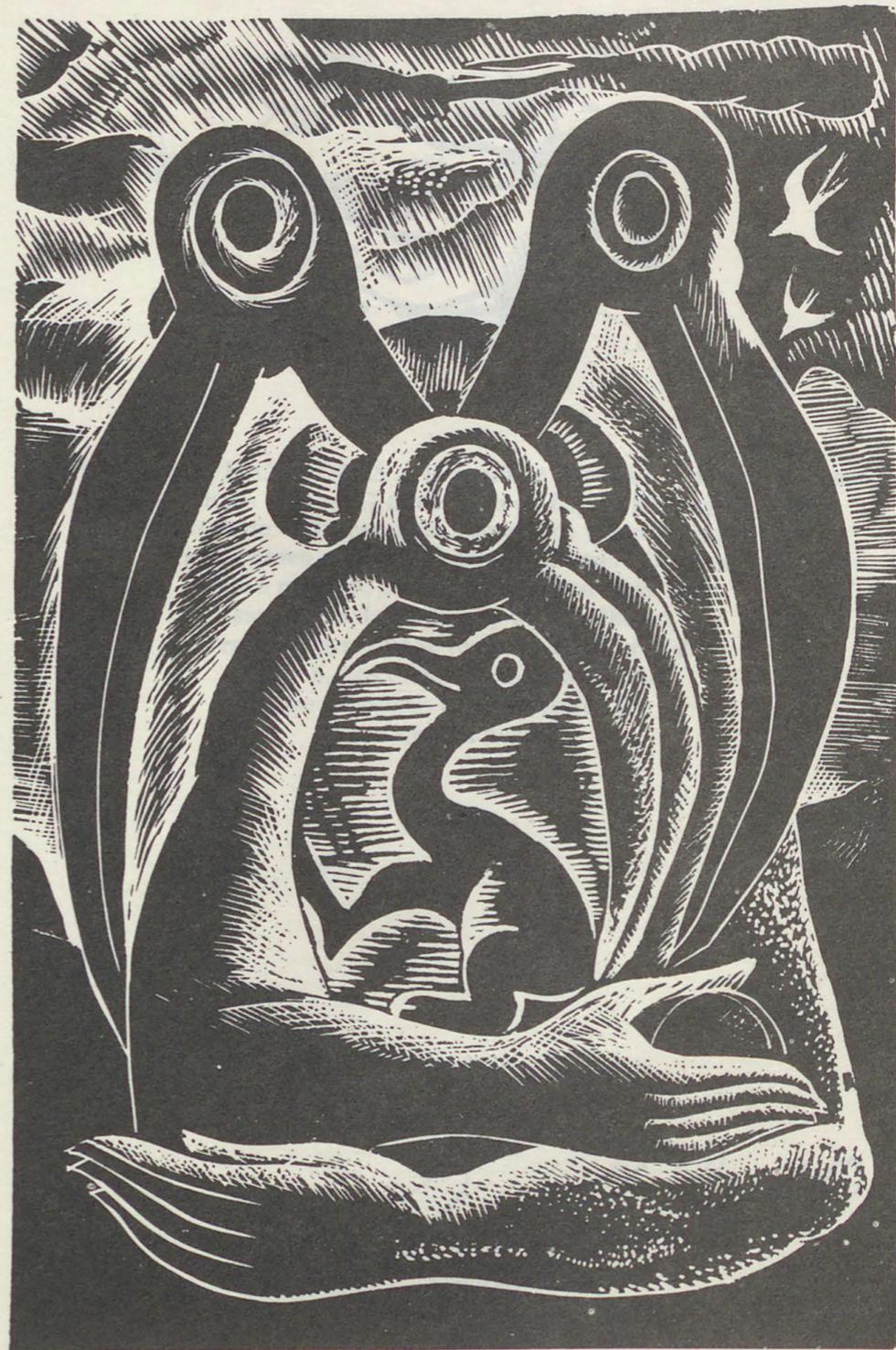


Ramón Gómez de la Serna. (zincografía) "Esencias Poenianas". Revista de Educación, La Plata, Argentina, 1941.





*Manutara.  
Los Caballos Salvajes.  
Xilografías de la carpeta "La Orana Rapa Nui"  
Inédita con prólogo del Dr. Ramón Campbell.*





*Homenaje al dios Make - Make (Xilografía de la carpeta Ia Orana Rapa Nui (Inédita).*



OLMOS Y LOS ESCRITORES se terminó de imprimir al iniciar su verano de 1989, en los Talleres Gráficos Gómez Lay de Santiago de Chile en tirada de 750 ejemplares numerados y firmados por el autor quien agradece al crítico Ricardo Bindis su valioso prólogo, a Manuel Francisco Mesa Seco la sugerencia del nombre y a Jorge Ibáñez su empeño para que se realizara este historial gráfico. Los dibujos que llevan el año entre paréntesis han sido realizados por amor al poema.

Núm.: 1.

Pedro Olmos





PEDRO  
OLMOS